

Mundial



Revista Semanal Ilustrada



AÑO II No. 46
11 de Marzo de 1921

UNMSM-CEDOC JUVENTUD

50 Centavos



Brigada de boy-scouts Lima N° 13 que ha partido a Cajamarca

OMEGA



El reloj más perfecto
Zettel y Murguía

ESPADEROS

Portal de Botoneros

LA ISMERALDA

Mundial

Calle de Mantas, N. 152

Teléfono 88-Apartado 938

:: :: Director: A. A. ARAMBURU :: ::
Editores: Empresa Gráfica "Mundial"

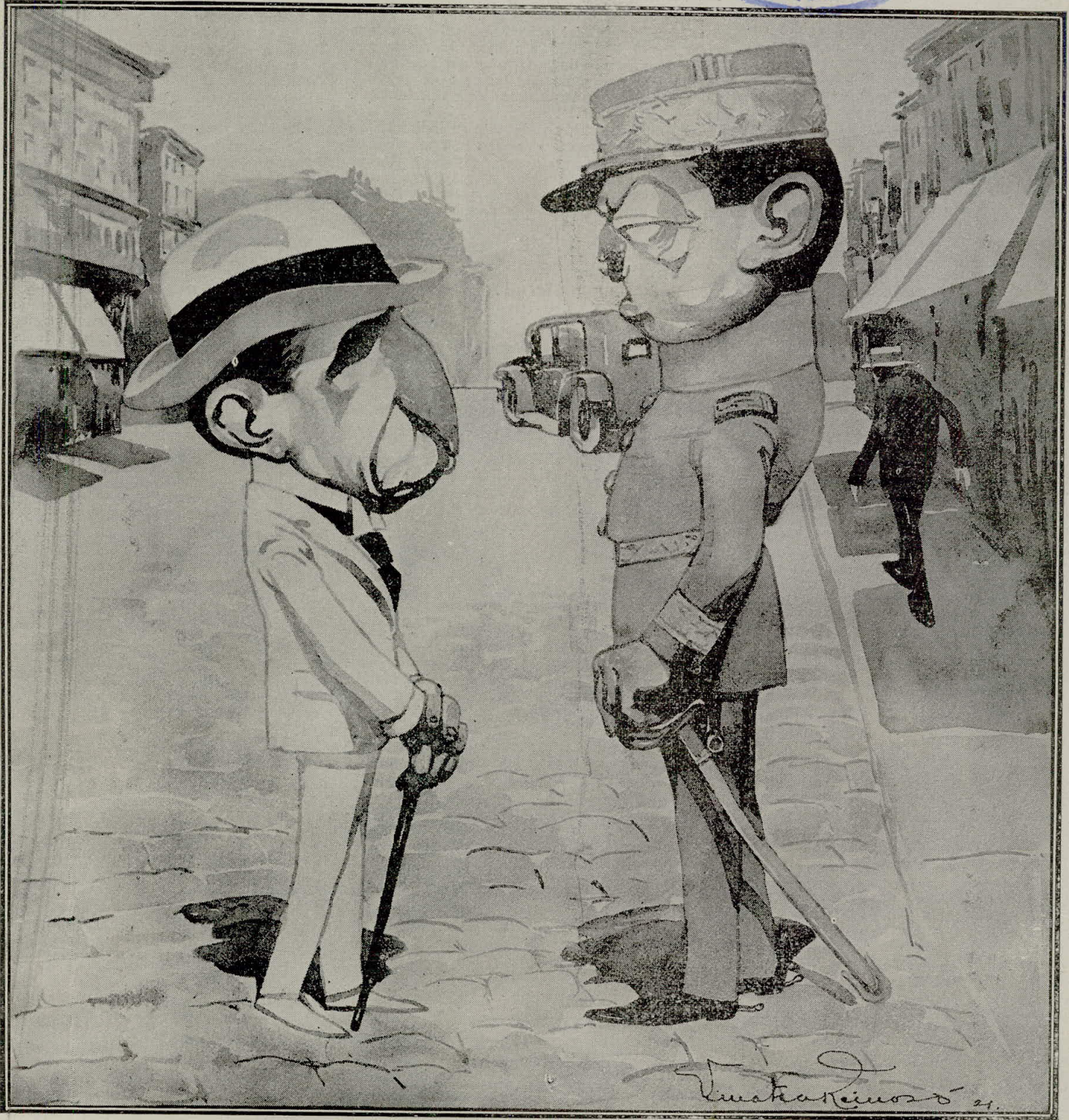
Precio del Ejemplar en Lima,
Callao y Bañeros: 50 Cts.
En Provincias: 60 Cts.
Suscripción en Provincias: \$. 8
el trimestre.



Año II

Lima, 11 de Marzo de 1921

Núm. 46



EN LA CALLE

- ¿Qué tal viaje?
—Viento en popa. . . .
—¿Qué tal recepción?
—Gentil.
—¿Y qué ha traído de Europa?
—¿De Europa? Un "cuatro" de abril.

La prisión de Luis Fernán Cisneros.

Abiertas las puertas del abuso, desaparecido todo control a las arbitrariedades del poder, nuestra protesta por el atentado cometido en la persona del Director de "La Prensa", del inspirado poeta, del hombre íntegro, señor Luis Fernán Cisneros, no tiene más objeto que dejar constancia para el porvenir de que en esta hora de claudicaciones no todos estamos acobardados ni sometidos.

¿Por qué se ha encarcelado a Cisneros? Por que en el periódico que él dirige combatió los errores del régimen, y los combatió con nobleza, con hidalguía, gallarda y bellamente. Sobre todo por esto último. Cisneros, aún en sus campañas políticas no ha dejado de ser poeta, y del lodo de nuestras rencillas caseras supo hacer obra de arte, obra bella, y por eso mismo obra de bien. Y eso es lo que no se le ha perdonado. Esa es su culpa. Beocia siempre odia a Atenas.

Puede Cisneros sentirse satisfecho. Alguien ha dicho que en nuestro país si se quiere encontrar hombres honrados hay que buscarlos en las cárceles. Y para que esto sea una verdad con él, se le ha encarcelado. Y puede sentirse satisfecho, también, porque para encontrar un pretexto por el cual prenderle se ha hecho funcionar los hilos del telégrafo, se ha movido los resortes y se ha inventado una revolución. Y sobre todo puede sentirse satisfecho, porque en torno de su persona se ha hecho más intensa la simpatía que le rodea y más íntima y profunda la calurosa fraternidad periodística que le acompaña en estos momentos en que puesta a prueba su hombría, se le agrega un glorioso laurel a los muchos que orlan su frente immaculada de pensador y de poeta.

El nuevo Presidente de los EE. UU.

Desde el 4 de este mes rige los destinos de la poderosa democracia del Norte, el ciudadano Warren Harding. Mr. Harding no era un desconocido dentro de su país, pero tampoco era una figura mundial. No tenía el prestigio guerrero que dió a Roosevelt la lucha con España ni el prestigio científico con que Wilson se impuso a la consideración del mundo antes que a la de sus conciudadanos. No se sabe, pues, si el nuevo presidente desarrollará en el poder instintos de ave de presa como el primero o será un apóstol de elevados ideales como el segundo. Su personalidad aún no está definida. No se conoce de él sino un discurso. Un discurso sin relieve.

Ahora, que hay la amenaza de que la paz se perturbe en América, podremos saber cual es la finalidad de la intervención en el conflicto centro-americano, con que ha iniciado su política internacional el nuevo presidente de la Unión.

El fin del Congreso.

El Congreso ha tenido un final digno de él: ha muerto de inanición. La víspera de su clausura todavía se esperaba que la mayoría de la Cámara de Diputados aceptara la lucha que le ofrecía la minoría, y el público pensaba en un debate agitado—nada más que un debate—porque en cuanto al final, todos saben que el final de los debates están previstos como en los cuentos para niños en los que después de muchas peripecias triunfa la virtud, solo que en nuestro parlamento no es, precisamente, la virtud la que triunfa. Pero la mayoría, que no quería oír algunas verdades, prefirió huir el cuerpo. Y el Congreso Extraordinario ha muerto por inanición. Es decir, ha muerto para los efectos legales, que para la opinión pública hacía mucho tiempo que lo estaba.

El Gobierno se hace una nueva revolución.

El gobierno necesitaba, para justificar prisiones arbitrarias, de que alguien le hiciera una revolución, pero como nadie había que pudiera hacérsela, se la ha hecho el mismo. Es decir que ha inventado una revolución. El procedimiento no es nada nuevo. Telegramas de un subprefecto anunciando que se ha atacado una comisaría. Telegramas de otro subprefecto anunciando

APUNTES DE LA SEMANA

que ha descubierto una conspiración, y enseguida se echa a las calles el hampa que se halla refugiada en la intendencia de policía con el nombre de Policía Secreta, a apresar a las personas que molestan al gobierno.

Una autoridad del régimen, el prefecto del Cuzco señor Alvaríño, ha tenido la entereza de decirle claramente al ministro de gobierno cual es el objeto de estas supuestas conspiraciones y cómo con ellas se desprestigia al país. Pero el gobierno no ha tomado en cuenta la nota del señor Alvaríño. Por el contrario ha inventado una revolución en la que nadie cree.

La renuncia del Sr. Fuchs.

La renuncia del señor Fuchs ha sido una consecuencia lógica de la actitud de la mayoría de la Cámara de Diputados, que por huir un debate político no pudo dar un voto de aplauso. El señor Fuchs no ha caído ni lo han hecho caer: lo han dejado caer.

El señor Fuchs, no obstante su indiscutida e indiscutible competencia, no ha estado feliz en su gestión ministerial. Quizá no por culpa suya sino de las circunstancias, sus proyectos han muerto apenas iniciados. No merecía tal cosa. El señor Fuchs, que llevó al ministerio talento y hombría de bien, no merecía salir como ha salido.

El remiendo ministerial.

Sobre la base de los tres miembros que quedaron ilesos, se ha completado el gabinete designándose a los señores Luna Iglesias, Curletti, Rodríguez Dulanto y Rada y Gamio para las carteras de Guerra, Marina, Hacienda y Fomento, respectivamente. Los nuevos ministros se encuentran por la primera vez al frente de portafolio.

El país no esperaba esta solución que se ha dado a la crisis ministerial. Sus esperanzas han sido defraudadas. Creía que se iba ir de frente a una renovación total del gabinete y no a un simple remiendo. Y a un remiendo que no es prometedor de nada bueno, después de iniciarse con el más torpe atropello a la libertad de la prensa.

El Sr. Cornejo y el Gobierno.

El señor Mariano H. Cornejo ha sido nuevamente nombrado ministro del Perú en Francia. La noticia ha producido impresión en el país. Y no podía dejar de producirla. Nadie ha olvidado la manera cómo se desairó al doctor Cornejo quitándole su alta investidura a raíz de unas declaraciones suyas que publicó "L'Eclair" sobre la Liga de las Naciones y el presidente electo de los Estados Unidos. Fué una cancelación de credenciales desdolorosa para el país y desdolorosa para el doctor Cornejo. Desdolorosa para el país porque se nos hacía aparecer dando una satisfacción que no se nos había pedido. Desdolorosa para el doctor Cornejo, porque además del hecho mismo de la cancelación de sus credenciales, se dijo que el reportaje de "L'Eclair" no había sido sino un pretexto, pero que la verdad era que el señor Cornejo había cometido errores gravísimos, errores que el Ministro de Relaciones Exteriores había puesto de manifiesto en la sesión secreta del Senado. Estos decires se confirmaron con el retiro de la demanda peruana ante la Liga de las Naciones.

Y ahora resulta que el doctor Cornejo, vuelve al cargo de que fué destituido. ¿Entonces el doctor Cornejo no ha cometido los errores que se dijo? ¿Entonces la cancillería procedió inconsultamente. Si el doctor Cornejo fracasó en su misión, ¿por qué vuelve a desempeñarla? Si la Cancillería procedió inconsultamente, ¿por qué el ministro se encuentra al frente de su cartera? Pero no se puede hablar así. Del fracaso del doctor Cornejo nadie duda. El país está seguro de que por premiar los servicios del ex-ministro de gobierno y ex-presidente de la asamblea, se le dió la representación ante la Liga de

las Naciones sin que para el desempeño de cargo tan delicado reuniera ni las más indispensables condiciones, cuando el país tenía hombres de verdadero valer, con títulos adquiridos en su servivio, que no nos habrían llevado al doloroso fracaso de nuestras expectativas como nos ha llevado el doctor Cornejo. Pero este regreso del doctor Cornejo a Francia nos dice algo que no sabíamos. Nos dice que el fracaso de nuestras expectativas no se debe tan solo a la desatinada actuación de nuestro delegado sino que la cancillería ha sido parte en ese fracaso y que el doctor Cornejo vuelve a Francia porque ella se solidariza con él en el delito de haber muerto las esperanzas que alimentamos por cuarenta años.

El General Benavides.

Ya se encuentra entre nosotros después de algunos años el general Oscar R. Benavides. Con motivo del regreso del general Benavides se ha alborotado el coto político. Y se ha alborotado en uno y otro bando: en el del gobierno y en el de la oposición. En el del gobierno porque allí se ve un conspirador aún cuando sea en la persona más tranquila. En el de la oposición—la oposición candorosa, se entiende—porque allí se vive esperando un Mesías.

Como el general Benavides fué provisoriamente presidente de la República y aquí la ley de que el camino recorrido es el más fácil parece un axioma político, se creyó por los del gobierno rojo que el general Benavides era un peligro y por los de la oposición roja que era una esperanza. Y los unos creían que el gobierno para librarse del general lo encarcelaría y los segundos que el general iba a repetir la hazaña de César: vini, vide, vinci.

Y no ha habido nada de lo esperado. El general Benavides ha llegado tranquilamente, y en la actualidad se encuentra recibiendo las visitas de sus numerosos amigos personales.

Pero esta situación de agitada inquietud que ha traído consigo la llegada del distinguido militar, aunque ella no tenga mayor trascendencia política, tiene su explicación, para el gobierno, en las mordeduras que siente en la conciencia al volver la vista a sus actos de los últimos tiempos y hacer la larga y pavorosa enumeración de atropellos y de abusos cometidos; y, para sus adversarios—que hoy, por culpa del mismo régimen, son todos los que no transijen con la más odiosa e inexplicable de las dictaduras, es que no puede dejar de ser una amable esperanza que haya alguien que tenga fuerza política bastante para controlar a quienes tan desalentadamente conducen al país.

El gobierno puede estar seguro de que nadie conspira contra él; de lo que sí debe estar cierto es de que encarcelar diputados y periodistas, dejar a sus familias abandonadas, condenando a sus jefes al ostracismo y la miseria, equivale a entregar a nuestros enemigos las llaves de Palacio.

El regreso de Víctor Andrés Belúnde.

Víctor Andrés Belaúnde que investido con el alto cargo de Enviado Extraordinario de la Intelectualidad peruana visitó los Estados Unidos, se encuentra de regreso después de haber llenado su misión conquistando prestigios para sí y para el país.

De los triunfos de Víctor Andrés Belaúnde en tierra extraña ya no es preciso hablar. La prensa continental se ha encargado de hacerlo.

Llegada de una Reina a Lima

En el vapor "Haarlen" ha llegado a Lima, procedente de Alemania, la conocida Reina "Noyama" que es la mejor crema del mundo para calzado.

Tiene la Exclusiva en todo el Perú, la

CASA REINOSO.

—Mercaderes 432—

Cartas de Rucio

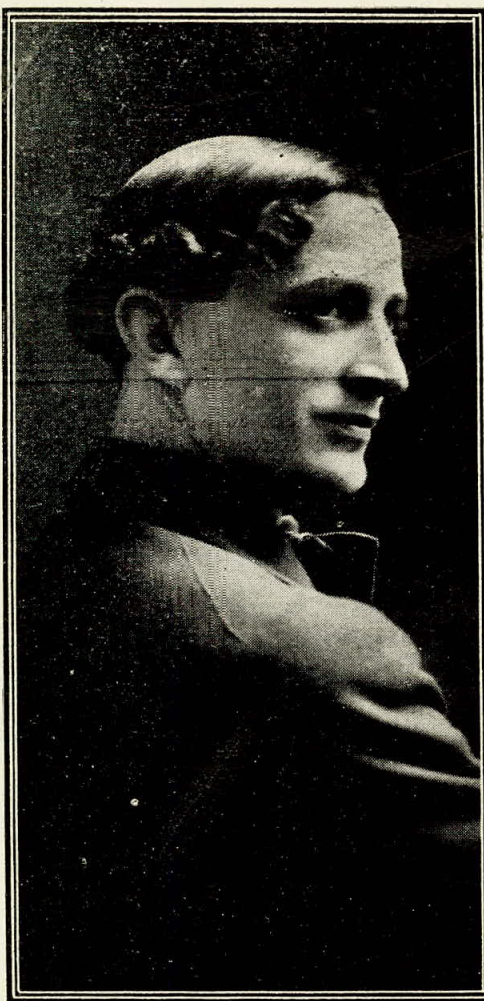
La Mancha, 8 de marzo de 1921.

Señor Andrés Avelino Aramburú,
Director de MUNDIAL.

Sr. Director: Lima.

Vuesa Merced dispense, pero esta semana así ofrezcánme más palos que todos los que en la vida dióme don Sancho, jurado tengo no merme con ningún político, que de políticos estoy desde el hocico al rabo, y antes agradézcame que escriba siquiera que tan grande gozo hay en mi alma que más que escribir de lo que ganas he es de tirarme al suelo y revolcarme, que hánme quitado un tan grande peso de encima como nunca llevé ni cuando sobre mis lomos ponía don Sancho pesados aparejos y ainda su persona.

Vuesa Merced que hombre es de corazón verá si motivos tengo de sentirme feliz. Es el caso que nunca en los días de mi vida vime en más grande peligro que aquel de que en estos días he salvado por gracia del Señor y de mi buena suerte, y el tal peligro no era otro sino de que sin yo quererlo ciñesen a mi cintura una banda con la que ibame a ver más incómodo que con diez albardas juntas, porque alguno, que el cielo confunda, hubo la peregrina ocurrencia de querer sacarme de mi modesta condición de Rucio para elevarme a alturas que yo en mi humildad jamás ni siquiera hubé mirado. No faltó cristiano piadoso que me diera aviso, y por ende vime en la precisión de ocultarme en el lugar más oscuro de mi pesebre, del cual lugar solo hace dos días que he salido porque vide que ya peligro no corría mi tranquilidad. Imagine Vuesa Merced lo que hubiese hecho en viéndome con una faja en la cintura. Yo no quiero ni pensarlo siquiera, ya que he salido con bien esta vez, y ruego a Dios libreme también de otra, que mucho me temo a más duras pruebas va a someterme. Y esto solo no es lo que motiva mi gozo, que algún resquemor quedábame de no en-



Sr. J. Enrique Campbell

Publicamos en esta página el retrato del distinguido amateur fotográfico, señor J. Enrique Campbell, cuyas artísticas instantáneas taurinas han sido objeto de grandes elogios y quien nos promete su inapreciable colaboración para la próxima temporada de carreras.

trar al servicio de la República, más este resquemor desapareció en cuanto supe que más doctas personas y entendidas en la ciencia del buen gobierno de los pueblos habianme reemplazado con ventaja, que yo al fin y al cabo de gobierno y desgobierno no sé más que lo que vide hacer a don Sancho cuando Dios, por intermedio del fuerte brazo de don Quijote, fué servido de hacerle gobernador de una insula.

Héme enterado que la muy fermosa y nunca como se debe bien alabada mi señora doña MARISABIDILLA se hace lenguas contado que nosotros los periodistas andamos sueltos de lengua. Yo, aún cuando de labios de Don Quijote oí muchas y muy gruesas palabras, jamás las repetí, que téngome por asno de muy limpia sangre y de más limpia boca, si bien cuando supe de lo que de mí decía doña MARISABIDILLA ganas hube de aplicarle lo que el escudero del Caballero de los Espejos dijera de la hija de Teresa Panza y de don Sancho, la doncella Teresica, pero en atención a que es una dama de calidad hicéme sobre los labios la señal de la cruz.

Vuesa Merced, Caballero Director, no se extrañe si en estos días no doy cuenta de mi persona, pues he sabido que se está poniendo en cejos a los periodistas para mandarlos a no sé qué insula. Hállome ya viejo y no estoy para andar en dimes y diretes con polizontes ni menos para verme metido en viajes, y por estos motivos precisado hállome a esconderme nuevamente, porque si es verdad que dan los años experiencia y maduro sésos, yo, no obstante los que tengo, cuando veo que las cosas no andan como andar debieran, suelto la sin hueso y digo lo que se me viene en gana, y por esto mucho temo que se me envíe a la insula a que me he referido y en la cual insula dicenme que no hay ni una brisna de pasto, que yo sin pasto no puedo vivir aún cuando muchos asnos viven sin él.

Muchos abrazos a mis camaradas periodistas.

Saluda a Vuesa Merced.

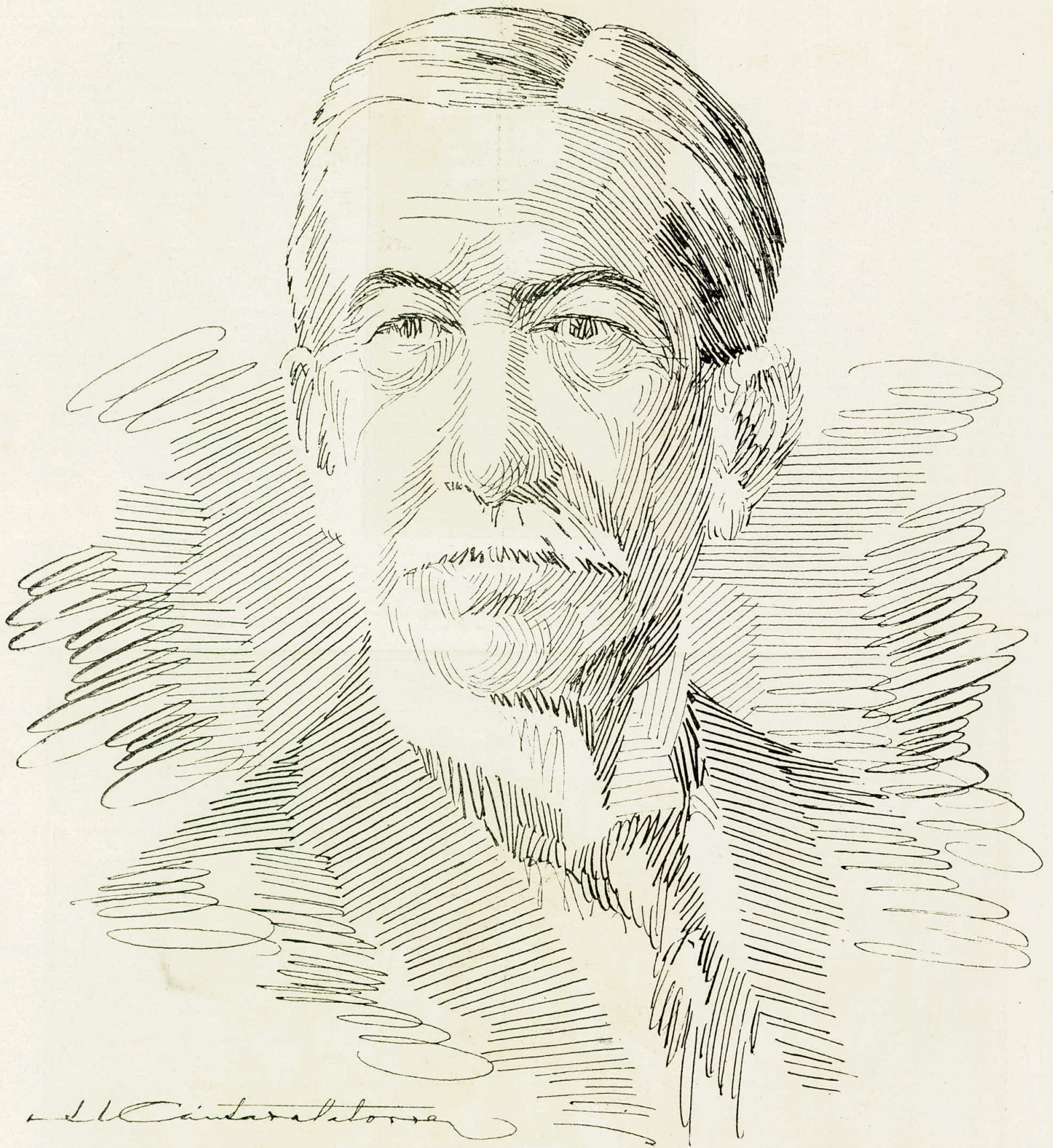
El Rucio de Sancho.

P. D.—El sábado, a la hora de siempre, no se olvide Vuesa Merced de su servidor.



Los jefes y empleados del Banco Alemán Transatlántico, afrecieron un suntuoso almuerzo en el Club Revólver, al gerente de esa institución señor Borsing, con motivo de su llegada a Lima.

CABEZAS



Sr. D. ANTERO ASPILLAGA

Para trazar la figura de este personaje no precisa acudir al elogio exagerado ni al dítiramo extremo. Para dibujar su fisonomía como hombre público y para señalar sus vigorosos relieves basta referirse a sus actos y a su rectilínea moralidad política. Hombre hecho para el bien y moldeado en el más puro crisol de honradez nada tiene en su historia que lo empañe o que amengue, siquiera, su prestigio.

Es de admirar en él la firmeza de carácter. Siempre supo enfrentarse con varonil gallardía a todas las situaciones y desde las altas esfe-

ras del poder acudió con singular entereza a la solución de los más áridos problemas nacionales. Fue así que conjuró aquella crisis financiera ocasionada por la prodigalidad del billete fiscal que a no ser por su resuelta actitud aún correría el organismo económico nacional.

El señor Aspillaga fuera de su acción ministerial ha ejercitado también sus energías en el campo brillante del parlamentarismo. Fue un representante ponderado y ecuaníme que dió luz en los debates y que guió con mano experta las más altas controversias.

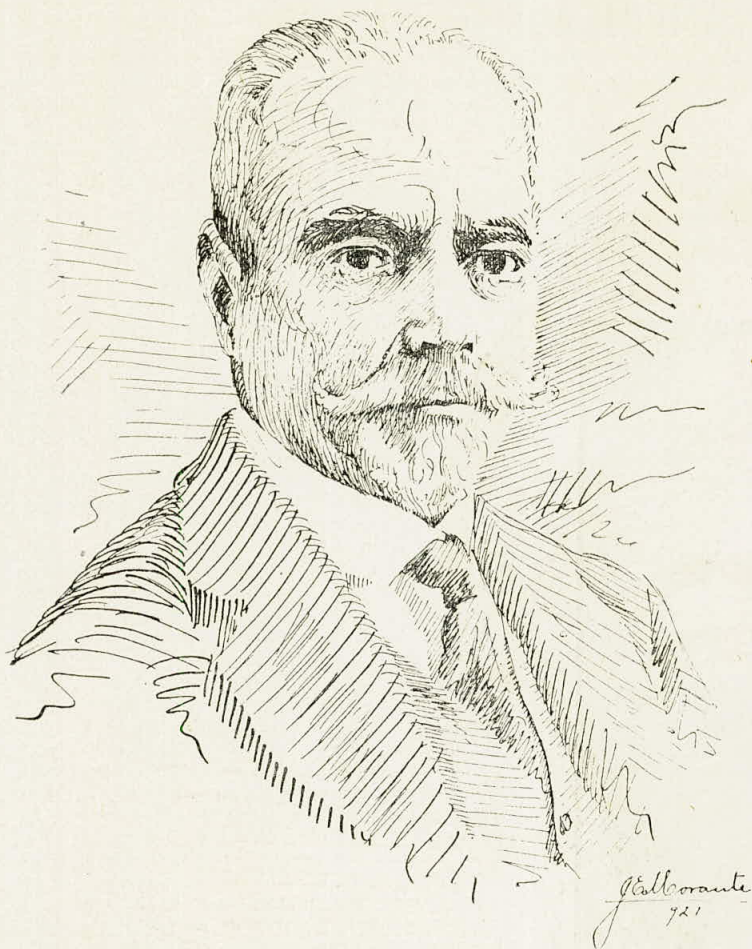
Además el señor Aspillaga es un hombre de

trabajo. Bajo su control ha prosperado una de las más importantes negociaciones agrícolas del país y se ha formado una potente empresa.

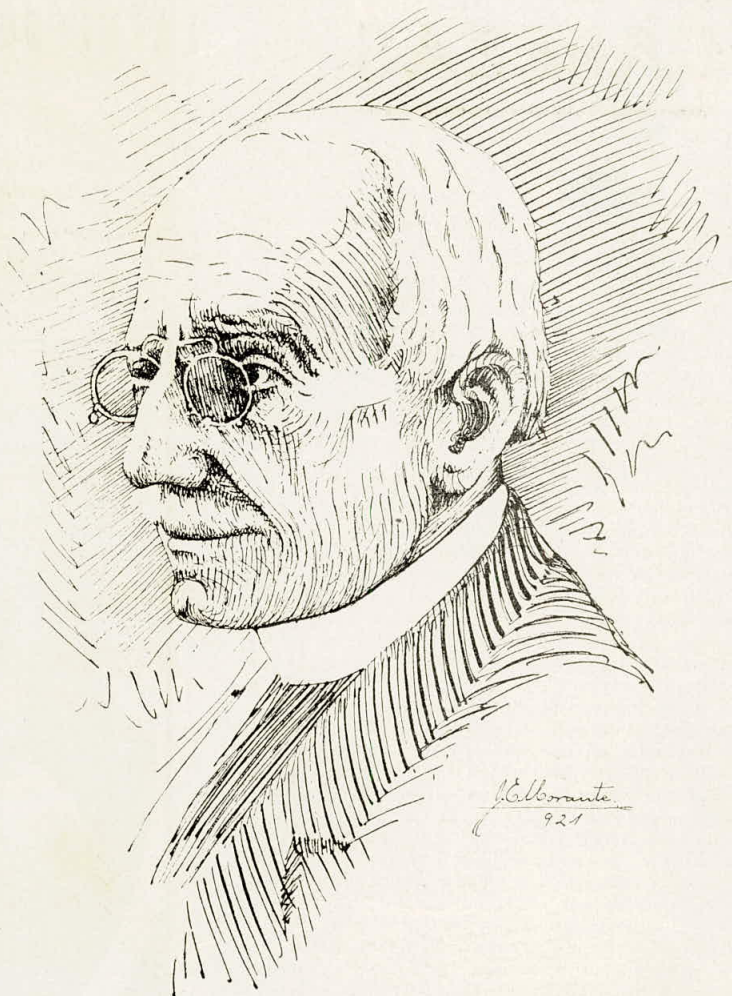
En la política activa, en el parlamentarismo y en las altas esferas industriales tiene el señor Aspillaga conquistado un lugar honroso y se ha hecho una reputación envidiable. Sus esfuerzos y sus entusiasmos han logrado así recibir un cariñoso premio.

Nosotros, rectos y sinceros siempre, no trepidamos hoy en rendir a este ciudadano ilustre un vehemente homenaje.

Edgardo REBAGLIATI.



El maestro Daniel Hernández



El maestro José María Valle Riestra

ARTISTICAS

Un pequeño salón.

Para MUNDIAL.

¡Cuánta, cuán sincera alabanza merecen los distinguidos artistas peruanos, Hernández y Sabogal, y español Piqueras Cotoli, que han sabido preparar el campo y echar la semilla del dibujo, de la pintura y de la escultura en nuestra Escuela Nacional de Bellas Artes, hasta hacerla florecer, en esa primera Exposición de trabajos de alumnas y alumnos que ha impresionado del modo más favorable al público limeño!

¡Cuán hondo estímulo merecen los alumnos y alumnas que, sobreponiéndose a las dificultades materiales y a los prejuicios mezquinos del medio, han tenido constancia y métodos suficientes para desarrollar sus aptitudes bajo la dirección de sus maestros!

Nada resaltante en lo absoluto, nada verdaderamente extraordinario hubo en la Exposición. Valiéndome de una frase de mi viejo amigo González Prada: "Sentíase ahí muchos aleteos, pero no volaba el águila". Y así tiene que ser. Los prodigios de precocidad a lo Rafael y lo Leonardo de Vinci ni corresponden al orden normal de la enseñanza moderna, ni son producto corriente de las agrupaciones humanas. El arte es lógico y gradual.

Para que el artista resulte dueño y señor de la cúspide, dominando el espacio e inebriado del Infinito, es de todo punto necesario que haya ascendido uno a uno los escalones tallados para el tecnicismo, el estudio y el dolor en la roca de la realidad.

¿Por qué digo del dolor? Es que para ser grande hay que sufrir. El sufrimiento es la nodriza de las figuras ilustres.

La prosperidad solo condensa y encierra un aspecto borroso e incompleto de la vida. Sin haber descendido al fondo de los contrastes y del infortunio, Shakespeare no hubiera escrito sus tragedias, Cervantes no nos hubiera legado su *Don Quijote*.

En la Escuela Nacional de Bellas Artes, se han colocado bases docentes en extremo laudables. Ello saltaba a los ojos en la Exposición. "Dibujo, dibujo y siempre dibujo", como predicaba pacíficamente Ingres, alterando el pensamiento guerrero de Danton; "modelos adecuados naturales"; sensación depurada y ascendente del color; "toque meditado y espontáneo del cincel"; he ahí el procedimiento de la Escuela, con sujeción a las reglas establecidas por sus maestros, dócil y disciplinadamente ¡seguidas por los discípulos.

Irá lejos esta Escuela, sin peligro de que

sucumba como dos o tres anteriores que tuvimos. Irá lejos, para abrir nuevos horizontes a las inteligencias, arrullar los corazones con impulsos

desconocidos, suavizar y modelar nuestra sociabilidad, hacer más cultas nuestras costumbres, ceñir de frescos laureles la frente de la Patria.

La señorita Eugenia Montagne es una de las alumnas más aprovechadas del naciente plantel del Arte en Lima.

Antes, recibió lecciones de dibujo, de Arias de Solís y de Pintura, de Castillo. Ahora ha completado casi dos años de asistencia a los cursos de la Escuela Nacional de Bellas Artes.

Hernández ha llegado a afirmar de ella por escrito: "Se encuentra bien dotada para la Pintura". Y es mucho afirmar por parte del imparcial y algo adusto maestro!

Además de los cuadros que la señorita Montagne presentó en la Exposición de la Escuela, exhibe tres más en la vidriera de una joyería del Portal de Botoneros. ¿*Quære causa?* Que se le avisó de la Escuela que faltaba sitio para ellos.

Es raro; varias de las telas colocadas podían haber sido sustituidas (con ventaja para la Escuela y... los autores) por las tres a que aludimos.

Una—que es la que me gusta menos—es el retrato de una damita, vivísima y encantadora, que nadie ve pasar sin cordialidad y simpatía por los salones de Lima. Pero deja qué desear en posición, parecido y gesto. El colorido, impecable.

Lo que despierta mi admiración son las restantes telas. Un indio y una india jóvenes. Fuera de cierta dureza de ejecución, que ya desaparecerá, ¡cómo satisfacen el trazo lineal, la realidad del conjunto, la belleza del fondo, la interpretación del tipo, la firmeza y el brillo del colorido y los últimos detalles técnicos!

Al pasar por el Portal de Botoneros, deteneos y saludad, encarnada en la señorita Montagne, discípula hoy, maestra mañana, saludad a la escuela pictórica del autor inmortal de "Perezosa" y del retrato de la señora María Olavegoya de Barreda.

Pretende dirigirse a Europa, pensionada por el gobierno, la señorita Montagne. Que vaya de mí amores. Su pensión—modesta, como las pensiones de los verdaderos artistas, vale más para el Perú que la multitud de sueldos a ociosos e inútiles que pasean sus orondas personas por las orillas del Támesis, del Sena, del Manzanares y... de todos los ríos europeos.



Señorita EUGENIA MONTAGNE

ZEUSIS.

LA GUERRA EN AMERICA

Para MUNDIAL.

gigante y sangrienta ironía. Allí se demuestra, irrefutablemente, con numérica frialdad, que todos los países que intervinieron en el conflicto, aún los que resultaron vencedores, han sufrido pérdidas que no podrán reponer sino en el transcurso de muchos años. Esto en cuanto a las pérdidas materiales. Las de carácter intelectual



DE PROVINCIAS

Señoras Auriestela, Angélica y Elia Rivas Plata.
de la Sociedad de Guadalupe

Vientos de tempestad, huracanados y tormentosos, soplan sobre América. El fantasma de la guerra, que se creyó perdido para siempre, después de la hecatombe europea, reaparece, espantoso y desolador, en estas tierras de Libertad y Redención. Los Jinetes del Apocalipsis, frenéticos y anhelantes de nuevas víctimas, hacen oír, en la lejanía, el ruido siniestro de los cascos de sus fatídicos corceles, y los países que hasta ayer estuvieron unidos por estrechos lazos de fraterna amistad se preparan para la lucha, obsesionados por el vértigo de la hora presente, que tiene resplandores de fuego y tintes de sangre. En años pasados y cercanos aún, a la vista de la conflagración que devastara la mitad del planeta esperando la locura homicida de los estados del Viejo Mundo, ante la contemplación de los nunca soñados cuadros de horror que presentaban las naciones que fueron cuna de civilización y norma de cultura, las jóvenes repúblicas de América sintieron orgullo por la paz en que vivían y por el progreso de su desarrollo. Eran ellas, entonces, para el Continente de los arcaicos imperios y los antiguos reinos, vivo ejemplo, atinada lección, y hacia ellas volvían sus ojos, cansados de tan prolongado batallar, aquellos hombres que, en los ejércitos más grandes que han contemplado los siglos, se rendían de cuerpo y espíritu ante la cruenta lucha, anhelando solamente vivir horas de paz y tranquilidad en tierras libres y ricas, prometedoras de halagüeño porvenir, hospitalarias y vírgenes, en las cuales pudieran olvidar las fatigas de la horrible lucha en que consumían su existencia en defensa del Derecho, de la Libertad y el Honor. Y así fué cómo al terminar la magna carnicería, fueron llegando a las playas de América tantos ignorados héroes, legiones de mártires, apellotonamientos de carne de cañón escapada del matadero, víctimas anónimas y nunca glorificadas de la mundial contienda cuyo valor oscuro había formado generales victoriosos, brillantes hechos, acciones de armas y había constelado los pechos de miles de jefes plagados de condecoraciones y ahitos de prebendas. Todos traían reflejados en sus semblantes, estereotipados en sus pupilas, marcados en sus gestos dolorosos los cuadros de horror de que habían sido actores y testigos. Y América les abrió, amorosa, sus brazos pródigos de ternura y les ofrendó sus riquezas inagotables. Pero, apenas repuestos de sus fatigas, no bien calmadas sus ansias de renovación y bienestar, esos hombres ven llegar tras ellos, persiguiéndolos en su retiro, alcanzándolos en su asilo, la espectral visión que creyeron dejar abandonada en los devastados eriales de Europa. La guerra reaparece en América; la chispa del mundial incendio ha saltado el Océano y prendido en nuestros campos fecundos, amenazando destruirlos.

Acabamos de ver el balance de la Guerra Europea, esa cuenta espantosa e irónica, de una

y moral son irreparables. La Juventud de medio mundo, los hombres de 16 a 35 años, en su gran mayoría, han caído para no levantarse jamás, y allí pudren la tierra los cerebros más privilegiados, las esperanzas más fundadas, los hombres de más valía de la Humanidad pensante, las lumbreras de la Ciencia y el Arte, los genios más preclaros, los reyes del talento, en una palabra, todo cuanto en los campos de la conquista por el saber significa valor y poderío.

Es de gran trascendencia y de notable expectación el momento actual para las naciones del Continente Americano. De la labor sagaz y atinada de los gobiernos de los países en discordia, y de la ingerencia de la Gran República del Norte depende, quizá la suerte de la América toda, pues iniciada la lucha entre ellos no ha de ser raro que, en la América del Sur, y especialmente contra nosotros, se desate, también, el vendaval de las malquerencias y se dé comienzo a hostilidades más o menos encubiertas, cuyos autores y finalidad todos conocemos.

El espectro de las hasta ayer florecientes naciones europeas, sumidas hoy en irreparable ruina, debe ser para los Gobiernos y los gobernados del Nuevo Continente una enseñanza constante. Dejarse arrastrar por influjos patrioterros, por corrientes irrazonadas y veleidosas, disfrazadas de solidaridad americana, que, a la hora de la prueba, nada valen y para nada sirven, pérdida su significación huera al pretender ponerlas en ejecución, es mal servir los intereses verdaderos del propio país y exponerlo, cuando menos, a situaciones ridículas y afrentosas.

Sepamos guardar serena compostura, discreto ademán y hábil sentido político en el momento actual, en que la alteración de las relaciones americanas somete a ruda prueba a los Gobiernos; nadie más combatido, discutido, odiado y querido,—platónicamente—que el Perú, desde hace muchísimos años, y sin embargo, nadie, seguramente, estará más desamparado en la hora de amargura, cuando el enemigo de siempre pretenda forzar nuestras puertas y apoderarse, más aún, de los girones de nuestro suelo. Sin embargo, confiados vivimos en amistades y halagos de extraños, y dispuestos siempre a sacrificarnos por todo aquello que creemos noble, que juzgamos grande, que suponemos digno. Caballerosa herencia española, muy ajena al egoísmo de los tiempos presentes, en que la experiencia pone su nota rígida en los espíritus de hombres y pueblos.

Permanezcamos al márgen del conflicto, orllemos las dificultades que esa nuestra actitud pueda presentarnos y pensemos, antes que en nadie, en nosotros mismos, ya que por nosotros ninguno ha de hacerlo.

Carlos BRADOMIN.

La Guerra

Al Coronel M. C. Bonilla.

Por el secreto de las almas, erra,
ánima visión ensangrentada;
herida siempre y nunca mutilada:
en silenciosa magestad se encierra.

El Hombre, quizás, sabe que es la Guerra,
desde antes que le armase; y aclamada
es en toda Nación civilizada
cuando convierte en un cuartel la Tierra! . . .

El Valor es su augusto fanatismo:
en cada loco mira un Segismundo:
quien piensa la discute en altruísmo. . . .

Pero ella, con desdén meditabundo,
dice que su atributo: el heroísmo,
con monumentos condecora al Mundo! . . .

La Paz

A mi Alter Ego.

La encontré, así al acaso, en mi camino;
era dubitatiba su sonrisa;
hablóme, con su voz de pitonisa,
de los azares de su injusto sino. . . .

Eterna es la inquietud de su destino,
pero un ramo de olivo es su divisa;
el poderío, sin rubor, la pisa,
cuando hace de ella, para el brindis, vino!

!Es la Paz! . . . Y fecunda con sus lampas
a espíritus ayunos de simiente,
porque las almas son como los campos.

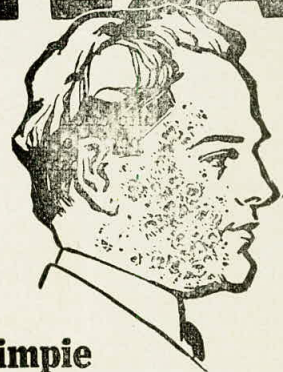
La Juventud—su edad—virtuosamente,
la baña en la alegría de sus hampes,
pero un detalle—el Límite—la miente! . . .

D. MARTINEZ LUIS.

UNA SENSACION

de frescor produce siempre la tan conocida sal efervescente preparada bajo el nombre de Salviae especialmente al tomarla en ayunas.

TEZAL



Limpie Usted su Piel.

TEZAL, el nuevo remedio vegetal, hecho de los bálsamos de un raro árbol africano y de los extractos de plantas medicinales cuyo secreto poseemos, ha sido recientemente descubierto. Son maravillosas las curaciones que ha producido.

TEZAL hace desaparecer los dolores de las enfermedades de la carne de un modo enteramente nuevo.

Si usted tiene cualquier afección cutánea, eczema, hemorroides, sarpullido; si usted padece de alguna úlcera supurante; si su cara está desfigurada por los granos; si usted tiene cualquier prurito de la piel, consiga desde luego un paquete de TEZAL el gran remedio vegetal para las afecciones cutáneas.

De venta en las principales
Droguerías y Farmacias.
NORIEGA DEL VALLE Y CIA.
Calle Esca. 846, Lima

Gastada la palabra "exquisitez", gastada la palabra "aristocracia", gastada la palabra "delicadeza", ¿cómo definir el nuevo pequeño libro de Ventura? . . . Mejor definámosle a él. Ventura—nombre de romance—es—si los hay—un hombre moderno, un hombre que tiene la preocupación de lo moderno. Este hombre moderno, de aspecto un poco huraño, que agrava su corpulencia, ha hecho del buen gusto, de la elegancia y de la voluptuosidad, si acaso no las normas supremas de su vida, si las de su arte. ¡Arte sutil el suyo! Flores, las de su ingenio, entre escogidas, escogidas. (Se me contagia, al elogiarle—sin su gracia, por cierto!—su amaneramiento un poco culterano ¡oh gran Góngora que salta del siglo XVII al XX!)

Pues bien—y siguiendo—el secreto de su encanto es eso: las normas escogidas. El culto de lo moderno, con el sentido de la elegancia y del buen gusto hacen de la voluptuosidad algo muy semejante a la sabiduría.

Los Epicuros del siglo XX, que se complacen en echar sus margaritas a los puercos, tienen acumulada, en su temperamento y en su espíritu, más filosofía, más ciencia o arte para amar y sufrir, que el mismo griego genial. En nuestra civilización greco-latino-cristiana y desde Lucrecio y Horacio ¿cuántos no son los temperamentos epicúreos que han refinado, haciéndola más sutil y penetrante, esa esencia de sabiduría práctica, aplicable al vivir cotidiano y al problema sentimental de cada uno! . . . Nosotros, los que hemos aceptado el signo de la cruz, ¿cómo conciliamos esa filosofía con la moral de nuestra fé? . . . Si el Catolicismo (que negligentemente profesamos en lo ritual por lo mismo que conocemos la enorme generosidad y tolerancia de que es capaz) si el Catolicismo—digo—no nos diera recursos suficientes, nos bastaba con adoptar algunos de los puntos de vista pascalianos, y esto hace Ventura. Antes que todo, por encima de todo y en todo instante, la ley suprema es para él la ley del corazón. Su aforismo dorado parece ser: "El corazón tiene razones que la razón no comprende". Y se diría que toda su obra literaria—comparable a la de Stendhal y a la de Sainte-Beuve, ("guardando las distancias", diremos también nosotros para dar gusto a los quisquillosos) por su jugoso y pintoresco contenido de moralidades—es una glosa, un continuado comentario del pensamiento de Pascal, cuando escribe: "Tout notre raisonnement se réduit a ceder au sentiment". . . . Esto es un artículo de fé, un artículo de fé del acepticismo, muy simpática paradoja! Pero el sublime Blas no se queda ahí, añade: "Mais la fantaisie est semblable et contraire au sentiment; semblable parce qu'elle ne raisonne point; contraire, parce qu'elle est fautive: de sorte qu'il est bien difficile de distinguer entre ces contraires. L'un dit que mon sentiment est fantaisie, et q' sa fantaisie est sentiment; et j'en dis de même de mon coté. On aurait besoin d'une regle. La raison soffre; mais elle est pliable a tous sens; et ainsi il n'y en a point."

De cómo se las entienden los refinados espíritus modernos—estilo Ventura—para hacer marchar de acuerdo a la Razón y a la Fantasía como damas de honor del Sentimiento no se fácil hablar. Ahora se complica más la cuestión con

EPICUREISMO DE NOVECIENTOS

A propósito de un libro-Bouquet.

de Ventura García Calderón

Para MUNDIAL.

la reacción intelectualista y antiromántica. Reacción que no está ya solamente en el pensamiento de críticos y comentaristas como Julien Benda o Eugenio D'Ors sino en el mismo espíritu de los artistas. Prueba en Ventura: su nota a la "Oda Libérrima" (p. 144 de "Cantilenas") . . . "De esas páginas anhelantes solo ha querido conservar el autor esta oda libérrima como la muestra de un lirismo torrencial que la edad madura trata de encauzar entre dos riberas de mármol.

entre las riberas de mármol de la razón y de la lógica.

Ventura es un escritor vivaz, su prosa palpitante y mórbida como un pecho de mujer enamorada es sensible a todos los movimientos de la mentalidad y la espiritualidad de nuestro tiempo. Así son todos los escritores de raza, los que escriben con la sangre de sus venas. Cada pequeño trozo de su literatura es un pedazo de su vida, un ensayo de estilización y de teorización de su sensibilidad y de su inteligencia. La Vida, la diosa complicada y tremenda, el ídolo de los ídolos, es el objeto de sus preocupaciones. Quien dice literato no dice teórico o soñador o letrado. Se ha prostituido miserablemente el vocablo. El que dice literato debe pensar en el hombre culto y sagaz por excelencia, para el cual el corazón humano es la maravilla de las maravillas en cuyo seno quiere penetrar cada vez más hondamente. Al Escritor nada de lo humano puede serle extraño. Precisamente el rol del escritor en la vida es el de definir y valorizar los elementos de lo humano. ¿Que los escritores han solido apartarse del mundo de los profanos y han sido con demasiada frecuencia solitarios empedernidos, hombres de un orgullo satánico, hombres a quienes la vanidad de su talento ha alejado de toda sociedad? Razón de más para estimar a los que, con todos los motivos eficientes de ese orgullo y de esa vanidad, cultivan con esmero una filosofía jovial de la vida, y hacen el papel de muy discretos arlequines en la eterna comedieta social. Pasada la época en que se podía moralizar—en el sentido más fino de la palabra—con máximas y aforismos, tienen a su cargo una labor muy árdua. ¿O creéis que es sencillo dar norma a la anárquica y caótica sensibilidad contemporánea? ¿Que toman una actitud ambigua, por lo general entre halagüeña e irónica? Felicitáos de que tal sea el recurso de su astucia, y tan inocentes sus fines, cuando no altamente laudables. ¿Que en nuestra civilización, predominantemente cristiana, preconizan un hedonismo paganzante? No achacéis a su sinceridad lo que es culpa de vuestra hipocresía. Parecen rendir, en efecto, un frívolo culto a la felicidad y al éxito. Hablan de las cosas más graves con una *san faxon* y una *non curanza* cuasi burlescas. Pero tenéis que reconocer que no es a ellos a quienes habría que culpar de tales juglerías. Poned atención y observaréis cómo de vez en cuando entre bufonada y bufonada deslizan una frase que parece venir directamente del corazón.

Yo quisiera tener unos cinco o seis ejemplares del librito risueño y sentimental del más limeño de los parisenses y del más parisien de los limeños, para regalárselos a mis amigas predilectas, y citar, después, con esa "nervrosthénie del'amour des phrases" de que habla Barrés y que

es el mal, que algunas ¡ay a veces las más queridas! no saben perdonar. . . . citar después algunos de sus pensamientos, en las breves charlas que, llenas de gracia y simpatía, sostengo con ellas, junto al mar evocador o bajo las estrellas misteriosas, cuando ellas, olvidándolo todo por el amor del pensamiento, y sin quererlo, me sonríen ¡oh dulce inteligencia! con la rosada y femenina alegría de sus labios. . . .

Edwin ELMORE.

COMPañIA
DE
SEGUROS

"RIMAC"

FUNDADA EN 1896

CONTRA INCENDIOS Y RIESGOS MARITIMOS

La que tiene más capitales acumulados de todas

las Compañías nacionales

DIRECTORIO

Presidente.—Sr. Vicente G. Delgado.

Vice-Presidente.—Sr. Pedro D. Gallagher.

DIRECTORES

Srs. César A. Coloma, W. G. Holloway, H.

F. Hammond, Germán Loredo, Anson

Mc Loud, Antonio Miró Quesada

Manuel G. Montero y Tirado,

Juan Nosiglia, G. Trittau.

GERENTE: Sr. Santiago Acuña

Oficinas:

Calle de Coca Nos. 479-483

AGENCIAS ESTABLECIDAS EN TODA LA REPUBLICA

En la frase sublineada está la señal, el inicio de la nueva actitud. El sentimiento y el concepto de lo lírico hacen crisis. Los poetas de hoy están un poco perplejos. Entre la realidad exterior y las realidades íntimas están como el amor afortunado que tiene en cada mano un palpitante corazón de mujer. Esta—la Realidad Interior—es tan seductora y misteriosa!—aquella—la Realidad Externa—es tan magnífica e imperiosa, tan despiadada y tiránica! . . . El poeta ama en cada una el secreto de su encanto, el matiz único e inefable de su peculiar belleza. . . . Dejaría de ser poeta si renunciara a una de las dos. Un secreto instinto le dice que la victoria verdadera consiste en fundir en uno solo esos dos amores al parecer contradictorios. Y así tenéis a los modernos líricos encauzando—¡con qué derroche de habilidad y de esfuerzo!—la vehemencia torrencial de su sentimiento apasionado.

210

Restaurant Progreso

Comidas a la criolla—Filipinas, 510

455

Dr. A. LORET DE MOLA

MEDICO Y CIRUJANO

Consultas de 2 a 5 p.m.—Teléfono. 1768

Monzón (Pasaje de la Encarnación), 293

La Perla de la Casa

—Fifi es la perla de la casa...
¿Quién no recuerda la graciosa comedia de los hermanos Quintero, "Las de Caín"? En casa de la numerosa familia que figura en la obra, siempre hay una niña que es la perla.

Pues bien. Toda familia numerosa tiene una perla, o varias.

Si, por ejemplo, se trata de una familia con seis hijos, en la cual los sexos, por ley sociológica, están equiparados, es decir que la mitad son hombres y la otra mujeres, necesariamente tiene que haber entre ellos uno que sea el "inteligente" y entre ellas una que sea "la perla de la casa".

A veces los tres zagalejones de la casa son de una cerrazón craneana a prueba de adoquines, pero no por esto deja de ser uno de ellos el "inteligente". Los papás, con los ojos húmedos de ternura, refieren a sus amistades las habilidades del niño inteligente.

—Oh, dice el papá, Juanito es muy inteligente. En la Universidad es el primero de su clase. Ya desde que estaba chiquitín se distinguía por su inteligencia. Había que ver la gracia con que decía: Papá.

Como es lo natural, para el niño "inteligente", son todas las preferencias. Cuando sus hermanos aún no tienen un terno para el verano, ya el niño inteligente tiene dos. Como es tan estudioso y tan inteligente necesita tomar baños de mar y el papá lo primero que hace, apenas se acerca la estación canicular, es comprarle un abono para los baños de La Punta.

El Niño "inteligente" explota la buena fé de sus padres. Sus hermanos le están sometidos. En la casa no se hace sino lo que el "inteligente" ordena. Para él son los mejores platos en la mesa. Cuando el niño "inteligente" duerme, nadie puede hacer el más leve ruido, todos caminan de puntillas y se encierra el gato en la despensa. Las propinas del niño inteligente son superiores a la suma de las de sus hermanos. Además de esto el niño inteligente saca mucho más para el presupuesto extraordinario. Como es tan inteligente, todo el mundo le quiere, y le agasaja, y él, para no ser menos tiene que corresponder los agasajos que le hacen. A menudo, por estar parado en la puerta de una confitería, llega tarde a las comidas. Pero él se disculpa:

—Me encontré con el secretario de la legación de Suavia y no pude venir a la hora del almuerzo.

El papá y la mamá se sienten orgullosos de las amistades de su hijo.

Para la familia, una de las más grandes calamidades que puede caerle es que se enferme el niño inteligente. Se llama a todas las notabilidades médicas, se hace cincuenta viajes a la botica, el teléfono—si lo hay—no deja de funcionar un momento. Y a lo mejor resulta que la enfermedad del niño no es más que un resfriado sin importancia alguna y que se cura con una pastilla de Aspirina Bayer.

"La perla de casa" es otra calamidad en el hogar. Ella también, lo mismo que el gándul de su hermano, desde muy chiquitina—según cuentan los papás—se distingue por sus habilidades y por su inteligencia. Cuando aún no tiene seis años demuestra una afición enorme y un talento más enorme que su afición, por la pintura. Emborriona los cuadernos de escritura de sus hermanos mayores. Alentado por los papás, sus aficiones pictóricas se desarrollan de tal modo que ya no bastándole los cuadernos, se dedica a ensuciar las paredes y los muebles. Los papás la disculpan: ¡Si es tan inteligente!

Un día se cansa de la pintura y se dedica al canto. Todo el día se pasa berreando las tonadillas de moda. Molestados los vecinos elevan su protesta, pero el padre, lejos de poner una mordaza a la perla de la casa, pelea con los vecinos. Por envidia, porque no tienen una hija así, es que dicen que les molesta la afición filarmónica de la niña.

Más crecida ya la niña y cuando ha tenido tiempo de leer algunas poesías, se dedica a declamarlas. Basta que estén reunidas seis personas, para que, sin pedir permiso a nadie, se lance a gritar con una mimica personal:

He recibido tu carta, ¡qué elegante!
¿Dónde tu pluma su lenguaje toma?
Ni el más rendido y cariñoso amante
habla en tan dulce y celestial idioma.

Cansada la niña de recitar versos ajenos, se dedica a hacerlos. Y es de ver las peregrinaciones del papá por las redacciones de los diarios y revistas buscando que se las publiquen. Naturalmente en todas partes le despiden y él, furioso dice que es por envidia.

Cuando ya la niña está en la edad de los sueños, no falta un pollito que la galantee. Como la niña es tan inteligente corresponde inmediatamente a la pasión volcánica de su pretendiente. Los papás la dejan que se esté en la ventana conversando con el enamorado hasta la hora que le venga en gana, o que vaya los días de retreta al paseo Colón. ¡Si es tan inteligente!

Pero llega un día. El día en que el "niño inteligente" resulta un camueso y "la perla de la casa" una camuesa, y entonces aunque tarde los papás se convencen de que han estado en un error, y de que hacía mucho tiempo que la gente se reía de su credulidad en las condiciones superiores de sus vástagos.

Pero como en la casa no pueden faltar quienes sean honor de la familia, lo sustituyen por otros de los hijos, porque los papás no pueden privarse del placer de que sus amigos sepan que tienen un Juanito que es un niño muy inteligente, y una Fifi que es la perla de la casa.

RIKITIKI.

La Soledad y el Mundo Interior

Para MUNDIAL.

Con frecuencia los hombres son indiferentes precisamente con las cosas que más deben embargar su atención; más se preocupan de lo externo, de lo decorativo, de lo fugaz que con su brillo momentáneo deslumbra sus sentidos.

Yo os invito a que os conozcáis y toméis posesión de vuestra finca. Casi todos los hombres viven ignorantes de su propiedad. El más pobre posee un palacio. Habilitadlo. Que no permanezcan más tiempo las puertas y ventanas cerradas. Si algún día subís a vuestros castillos, os sorprenderá la perspectiva: oiréis los rumores de los arroyos y aspiraréis el aroma de vuestras flores. Notad cómo muchas personas viven para fuera: es la plebe. En cambio, aquel aristócrata está siempre en su torre. Los unos andan desarrglados y sucios y los otros pulcros. Dependen de vosotros la luz y la armonía. Por qué las renunciáis? Si una vez salisteis y os han herido, id pronto a vuestra morada. Fortaleceos antes

de salir nuevamente. Mirad que el público es poco compasivo. No hagais como esos miserables que pasean su tisis por los paseos y avenidas y escupen en todas partes. Entrad en vuestros sanatorios y no salgáis hasta la completa curación. Aún entonces salid precavidos. Aquellos que viven siempre en la calle pierden la delicadeza. Son los vagabundos que no tienen casa. Es la canalla; gente prostituida que no puede vivir sin camaradas. Advertid, en cambio, cómo se refina el que vive en su mundo interior porque cuida su morada y cultiva su jardín. Como no sale, todo el aire le daña el cutis y toda piedra le molesta. La plebe se inclina respetuosa a su paso. Cruza la senda como una visión. Es un rey? Es más que un rey porque lleva la magestad en los ojos y en el alma. Habitado al sistema de su vida interior no soporta el ruido callejero. . . Los que viven hacia fuera consumen su energía entre los otros; al revés de los que viven para dentro, que obtienen todo el provecho. Aquellos no tienen cauce, ni definición, ni personalidad. Son todos; son anónimos. Llevan un apellido por llevar algo, o acaso porque sus padres creyeron ingenuamente que les iba a hacer falta.

Como ellos no tienen casa, viven siempre en precario, cobijándose en la morada de algún ser bondadoso que les presta sus ideas y su voluntad, mas como son poco agradecidos y tan fatuos, blasonan de independientes; el mejor día pretenden vida propia y todo lo que consiguen es cambiar de amo, porque no creais que pueden vivir sin cadenas estos independientes. Y son ellos los que entran en los amos. Volved al mundo interior; en el mundo del espíritu hay paisajes que no veis en el mundo de la naturaleza. Caminad hacia dentro y os encontraréis. Una vez que os encontréis viviréis en vos mismo y por vos mismo. Solo así seréis independientes. Id siempre en sentido contrario; es seguro que así caminaréis derechos. Notad cómo los demás hombres se salen de sí mismos. Por qué abandonan su cauce? Así sus cauces quedan secos y ellos vierten el agua de su río por todas partes. Compadeceos de los alegres, de los que viven en compañía, de los contentos, de los que se adaptan: son la plebe. Imitad a los que viven en su finca, a los solitarios, los tristes, los aristócratas.

H. J. BENDEZU y C.

Compañía de Seguros

"Italia"

Contra incendios y riesgos marítimos

Establecida en 1896

Capital Suscrito Lp. 200,000.0.00
Capital Erogado ,, 80,000.0.00

OFICINA PRINCIPAL.—LIMA
Calle Aldabas, 273-279

SUCURSAL.—CALLAO
Calle Muelle, 21 y 23

Agencias en toda la República

Asegura contra incendio al Premio de 3/8 por ciento o sean TRES SOLÓS SETENTICINO CENTAVOS POR CADA MIL SOLES, Edificios y Muebles en Lima y Balnearios con excepción de calles especialmente clasificadas.

TELEFONO, 231

Sedas negras



"TAFFETAN" "CHARMEUSE"
"FAYA" "MOIRE" "BORLON"
"BENGALINA" "RASO DUCHESSE"
"GABARDINA" "ARMURE".

"DUVETTINA" en colores de última moda, para Vestidos, Chompas y Boinas, es la última novedad de la estación.

HA RECIBIDO:

F. G. BARBIERI

Mercaderes 439—Teléfono 1750



REMEMBRANZAS.

Félix Cipriano Coronel Zegarra

Para MUNDIAL.



Don Félix Cipriano Coronel Zegarra

de teníamos noticia de los casos de epidemias que ocurrían, campaña periodística de abnegación y decisión por realizar los fines de la prensa comparables a los que han llevado a cabo los del gremio en la última guerra europea, por los riesgos del contagio de la peste a que estábamos expuestos a cada momento, como aquellos a las balas de los combatientes.

Don Manuel Amunátegui estimulaba nuestros esfuerzos, y nos regaló para lectura de enseñanza un ejemplar de la obra de Laboulaye titulado París en América, donde figura aquel cronista de Massachusset, que entre sus otras cualidades reunía la de tener "olfato de perro" para descubrir los acontecimientos en la apariencia desconocidos, hoy sustituido por el *interview* que facilita la investigación pues muchas cosas que se buscan las refiere el reportero y van por su cuenta y riesgo; nos distribuimos la redacción de las revistas de teatro prefiriendo él las de la ópera, pues era tan conocedor de música que la ejecutaba magistralmente en el piano y escribió un tratado de su técnica y una crítica de Alcedo autor del himno "somos libres".

De carácter independiente, consciente de sus actos, no hacía pública ostentación de sus creencias; quienes le consideraban ultramontano, quienes liberal rojo, hasta que llegó la oportunidad en que con gran sorpresa de los que le creían ortodoxo dió pruebas del más perfecto equilibrio al defender contra los frailes Descalzos, al niño Jhonson, hijo de una familia judía, escondido en el convento con el propósito de hacerlo fraile y católico.

Coronel Zegarra empleó en su defensa ante los Tribunales de Justicia hasta conseguir la entrega y restitución al hogar, del niño, y por artículos de la prensa, los más convincentes argumentos del derecho de familia contra las pretensiones de la iglesia católica sobre los hijos de las familias judías.

La doble defensa de Coronel Zegarra produjo una cuestión social, exaltó el sentimiento religioso y de los fueros de la ley civil peruana que garantiza los derechos de la paternidad sin excepción de creencias religiosas: solo entonces pudieron darse cuenta de que no era, ni masón como le suponían algunos, ni liberal, ni ultramontano, según otros; sino un hombre del siglo del progreso, perfectamente autonómico, revestido de la fuerza moral, que dá la firme convicción en las creencias de una sana filosofía y la confianza en la voluntad pura para proceder en el cumplimiento de los deberes.

P. FUENTES CASTRO.

ACLARACION.

Creo un deber de veracidad y de exactitud histórica, rectificar dos aseveraciones equivocadas, que contiene la anterior "memoranza". Uno se refiere a la muerte en duelo, atribuida al coronelito Gárate, jefe de la división de vanguardia que tomó la plaza de Lima; pues el fallecimiento fué causado por la fiebre amarilla que grassó en Lima y le acometió a él en momentos que salía a tomar los cuarteles con la banda presidencial dentro de la casaca, para afrontarse a una revolución militar en su favor, que fracasó por este motivo.

La segunda rectificación se refiere al capitán de artillería Manuel Palacios Mendiburu, quien murió en acción de armas; pero no en combate contra Vivanco; el artillero que sufrió la muerte de un balazo en las trincheras de Arequipa fué el capitán Benito Bonifaz, hermano del coronel de la misma arma y apellido Enrique y del diplomático Neptalí Bonifaz, oficial mayor de Relaciones Exteriores y Ministro del Perú acreditado en el Ecuador, tres arequipeños. Benito era además poeta, cuyas bellas composiciones se recitan hasta hoy en su ciudad natal, una de ellas la estrajo ensangrentada, del bolsillo de su casaca el inspirado poeta Manuel Nicolás Castañero que como secretario del Mariscal Castilla al recorrer las trincheras encontró el cadáver de su amigo y hermano en el parentesco espiritual de las Musas. La poesía estaba dedicada (¡Adiós! ¡A mi amada!) a su prometida la que es hoy señora Natividad Rivero viuda de Fabricio Cáceres, primer secretario privado que tuvo el presidente Manuel Pardo.

La moral del escritor estriba en la buena fé, en ratificarse en la verdad de lo dicho y en corregirse así mismo cuando incurre en errores involuntarios.

P. F. C.

No me propongo en estos recuerdos hacer biografías de las personas de quienes me ocupo, ni bibliografiar de sus obras, oportunidades vendrán y no las dejaré sin aprovecharlas; solo quiero señalar rasgos remarcables de ellos y hacer constar estas para que sirvan de grano en el granero de nuestra historia.

Las obras de Félix Cipriano Coronel Zegarra, figuran entre las que se aporten para el centenario; pero él entretanto vá pasando al olvido porque así como en su propia vida, caminaba sin estrépito; señalándose en su manera de andar por las calles por paso menudo, suave y al parecer indiferente con los transeúntes que más parecía un ciego llevado por el instinto de locomoción, así mismo era en su tarea; solamente quien sabía de ellas por intimidad o interés podía darse cuenta de su gran erudición, de su robusta inteligencia, de la ausencia casi absoluta de ambición, no obstante de haber sido ministro de estado, catedrático de la universidad, secretario y después encargado de negocios del Perú en Chile y haberle tocado desempeñar una misión difícil y comprometedoras de la diplomacia en la ruidosa cuestión internacional provocada por la solicitud al gobierno de Chile para la captura del "Huáscar" considerándolo como pirata perseguido por los buques ingleses "Scha" y "Amatiste"; enviado extraordinario y ministro plenipotenciario en Estados Unidos de Norteamérica; con el mismo carácter para la conferencia internacional (1889) de Washington, siendo elegido vice presidente de ella, encargado especialmente de la dirección de los debates en reemplazo de Mr. Blain secretario de Estado del gobierno de los E. E. Unidos; Senador (1884); miembro correspondiente de la Real Academia Española; Delegado del Perú en la Conferencia Monetaria de Washington en 1891; Plenipotenciario para celebrar tratados en Washington con el representante del imperio del Japón (1889).

Sobre bibliografía jurídica no tenemos revelado un esfuerzo más original que el producido por Zegarra con su libro de derecho internacional privado que lleva por título "Condición jurídica de los extranjeros en el Perú"—Pando publicista peruano que fué el primero que escribió sobre derecho internacional, cuya obra es citada en Europa; no se ocupó de la parte civil; Ramón Ribeyro en sus lecciones en la cátedra de la Universidad, no abordó la materia; Toribio Pacheco dió lustre a la cancillería peruana con notas y circulares especialmente durante la "cuestión española" y en su notable obra de derecho civil inconclusa, solo trata del estatuto personal; José Silva Santisteban apenas escribió un derecho internacional público, abreviado y elemental a manera de *bademeccum* para escolares; Juan Federico Elmore (*Juridicus*) internacionalista muy bien preparado que prestó, grandes servicios al Perú en su misión diplomática en los Estados Unidos con ocasión de la guerra con Chile, tampoco llegó a formar un tratado no obstante de haber escrito opúsculos, sobre asilo e inmunidades diplomáticas.

José Antonio Barrenechea que llegó a ser una especialidad en diplomacia tampoco nos ha dejado el fruto de sus talentos y dedicación, en cuerpo de doctrina.

Las cuestiones de la María Luisa y de la Emilia Kondamini tan ruidosas en su tiempo; los reclamos frecuentes de súbditos extranjeros residentes en el Perú pidiendo indemnización por los perjuicios sufridos por las revoluciones; el valor y efectos de sentencias expedidas por tribunales extranjeros en favor de estos; los casos de demanda de extradición con los gobiernos con quienes no se ha celebrado el respectivo tratado y otras cuestiones suscitadas, han sido resueltas sin tener a la vista una jurisprudencia nacional sobre la base de los principios deducidos de nuestro derecho positivo comparado con el de otras naciones y nuestras leyes, sino con las doctrinas que establecen los publicistas extranjeros.

He ahí pues el vacío que se propuso llenar Coronel Zegarra con su obra y que le ha dado el sello de la novedad en nuestros estudios y trabajos de jurisprudencia: bibliografía metódica científica nacional.

Coronel Zegarra escribió la introducción de esta obra a principios de 1872 en Santiago de Chile en la que expone el plan de ella, y los motivos que le impulsaron a escribirla, motivos patrióticos de defensa del Perú contra los ataques que los agentes diplomáticos extranjeros acreditados en Lima y enemigos gratuitos, también extranjeros, le dirigían por la prensa y por correspondencias informativas de cancillería; aseverando falsamente que en el Perú los extranjeros

carecían de garantías para sus personas, para sus bienes, para el matrimonio y para sus creencias religiosas.

Al respecto copia las palabras de Lord Palmerston al ministro peruano en Londres, coronel Iturregui, quejándose de los "perjuicios, vejámenes e injusticias que el comercio y los súbditos británicos han sufrido en varias épocas"; las de Mr. Howey ministro de los Estados Unidos en Lima, al dar cuenta de su misión al gobierno americano, quien entre otras cosas decía: "la voluntad de unas pocas familias es la única ley y lo que hacen es mostrarle al pueblo la sombra de la libertad para que la adore".

En agena patria donde desempeñaba el cargo de la Legación del Perú labora en favor de la suya útilmente, concienzudamente en un terreno en que ninguno de los escritores peruanos se había situado para vindicar al Perú y estimaba esta noble tarea como "la única ambición de su vida, considerando más que recompensadas las fatigas y sacrificios del escritor que no por permanecer ocultos y desconocidos son a veces menos efectivos y amargos".

Efectivamente esta desimulada amargura de su espíritu tenía su razón de ser; porque en pocos escritores se ensañó la envidia como en él. Y sin embargo su simple prólogo podía publicarse hoy, después de cerca de cuarenta y nueve años, como la más clara defensa de la condición del Perú que pudiera hacerse para ganar las simpatías de las naciones sino bastaren sus derechos para motivar la justicia; pues desvanece satisfactoriamente las falsas y apasionadas imputaciones y demuestra la vindicación con las leyes de garantía que nuestra legislación civil acuerda a los extranjeros residentes.

Si como reza el refrán nadie es profeta en su tierra, a Coronel Zegarra se le puede aplicar, pues sus excelsas cualidades y sus méritos no fueron apreciados aquí en la medida que en los Estados Unidos, en España donde a su obra se alude por los tratadistas y en Chile donde mereció especiales consideraciones en esa época de paz y fraternidad internacionales con nosotros, de notabilidades como Enrique Mackiver, una de las inteligencias más notables de esa república, y el ministro Alonso, con motivo de la cuestión del "Huáscar".

Su erudición fué vasta. Educado en un colegio de jesuitas de los Estados Unidos regresó al Perú para estudiar jurisprudencia, y buscó al mismo tiempo un campo de labor intelectual ingresando al "Comercio" donde le conoció, le estimé en sumo grado e hicimos trabajos de diaristas abnegados, como las de formar la estadística de los apestados de la fiebre amarilla en 1888, encaminándonos diariamente al lazareto del Refugio y visitando las casas particulares don-

De la Centuria de Gloria y Libertad.

La Mujer Peruana en la Independencia

Si el valor llevado hasta el heroísmo, el esfuerzo coronado por la palma del martirio o el laurel de la victoria, y la audacia sirviendo de única arma en la lucha por el bien y por el derecho, provocan la admiración hacia el hombre; cuando esas características aureolan la siempre encantadora figura de la mujer, la admiración es más intensa, más perdurable y más merecida, entre otras muchas causas y razones, por estar condensado su rol en estas vibraciones de un gran estro. ¡Conformate mujer! Hemos venido a este valle de lágrimas que abate, tú, como la paloma, para el nido y yo, como el león, para el combate".

Pero esa tierna misión fué bizarramente olvidada por las americanas, durante la época legendaria de la conquista de la libertad continental en la cual perecen centenares de ellas unas veces glorificadas por el martirio, exaltadas por el triunfo otras, y constantemente magnificas en todas las virtudes y excelsas en todas sus actitudes cívicas.

En cada una de las patrias en gestación aparecen sublimes representativas del decisivo influjo femenino en los sucesos de la epopeya de la independencia, pudiéndose personificar en dos nombres, los correspondientes a la constelación de heroínas de las hoy repúblicas hermanas:

Luisa Cáceres de Arismendi, la homérica venezolana, astro de primera magnitud en el cielo de esa época y de ese país tan pródigo en grandezas, cuyos fulgores hacen más vivos los de las glorias del esposo, y la colombiana Policarpa Salavarrieta, novia fusilada, como los traidores, por la espalda por haber despedido a su amado diciéndole: "Anda, amigo mío. Anda a combatir por la libertad y por la patria y cuando vuelvas, vuelve digno de mí. Aquí te espero y sean tus hechos de valiente las arras de nuestro enlace".

En el Capitolio de Caracas donde, como en un altar, se presentan a la ferviente adoración del futuro las proezas del ayer, pincel maestro permite admirar la bellísima silueta de Luisa Cáceres de Arismendi, destacándose entre los colores que immortalizan a Boyacá, Junín, Carabobo y Ayacucho, a Bolívar, Sucre, Paez y el inmenso calendario de fastos y glorias venezolanas. Y Pola tiene también un monumento en cuyas líneas las colombianas del porvenir verán siempre un signo de sublime abnegación y de honra patria.

En el Perú la acción de la mujer fué también una de las más poderosas determinantes del éxito de la revolución y es, para vanagloria nuestra numerosa la lista de aquellas, cuyos servicios, méritos y nombres deberían ser un constante ejemplo, la más hermosa de las lecciones que se dictaran en los colegios y que las madres enseñaran.

Abre el martirologio americano y el santoral del civismo femenino en el Perú Micaela

Bastidas, la esposa infeliz de Tupac Amaru el ingratamente olvidado precursor de la emancipación de las Américas, cuyo postrer aliento tuvo el poder de "conmover a los propios elementos de la naturaleza" desencadenando, en forma de lluvia, el lanto del cielo, y repercutiendo desde las pampas argentinas hasta las riberas del Caribe como el sacrosanto somatén para la reivindicación de los derechos de los pueblos americanos.

Arquímides, seguro del poder de la palanca, solicitaba un punto de apoyo para levantar el mundo; San Martín el Arquímides de la libertad, al emprender la obra prodigiosa de, con la del Perú, afianzar la libertad de Sud América, también pidió como punto de apoyo, la acción decisiva de las peruanas diciéndoles, entre otras cosas:

"Las acciones heroicas que han ilustrado en todo tiempo a los guerreros, han participado siempre del poderoso influjo que el sexo delicado ejerce sobre el fuerte. . . ."

"La inocente América en la lucha que sostiene contra los tiranos que la esclavizaron durante tres siglos, necesita del influjo del bello sexo y del amor, no menos que de los robustos brazos de sus hijos. . . . A vosotros ilustres peruanas, toca ahora el auxiliar nuestros esfuerzos, empleando vuestro dulce e irresistible influjo. Matronas respetables, esposas tiernas, castas doncellas, virtuosas hijas, estimulad a aquellos a quienes habéis dado el ser, a vuestros esposos, a vuestros amantes, a vuestros padres, a que se armen, no para defender el despotismo,

sino para conquistar la libertad. Decidles que abandonen ese infestado asilo de las crueldades y la tiranía, y vengan a unirse a los soldados de la independencia. . . ."

. . . . La generación presente y las futuras, al recordar los triunfos a que debió el Perú su libertad, dirán con emociones de gratitud y admiración: "La nueva era de la América se debe, no menos al valor de sus hijos, que a los nobles esfuerzos de las Damas Peruanas y a los sublimes sentimientos que inspiraron en sus padres, en sus hermanos, en sus esposos e hijos.

Las esperanzas reveladas en las anteriores líneas fueron sobrepasadas en la colaboración abnegada y por mil títulos admirable de las lambayecanas Aguilarte e Iturregui, de las cajamarquinas Bonifaz y Egúsqiza, de las ayacuchanas Trinidad Celis y Andrea Bellido, digna rival en estoicismo heroico del pescador chorrillano y las limeñas Bárbara Alcázar, Petronila Alvarez, Manuela Estacio, Juana y Candelaria García, Francisca Sánchez de Pagador y Josefa Sanchez las cuales purgaron largo tiempo su patriotismo exaltado, con cárcel, tormentos y obligadas a los bajos menesteres en los hospitales en calidad de condenadas.

Con ellas también se distinguen Carmen Noriega de Paredes, Agustina Pérez de Seguin, Francisca Caballero, María Guislas, Mercedes Nogareda, Brígida Silva, Natalia Ferreyros, Rosa Campusano (llamada después la Protectora), Camila Arnao, Antonia Ulate, Narcisa Gómez y vinculan su nombre al sacrificio" de Olaya Juana de Dios Manrique y Antonia Zumaeta.

Todas aquellas merecieron del Protector y del Libertador ser compensadas en sus esfuerzos bien con honores a su memoria como María Parado de Bellido, o bien ostentando sobre el pecho la banda que en letras de oro decía: "Al patriotismo de las más sensibles", pero la posteridad no ha pagado hasta hoy la inmensa deuda de gratitud a tan egregias patricias y llega hasta la crueldad del olvido, con toda una familia de heroínas: las Toledo cuyo nombre también reclama "láminas de diamante" para ser esculpido.

Hace precisamente un siglo Ricafort, trataba de pasar el Mantaro por el puente de Concepción. Aldao no había podido detenerlo, pero la señora Toledo y sus dos hijas, animaron con su ejemplo a cuantos podían hacer de sus pechos valla infranqueable a la cólera del castellano y al empuje de sus huestes; con pocas armas opusieron resistencia al paso del puente ocasionando pérdidas a los asaltantes y cuando, en la impotencia de resistir al fuego de artillería, resolvieron alejarse, ellas, las Toledo, quedaron en espera de ver sobre el puente de cuerdas a los enemigos y cuando esto se realizó, cortaron las amarras, haciendo sepultarse en las aguas a los más audaces e impidiendo al resto el paso a la orilla deseada.

Al conmemorarse el centenario de la emancipación, por qué no levantar magnífico y elocuente, el merecido monumento a la mujer peruana, el más bello, el más importante factor de la independencia patria?



NO DESAPROVECHE ESTA MAGNÍFICA OPORTUNIDAD

PARA SER REPRESENTANTE DIRECTO DE LA COMPAÑIA DE RETRATOS MÁS ANTIGUA Y MÁS GRANDE DEL MUNDO, Y PARA ESTABLECER SU PROPIA Y PRODUCTIVA AGENCIA PERMANENTE.

Este negocio tiene un gran porvenir y Ud. puede ganarse una fortuna en unos cuantos años. Existe una demanda creciente y constante de nuestras ampliaciones, hermosamente pintadas, que son reproducción de retratos de familia. Escogida colección de marcos para retratos cuadros religiosos selectos, molduras etc.

No se requiere inversión de capital en mercancía. Ud. puede desarrollar su negocio en su tiempo desocupado, hasta que pueda dedicarle toda su atención. Para ahorrar tiempo valioso rida un rollo de muestra con cuatro ampliaciones, hermosamente pintadas; se enviará libre de porte por \$3.00 moneda americana.

CHICAGO PORTRAIT COMPANY, CHICAGO, E.U.A. Capital y reservas, más de \$1,000,000.00 oro.

CHICAGO PORTRAIT COMPANY, CHICAGO, E. U. A.

Muy Sres. míos: Sirvanse enviarme gratis y sin obligación de mi parte, su hermoso catálogo ilustrado y detalles completos de la agencia. Adjunto encontrarán un giro postal, libranza o cheque por \$3.00 moneda americana, por el hermoso rollo de muestra que anuncian.

Nombre..... Ciudad.....
 Profesión..... Provincia.....
 Dirección..... República.....
 (Escribir con letra clara.)

CENTRO SOCIAL "REID"

DE BAILES MODERNOS

Prepárese ahora y no espere el último momento.—Aprenda a bailar en su propia casa y baile bien.—No hay ejercicio más agradable, ni de mayores beneficios para la cultura física, que el baile.—Mis condiciones son muy razonables.

Clases a domicilios y balnearios.

Informes: de 11 a 12 a. m. y de 5 a 7 p. m.—Apartado, 1447

MONEDA, 773—(Principal)

GALERIA DE DAMAS PERUANAS NOTABLES

Al iniciar esta importante Galería en las columnas de MUNDIAL, cumplimos un deber de justicia y un anhelo de nuestro cariño y de nuestra profunda admiración y respeto, colocando en primera fila a la digna matrona, honra del Perú, y verdadera joya de nuestra sociedad.

Toda la historia de esta gran dama, puede concretarse, en esta palabra: nació para el bien, y lo ha practicado en todo el curso de su vida, ya como esposa, como madre, como amiga y como filántropa sin igual.

Nacida de una familia ilustre, cuyo apellido ha sido honrado, no sólo en el Perú sino también en el extranjero, contrajo matrimonio, muy joven aún, con el distinguido caballero alemán D. Luis Dammert, haciendo una larga permanencia en Europa, donde nacieron algunos de sus hijos, educándolos esmeradamente en Francia, cuya influencia se ha dejado sentir, en el curso de la vida de esta familia.

Herida por cruel dolor, la Sra. de Dammert, a su vuelta a la patria, con la muerte prematura de uno de sus amados hijos, su dolor de madre, no halló de pronto el consuelo, que su inmensa pena exigía.

Fué el amor de la humanidad el que si no curó, por lo menos, amortiguó su herida. No pensó en sí misma, sino en el bien que podía hacer, y entonces abrió su generoso espíritu, entregándolo a quien demandaba de su amor y sus consuelos.

La ciudad de Lima se veía amenazada de un combate librado en sus propias calles y éste deb'a efectuarse de un momento a otro: el General Andrés Avelino Cáceres Jefe del Estado (1895) se sostenía con su ejército en la ciudad, y los partidos coaligados civil y demócrata, con don Nicolás de Piérola a la cabeza, se proponían derrocar el régimen político, que no dejaba contentos al mayor número de los peruanos.

Fué necesario pensar entonces en aquellos que caerían heridos, y en razón del número que tomaría de sorpresa, a quienes debían prodigarles sus atenciones; y en esos momentos terribles, llenos de pesadumbre, fué cuando se levantó valeroso cual no lo había sido nunca, el espíritu de la Sra. de Dammert, y asociándose a un grupo de damas, organizó un Hospital de Sangre, en el local que una de las Bombas ocupaba en el Portal de San Agustín. Allí encontrarían los caídos, no sólo el consuelo que sus dolencias físicas demandaban, sino también los cariños y suaves atenciones, que a todos correspondía, porque entonces no habrían enemigos: todos eran peruanos.

No obstante sus años, sus achaques y sus penas inabables, la dama filántropa dejó de pertenecerse para entregarse al cuidado de los que reclamaban su asiduidad maternal. Así quedó del todo delineada, la gran figura de esa matrona, que honra el suelo que la vió nacer.

Pasó el conflicto, todos volvieron a su casa, y se pensó entonces en los niños pobres, que habían quedado huérfanos en esa jornada fratricida.

Se disponía de algunos elementos, para recomenzar nuevos trabajos y fué entonces que se fundó la Escuela Maternal, sostenida y fomentada por la Sociedad que se creara titulada "Auxiliadora de la Infancia".

Al rededor de cincuenta niñas, todas pertenecientes a familias decentes, pero pobres, recibían allí no sólo el alimento para su espíritu, sino todo lo que les era necesario, para pasarla bien.

Desde ese momento, quedó consagrada la señora de Dammert, en lo que es hoy: la madre



Señora Juana Alarco de Dammert.

na, había atesorado para sus hijos; recurrió al favor público, ofreciendo fiestas muy variadas, que siempre fueron acogidas con especial entusiasmo; y en suma, nada de lo que podía y debía hacerse en obsequio de esa obra, fué economizado.

Recordamos, que en una de las sesiones que celebró la Sociedad Auxiliadora de la Infancia, la Presidenta dió cuenta de todo lo que había hecho, para arbitrase recursos, y que había un crédito pendiente, que se procuraría llenar de alguna manera.

Alguien entre las presentes, le observó, que había procedido arbitrariamente, puesto que, las Socias, no sabían nada de lo ocurrido, y que aquello de la deuda, que pesaba sobre la Sociedad era demasiado grave.

El carácter enérgico e independiente de la señora Dammert se reveló entonces en toda su hermosura. "Si he procedido mal, dijo, *mea culpa, mea culpa*. En cuanto a las deudas, si la Auxiliadora de la Infancia, no puede responder, yo, haré frente a todo lo que sobrevenga".

La escuchamos asombradas y reverentes ¡cuánto significaba esa respuesta!...

Dos años duró la fábrica, de las principales dependencias y durante ese tiempo así como en los años sucesivos, que ha sido necesario agregar algo nuevo, fué ella la verdadera sobrestante de trabajo, sin mostrar jamás cansancio ni aburrimiento.

En estas condiciones se abrió al público, la primera Cuna Maternal nacional, que ha servido de noble ejemplo y de hermoso modelo, tanto para mejorar científicamente las condiciones de la Casa de Expósitos, como para fundar otras nuevas, todas las cuales se han instituido bajo esa dirección.

Allí se asilan centenares de criaturas, que perecerían de hambre y de miseria, sino encontrarán abiertas las puertas de esa mansión altruista, de donde nadie que consigue entrar, sale desconsolado.

Nada falta en esa casa de caridad, en la que, la previsión de su ilustre Presidenta se ha adelantado a todo: esterilizadoras modernas, estufas de desinfección, sanatorio, escuela, jardín, baños, alegría, contemplación, todo encuentra allí el niño desgraciado, compensando con creces, el sello con que el infortunio le marcó al nacer.

Apenas encontramos entre nuestras damas, una que haya vertido el bien en mayor suma llevando el consuelo a tantas casas y salvado de la muerte segura a buen número de niños, los que, sin la intervención inmediata de la noble filántropa, habrían perecido.

Ha devuelto a la sociedad, muchas vidas y dejado el consuelo de la caridad en multitud de hogares.

Por estas razones todos queremos, estimamos y respetamos a la señora Juana Alarco de Dammert, la simpática dama coronada de nieve, en cuyo corazón no se extinguió jamás la llama del amor, con que ampara a todos los niños, laborando para ellos y viviendo para ellos.

Elvira GARCIA y GARCIA.

Cirugía.—Vías Urinarias.—Enfermedades Venéreas y Piel

Dr. Luis Arias Schreiber

CONSULTAS DE 4 a 6 p. m. — ARICA (Belachaga) — 590

451

Dr. CARLOS A. JARAMILLO INFANTE

Graduado en la Universidad Imperial de Bonn (Alemania) 9 años de práctica en diversas clínicas de Alemania y Suiza.

Ex-médico del Hospital Municipal de Berlín—Charlottenburg y del lazareto militar de Coepenick.

MEDICINA INTERNA. Aparato digestivo, Riñones, arterioesclerosis, enfermedad de la sangre y nerviosas.

Tratamiento de la sífilis según el último procedimiento alemán (con el Siibersalvarsan).

Neosalvarsan legítimo traído personalmente de la fábrica.

Corcovado 482—Teléfono 1483

CONSULTAS: de 2 a 5

On parle français Man spricht Deutsch

473

LA COLECCION DE "MUNDIAL", SE VENDE EN LA CALLE DE LAS MANTAS, 152.—Lp. 2.0.00

Miraflores



Entre los guijarros se comenta y se charla adorablemente.

El verano de este año de gracia de mil novecientos veintiuno, es un verano paradójico, lleno de hermosas y variadas contradicciones. Unas veces sol. Otras veces bruma. Y las más de las veces dentro de la bruma, sol y dentro del sol, bruma. Por eso me encanta, por eso lo admiro, por eso me gusta. Y es que desde pequeño me he acostumbrado a la observación caprichosa de la naturaleza. Vivir a merced de lo que venga es armonizarnos con el espíritu de la vida.

Las noches siempre las mismas. Los días casi siempre idénticos, me enfermarían. Y es que en la vida nada me agrada tanto como ese no ser siempre el mismo, no ser igual que ayer, ni aspirar a ser hoy para ser mañana idéntico. Una renovación perpétua, una aspiración a ser cada vez más grande, más perfecto, más incomprendido, debe ser la moral de todos los hombres, el anhelo de todas las formas conscientes de la naturaleza. Y todo esto nos enseña la paradoja. Y el mar es la paradoja por excelencia. Todos debemos amar el mar.

Si pensáramos todos los días sobre ciertos motivos, sobre ciertas influencias que nos obligan a determinarnos en cierto forma. Mejor, si pensáramos sobre todas las cosas y meditáramos en todos nuestros actos, encontraríamos el derrotero de la verdadera felicidad. Porque eso de esperar que el Destino construya nuestra personalidad, me parece una nueva calamidad en la especie humana. La vida de todo hombre debe ser una obra artística. Hay que modelarla con amor, con cariño y sobre todo con perseverancia. El Destino es la terracota donde podemos imprimir nuestra vida y nuestra muerte. Hombres y mujeres, niños y niñas, todos debemos pensar seriamente en la vida. Y todos no tenemos sino que interpretar los anhelos del mar. Es toda una enseñanza. Es todo un venero de filosofía.

Esa inquietud que se desborda por encima de la conjunción de las rocas, a lo largo de las cadenas de montaña, o en la amplia extensión de la playa, debe enseñarnos a tener la constante angustia, la torturante visión de un más allá, que se eleva siempre en una dolorosa *viacrucis* de pasión y de ensueño. Y el dolor es tan supremo. Tan dulce. Tan evocador.

Ese cariño con que las olas besan los con-



Esperando la amable acogida del mar.

tinentes en las horas de bonanza, nos dice cómo después de las tempestades del alma, necesitamos amor, piedad y ternura en los corazones. Ese amor callado, sin las exaltaciones de la pasión, sin los bríos de la juventud; ese amor furtivo que pasa por las almas como suaves caricias de rosa es para mí la suprema exaltación de la vida. Y es que nadie podrá comprender el significado de la palabra silencio. Y es que el silencio, y el dolor y la soledad solo llegan a los espíritus que odian fuertemente la comedia de la vida. Nada me disgusta tanto como vulgarizar y falsificar el sentimiento. Quién sabe por eso, algunas veces, tengo asco de la vida. Y la vida es un Carnaval. Y el Carnaval me arranca pedazos del corazón.

Todo esto me sugiere el mar. Yo comprendo recién la pasión de ciertos hombres por el mar. Y es que tengo en mis pupilas una visión de azul. Mi tierra nativa es muy azul. Ya sea el cielo profundo, callado, pensativo, en una introspección de infinito. Ya las montañas azulosas, en rictus doloroso. O ya sea el lago convulso, en una ansia de escalar el cielo, en un anhelo de sobrepasar la cordillera, de confundirse en un beso de ensueño, de dominación con el mar. Esta es la visión de mi infancia. Este es mi azul. Por eso amo el mar.

Aquí, en Miraflores, como he dicho tantas veces, hay una conjunción extraña de cosas sobrenaturales. Los árboles no son como en otras partes. Los jardines no tienen los mismos perfumes. Las casas no tienen la misma fisonomía. Las cosas no sugieren los mismos motivos sentimentales. Y las mujeres no tienen la frivolidad de otras mujeres. Aquí vaga un anhelo de perfección. Cada uno de nosotros parecemos proscritos que hemos venido a purificarnos. En todos los pechos se eleva una oración tan fervorosa que algún día ha de llegar hasta el cielo. Y en todas las miradas hay una ternura tan grande, tan evocadora, tan íntima que sin saber porqué y sin saber cómo uno ha caído entre sus redes. Pues bien, por esa manera peculiar, hasta el mar tiene su temperamento, su característica. Hasta el mar a fuerza de contradecirse quiere perfeccionarse. Es traicionero como son tantas mujeres. Como es la vida misma. Unas veces es apacible como las caricias de una novicia. Va temblando como la emoción en los pechos núbiles y llega en una queja callada entre los guijarros grandes y lustrosos de la playa. Otras es iracundo, bravío, tiene deseos de arrollarnos, de hundirnos en sus entrañas, y sus olas son toda una amenaza. Me dan miedo por tantas cosas que yo amo en silencio. Y estas alternativas se suceden en la duración de muy pocos minutos. Hasta en su coloración tiene cambios repentinos. Unas veces está azul. Otras verde. Otras de un color de tie-

La Temporada de Baños El Mar



En busca de remotas playas.

rra. Y es que ama, piensa y se desespera. Si nosotros diéramos a las emociones una graduación cromática, tendríamos emociones blancas, negras, azules, rojas, etc. Yo amaría las emociones azules por su serenidad, por su infinita quietud, por su mansedumbre. A mí me gustan mucho las emociones tranquilas. Aquellas que no llegan a la desesperación, ni al arrebato. Por eso me encantan los ojos serenos que tiene un fondo de ternura, que son como una oración, como un Ave María. Por eso me agradan los paisajes apacibles, los colores suaves, las mujeres buenas, las noches de luna, y sobre todo ese quejido tenue que se eleva todas las tardes de la tierra, y en fin, todas las armonías del Universo que se acercan al dolor y a la tristeza. Decididamente estoy lleno de melancolía.

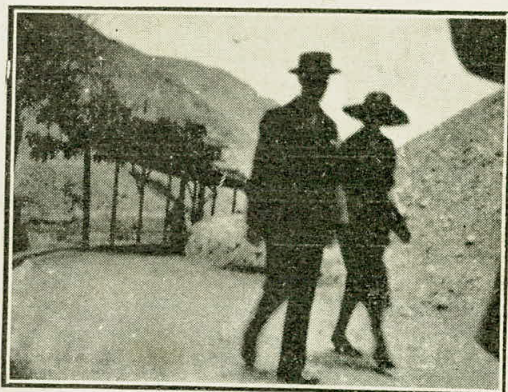
Y para penetrarse del espíritu del mar, como de las cosas y de las mujeres, no hay que llegar hasta ellas. Hay que observar de lejos los paisajes, escuchar a distancia los rumores, ausentarse de las mujeres amadas, para verlas de lejos, dentro de la mente, y llegar al íntimo deliquio de adorarlas, en el fondo del alma, sintiendo los sonidos como un eco, percibiendo las imágenes como un sueño. Por eso a mí me gusta ver el mar desde la terraza de los baños, por encima de esas cabecitas que juegan entre las olas, a través de esos ojos que dicen verdades tan supremas, bellezas tan sagradas, ternuras tan incomparables.

El mar me está enseñando la filosofía de la vida.

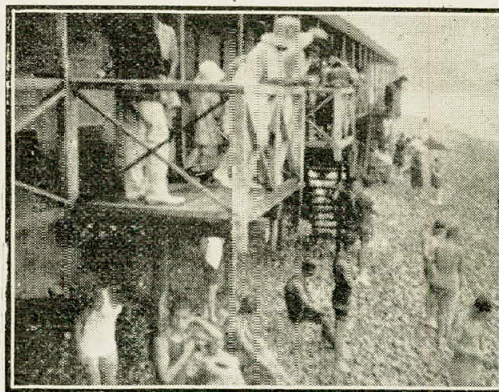
Estoy viviendo días inolvidables. Estoy destrozando mi corazón a fuerza de emociones desconocidas. Estoy penetrando, cada vez más, de la urgente necesidad de ser más bueno, más grande, más puro, quién sabe por qué, quiero saber para qué.

Yo he vivido ya esta vida, pero ignoro cuándo. Es como un sueño, como un pasado brumoso que resurgiese de pronto, en el alma. Todo me es ya conocido. Hasta las personas parece que yo les hubiera visto alguna vez en alguna parte. O es que yo he soñado y estoy viviendo mi propio sueño. Pero yo he vivido ya esta vida, pero ignoro cuándo.

J. Alberto CUENTAS.



Siluetas conocidas de regreso de los baños.



Pollos y pollas esperando se entibie el mar.

SASTRERIA

"La Moda Rigurosa"

Alta novedad de casimires. Confección elegante.

Precios excepcionales

Pileta de La Merced, No. 118

GREGORIO ARRATEA



-POR LAS PLAYAS DE MODA.—MIRAFLORES

Después del baño, se ansia el beso ardoroso del sol. Las lindas miraflores posan amablemente para MUNDIAL.

Confites, S. 5.00 Kilo.—Minería, 143.

Crónicas Sociales

¡Todo el mundo 20!

Yo no me imaginé, la verdad, el increíble alboroto que ha producido en la numerosa y regocijada pollería de Lima, mi última crónica, sobre el jurado calificador de la hermosura de las muchachas.

Pues, señor, ninguna de las que no han salido en la lista de las calificadas por el jurado, se conforma no solo a no haber salido, sino a no haber figurado con un 20 redondo y conmovedor.

Pero, chicas, si no es por falta de merecimientos vuestros, sino por que no es posible exigir del jurado la labor sobrehumana de calificar en una sola tarde y a mí de consignar en un solo artículo, a todas las que han obtenido sobresaliente en el examen.

Las cosas por su orden, niñas no precipitarse. Las bellezas calificadas en mi última crónica, son las que acertaron a pasar primero, por la vista implacable del tribunal; y estas, que verás ahora, son las que han pasado después. Cuestión de turno.

¿Crees tú que si no fuera así, la rubia y linda Carmencita no habría estado entre los primeros veintes de la lista? Pero Carmencita tiene el temerario egoísmo de no venir de La Punta a alegrar el girón de la Unión sino los viernes de moda y ha escapado, desgraciadamente, a la primera calificación.

Y aquí tienes, lectorcita, la segunda lista, tan copiosa y seductora como la primera:

Carmen y María V. R. M.

Carmen Rosa A. C. F.

Susana I. O.

Elvira G. M.

Elsa L. E.

María P. P.

Teresa y Elvia G. P.

Elvira P. M. O.

Consuelo R. G. S.

Olga B. H.

Delfina de I. de la F.

Rebecca R. M.

Teresa V. C.

Margarita R. R.

Luzmila D. M.

Luzmila G. Ch.

Ana Luisa M. M.

¡Veinte veintes!

¿Te parecen muchos?

Pues todavía hay más, muchísimos más, que irán apareciendo conforme el Tribunal vaya pronunciando sus sentencias.

Y ahora, lee, chiquilla, esta carta que he recibido, en la que otro jurado reclama para sí, la primacía de la idea de juzgar la belleza de las muchachas.

Leela y opina de ella como mejor te plazca:

Lima, 7 de marzo 1921.

Señorita MARISABIDILLA.

Redacción de "Mundial"

Presente.

Como de costumbre, hemos leído el último viernes con delicada atención la interesante crónica que Ud. publica semanalmente en MUNDIAL y nos ha llenado de sorpresa que, bajo el título de "Jurado Examinador", se refiera Ud. a algo que con nosotros toca. Pero como no ha estado Ud. bien informada y los datos que le han proporcionado no son exactos ni completos, nos vamos a permitir aclararlos y ampliarlos, para que Ud. y sus lectoras queden bien enteradas del asunto, si él merece insertarse en las columnas de su cargo.

Desde hace algún tiempo se ha constituido y funciona en Lima, con jurisdicción en el Callao y Bañeros, una sociedad denominada "Liga Eufórica", con Estatutos, reglamento, instrucciones, etc. Y entre los fines de esta institución está el que al mismo tiempo es prerrogativa especial de sus asociados; el de calificar al sexo bello. No es pues cierto que el jurado lo compongan un caballero de edad y experiencia, un artista conocido y un pollo de buen gusto. Este fué un jurado improvisado en dos oportunidades, a iniciativa de un "eufórico". Pero el verdadero tribunal calificador si es verdad que cuenta con un artista, no del lápiz sino de la tecla, no tiene entre sus miembros a ningún ca-

ballero de edad y experiencia, pues las personas de estas condiciones no pueden ser socios activos de la Liga, y sólo figuran en el cuadro de honor por haber pasado al retiro. En cuanto al pollo de buen gusto, todos los eufóricos se precian de serlo y están obligados a ello, pues de lo contrario faltan a uno de los fines de la Liga, que es el culto de lo bello.

El tribunal calificador de la Liga Eufórica, puede estar constituido por sus doce miembros más prominentes, en cuyo caso están en sesión plena y no les bastaría para estacionarse un sólo portal del girón de la Unión; pero puede, como ocurre más generalmente, constar sólo de tres miembros fundadores que forman el "Petit Comité".

En cuanto a la forma de calificar, no es solamente como en los colegios: esta es la forma más rudimentaria y por ser muy conocida la emplean ya muy poco los eufóricos: tiene, también, la Liga dos claves especiales de calificación que hasta hoy sólo sus miembros conocían.

El conjunto de una mujer, su primera impresión, cateándole, como se dice, a "ojo de buen cubero" se califica de 1 a 20.—Su cuerpo y sus perfiles, que es como quien dijera su carrocería, se clasifica por medio de las marcas y categorías de los automóviles. Por fin, su espiritualidad se define con el nombre de algún licor o bebida espirituosa.

En los siguientes ejemplos se puede apreciar mejor la regla de calificación:

Una muchacha bonita, de regulares perfiles, de ojos expresivos, de labios incitantes y de unos andares capaces de hacer brincar a las piedras, merece un 18 sin discusión. (Desde luego la Liga ha aprobado los veintes consignados en la crónica de Ud.)—En cambio, otra muchacha que atraiga tanto como un dolor de muelas, apenas merecerá un 10, pudiendo elevarse el calificativo a 11 si se trata de la hermana de algún amigo.



EL GENERAL BENAVIDES EN LIMA

Objeto de grandes atenciones ha sido la familia del general Oscar R. Benavides, llegada a Lima, después de seis años de ausencia. El ilustre militar y su distinguida esposa señora Paquita Benavides de Benavides, han recibido la visita de bienvenida de nuestros más distinguidos círculos sociales y políticos. MUNDIAL ofrece una fotografía de la familia Benavides en pose para nuestra revista

Una señora joven, de líneas ondulantes, de esas que caminan con cierto temblor nervioso que es contra el Bromuro . . . y que interrumpen el tráfico por donde pasan, merece calificarse como un "Marmon" limousine. Y una huachafita de esas con quienes no se puede caminar por el centro, no puede llamársela más que un Ford-cito.

Por último: una mujer esbelta, rubia, elegante y distinguida es una copa de champagne. Una muchachita pizpireta de esas que invitan al flirt, es un cock-tail de fresas; y una huachafita eufórica de medio pelo, es un guindoncito marca Paredes. . . .

Esta es la verdadera calificación que hoy se produce de 12 a 1 en el centro de Lima, en los parques de los Bañeros y en todos los salones adonde tiene acceso la Liga Eufórica. Y seguiría dando a Ud. mayores detalles sobre el asunto, si no temiera fatigarla y ocupar demasiado espacio en sus columnas.

Si Ud. desea, puedo para la próxima semana darle otras noticias acerca de la Liga: hay cosas sin duda interesantes. Todo depende de que Ud. acepte mi ofrecimiento y me lo haga saber así el próximo viernes.

De todos modos será un alerta para el sexo femenino. Siempre y cuando Ud. guste, le besa las manos.

EUFORICO.

Aceptada la colaboración y las noticias, joven Eufórico; y ojalá se les ocurra, también, la calificación de los pollos, por las marcas de camiones u otra cosa por el estilo.

Si así fuera, por la ligereza y sutileza de su ingenio, no ceda para Ud. la comparación que tanto le conviene:

Un "Fiat" de 5 toneladas.

Conteste.

MARISABIDILLA.

RECUERDOS DEL HIPODROMO



Señorita ELVIRA PEZET y MIRO QUESADA

Foto: J. E. Campbell.

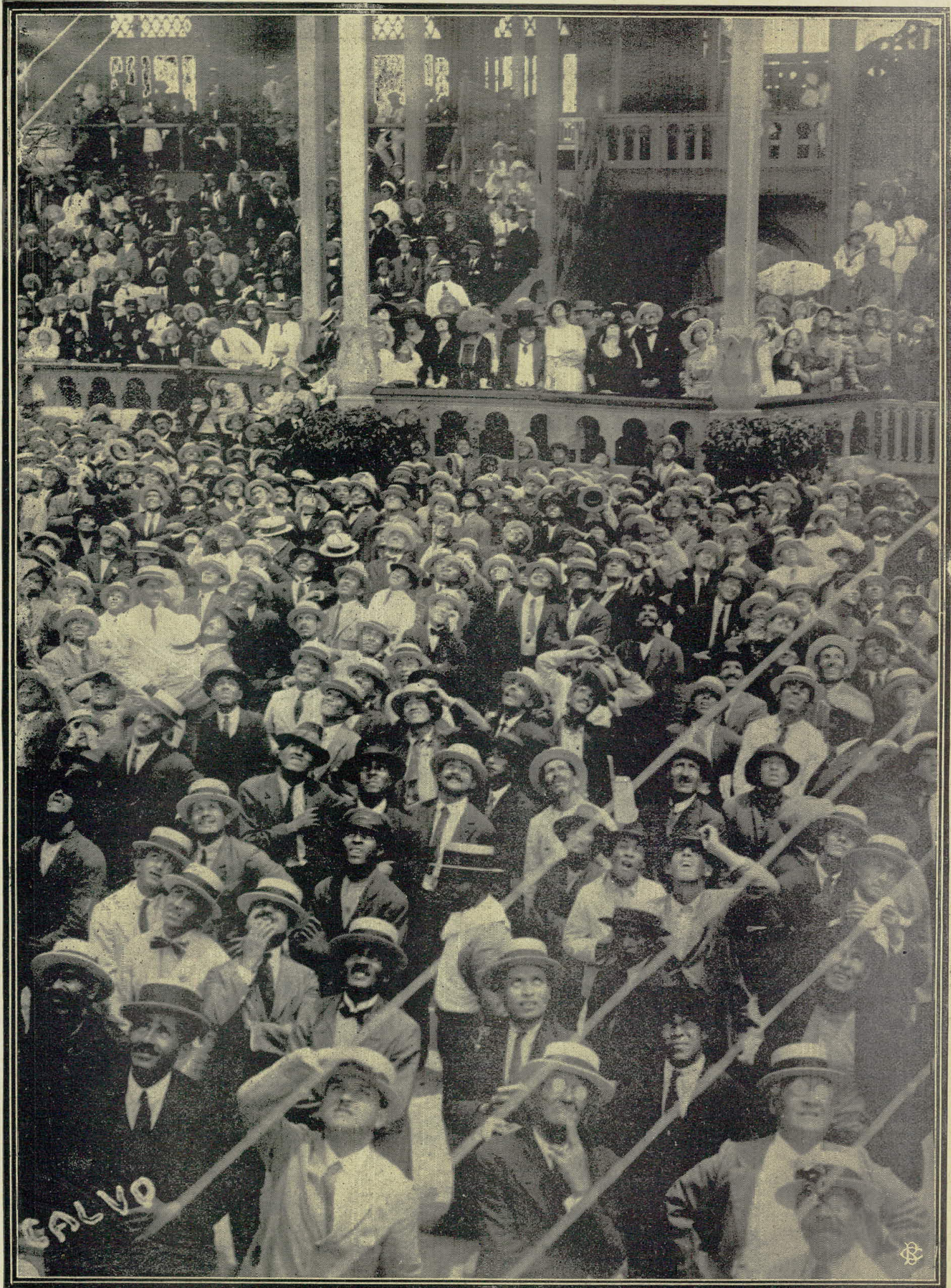


Foto: Calvo.

¡LLEGA EL AEROPLANO!

Interesante actitud del público a la llegada al Hipódromo del aeroplano "Inca", obsequiado al Ejército por los empleados peruanos de la casa W. R. Grace y Co.



EL AEROPLANO DE LA CASA GRACE

El domingo en la mañana se realizó en el Hipódromo la ceremonia de entrega y bautizo del aeroplano "Aero", que los jefes y empleados peruanos de la casa W.

R. Grace y Co. han obsequiado al ejército. No necesitamos comentar en estas breves líneas este acto de verdadero patriotismo realizado por los empleados nacionales

de la casa Grace, cuyo bello ejemplo de desprendimiento y civismo es digno del más caluroso elogio. En esta página figuran interesantes vistas de la fiesta de aviación

Chocolatitos Suizos Nestlé, Peter, Cailler.—Minería, 143.



EL PASE NATURAL DE LA TEMPORADA

Foto: J. E. Campbell.

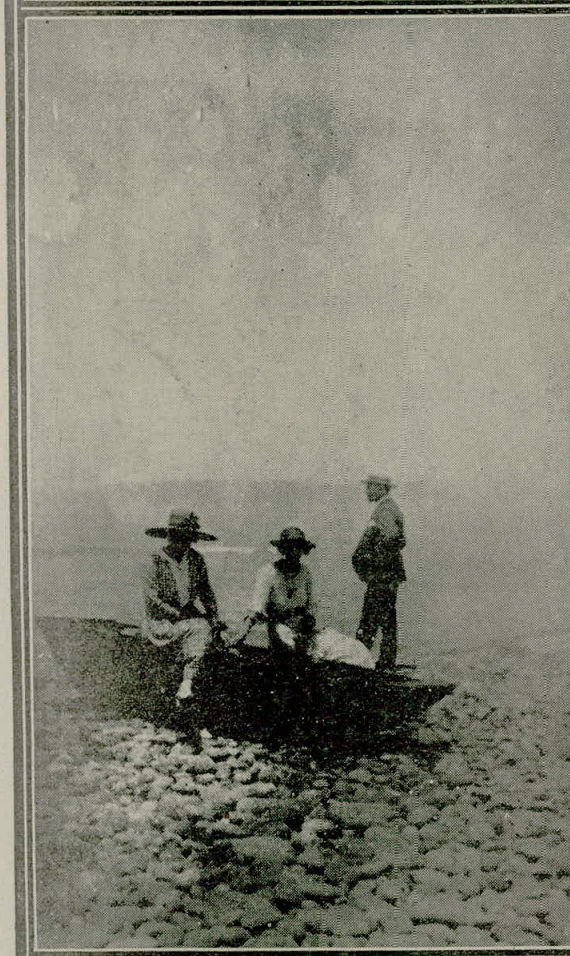
Cajas fantasía Chocolate para bautismos. S. 1.50.—Minería, 143

DE JUAN BELMONTE



LA MAS BELLA MEDIA VERONICA DEL TRIANERO

J. E. Campbell.

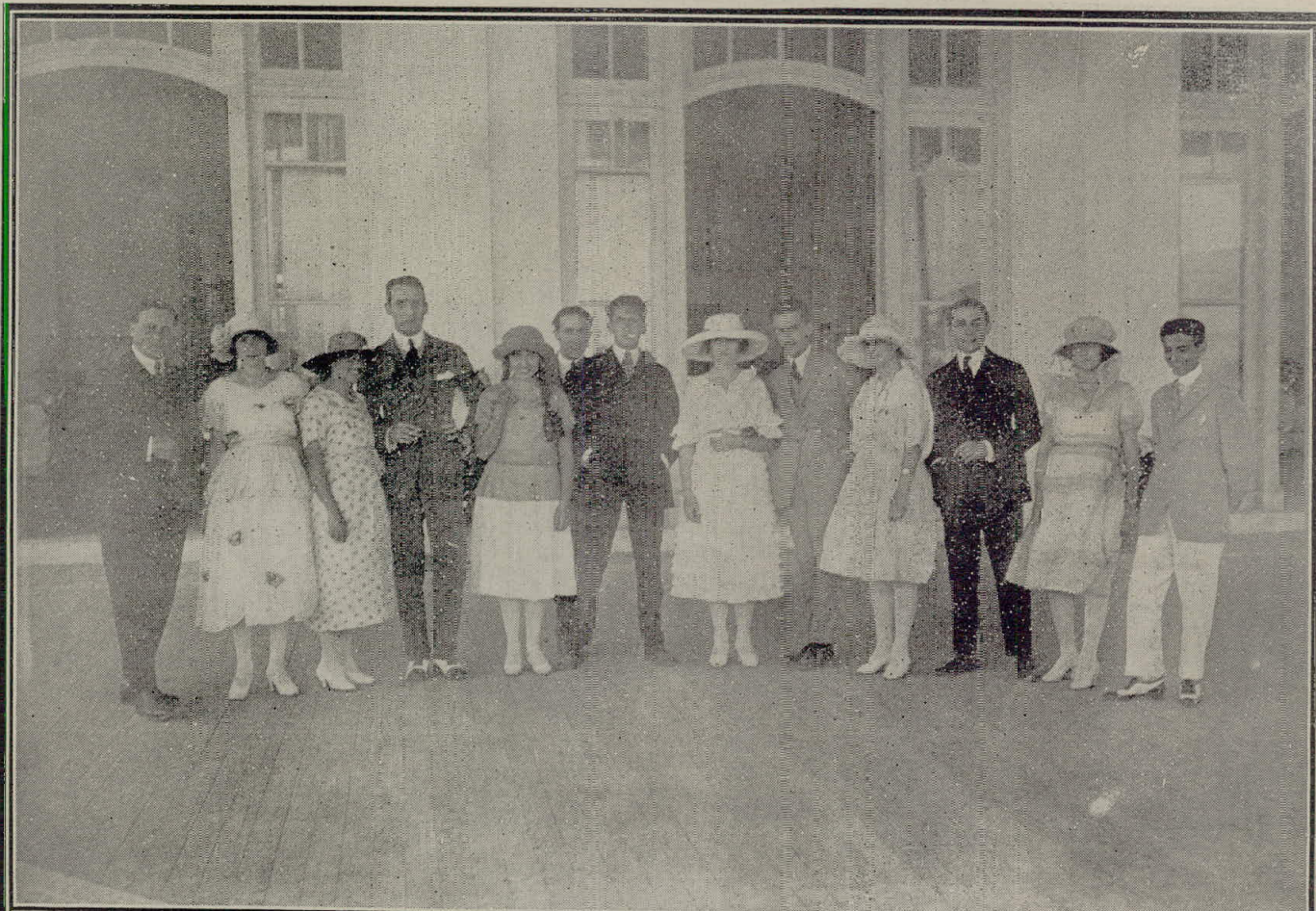


SASTRERIA WASHINGTON.—José Figari e Hijo

La Preferida por su elegancia en el corte.—Huallaga, 609.—Teléfono 2344.

POR LAS PLAYAS DE MODA
LA PUNTA

El Sr. vice-cónsul de México, que tiene dos vicios incorregibles, la fotografía y el flirt, nos ha proporcionado las vistas de esta página, tomadas en el bello balneario del señor Larco. Cuenta, lector, los "veintes" que hay y te van a faltar dedos.
Foto: Sr. José Moreno.



POR LA PLAYAS DE MODA.—LA PUNTA

Después de un "fox"—Cuatro "veintes" posan para MUNDIAL.

Foto: Luis Sánchez Concha.

Gala Peter.—Minería, 143.



MERCADERES Y ESPADEROS

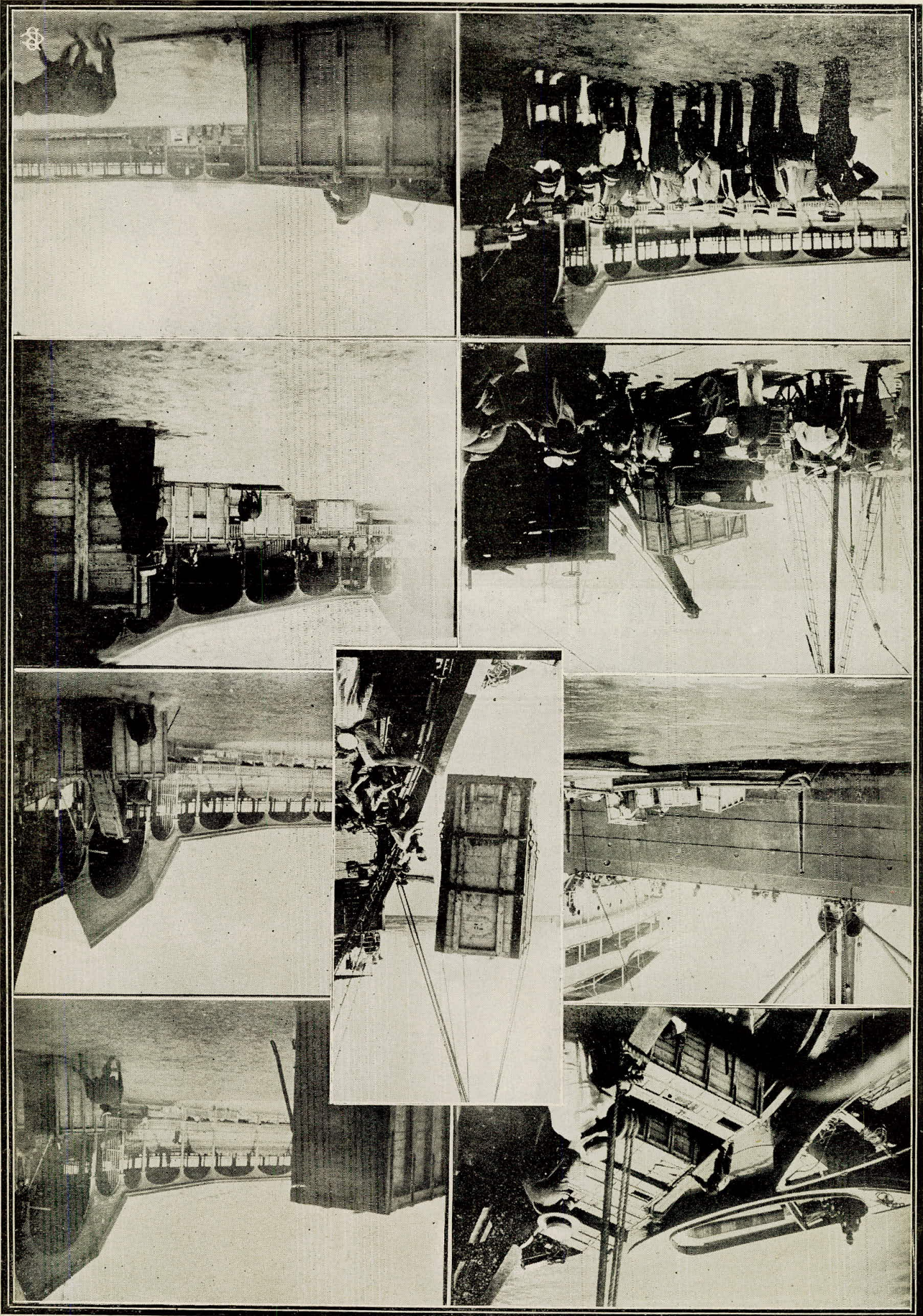
"De lo bueno poco", dice un viejo y acertado refrán; por eso en esta linda página de MUNDIAL, si no son muchas las fotografías, en cambio Calvo se ha lucido en la selección de ellas. Hay en todas belleza y distinción a raudales; y, además, nadie podrá negar que esa vista central, en que el simpatiquísimo don Justo Barnechea y el cumplidísimo don Antero se estrechan la mano, vale muchos millones...

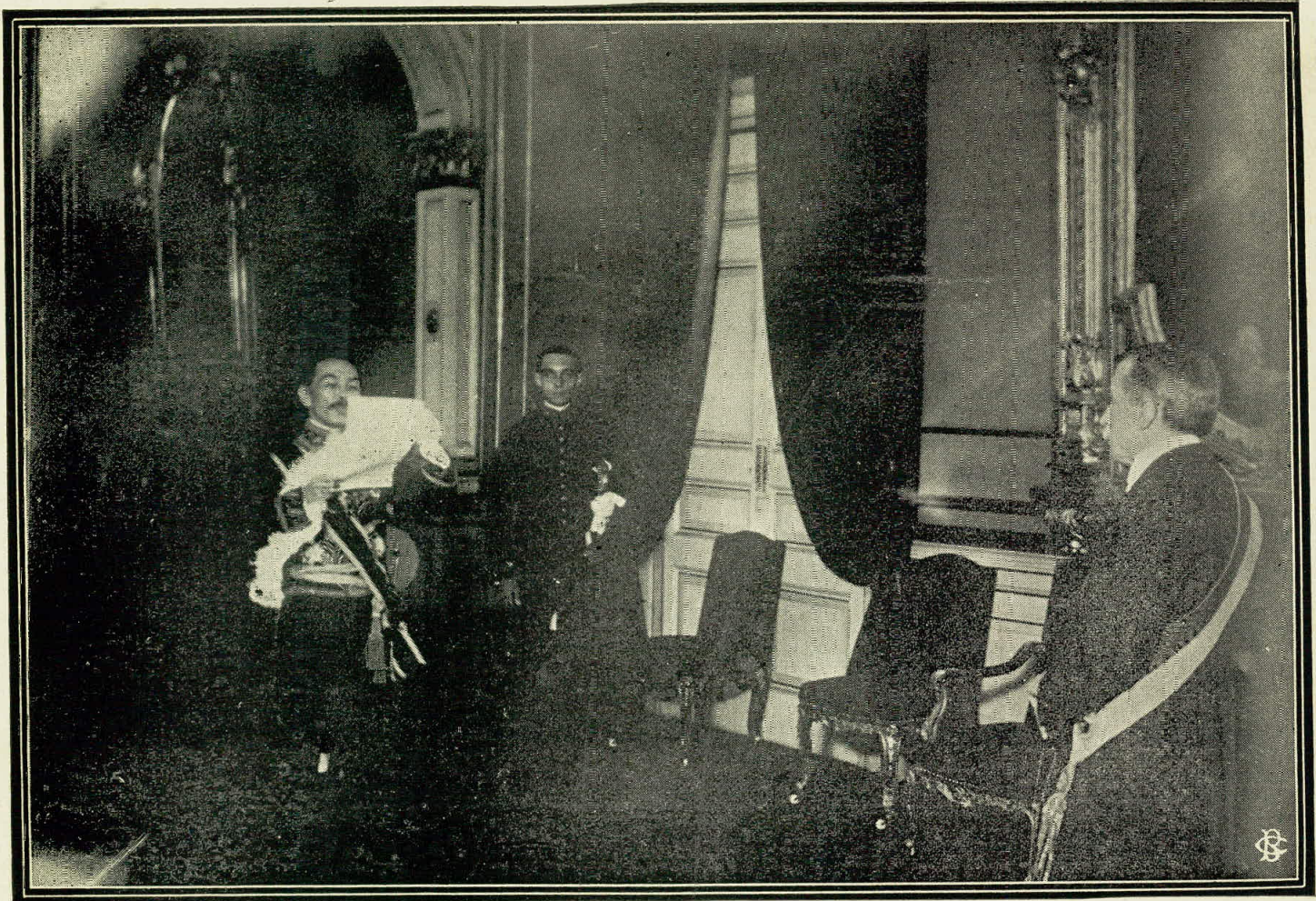
Leche "St. Charles", medios tarros, 25 cent.—Minería, 143.

Foto: Calvo.

Publicamos en esta página un grupo de interesantes fotografías del desembarco y descajonamiento de los seis famosos mureños que dieron tan notable lidia el último domingo. En una de las vistas, está el gran toro No. 20, revoirándose contra el cajón que lo guardaba. Con este magnífico ejemplar, hizo Belmonte su mejor faena del año. Y ya que de toros hablamos, te diremos, lector, que el próximo domingo torcan juntos después de muchos años, (Bonavillo) y (Fauce), aquellos dos grandes toreros que han sostenido en Lima la más brillante y memorable competencia, cuando por la puerta de los toriles no salían reses de menos de cinco años. El público acudirá, estamos seguros, a esta función que le ofrecen dos artistas tan queridos como son los beneficiados.

LOS TOROS DE MIRA





RECEPCION DIPLOMATICA

El Excmo. señor Sian Yi Ding Ministro Plenipotenciario de la República China, es recibido oficialmente por el Presidente de la República



AGASAJO

Celebrando sus bodas de plata como Contador del Ministerio de Justicia, el señor Octavio Ruza ofreció un banquete en el Zoológico a un numeroso y selecto grupo de sus amigos.

¿NOEL EN LIMA?

Dicen que sí, que sí vendrá. Pero, no sé por qué me resisto a creerlo. Y dudo precisamente por ser a nosotros a quienes—mejor que a cualquier otro país del continente—les conviene más el verbo explosivo de Noel.

La paradoja triunfa siempre. Por eso, tal vez, el escritor español pasó frente a nuestras costas sin pisar tierra, sin darnos algunas lecciones de patriotismo bienentendido, ignorando que sus mayores triunfos los alcanzaría entre nosotros, por ser precisamente el pueblo que más alejado vive de su doctrina.

La Federación de Estudiantes del Perú, por medio de su presidente ha tenido a bien invitar a Noel. Sea ello enhorabuena. Pero, ¿acaso no será una imprudencia tal invitación?

Vamos a cuentas, para justificar esta pregunta. Y antes de ir a cuentas, precisa bosquejar lo que es Eugenio Noel.

Ni pensador, ni poeta, ni sabio, ni conferencista, ni polemista, ni periodiquero: hablando con propiedad este hombre no es nada de esto, o, mejor, lo es todo a la vez. Tiene una inquietud enorme. Desde su mirador la perspectiva es inagotable y, sin fin el horizonte. Encarna algo que no tiene nombre, pero que sí tiene una realidad indubitable. Encarna un anhelo profundo, vehementemente, loco de renovar el ambiente espiritual de su país, de conocer cosas nuevas, de traer ideas ignotas y arrojar cultos inútiles, de destruir templos arcaicos y dioses mentirosos; de erigir, en cambio, santuarios íntimos; de acallar las voces amariconadas que b'asonan una virilidad de alfeñique, de lucir el músculo ávido de trabajo, de rendir culto a la frente que se marchitó pensando y al corazón que se desgarró a fuerza de sentir hondo.

No es novecentismo tan decantado de Eugenio d'Ors. Es algo mucho más cierto y mucho más viril.

A Noel se le conoce por su campaña antitaurina o taurófica. Hay que olvidar ese aspecto de Noel para conocerlo mejor. Hay que olvidar sus diatribas contra el chulo fingido y contra el as de alamares y cañales. Hay que ver otras cosas, por ejemplo. . . Pero, no. Noel dice él mismo, sin ambages, sus cosas.

En el prólogo de un libro de los suyos,—creo que en el que refiere sus andanzas y campañas antiflamencas—hay una dedicatoria. Es muy sencilla. Dice, más o menos, así: "A mi madre, Nicasia, criada de servir. . ."

¿Comprendéis, ahora, de lo que es capaz un hombre que confiesa así, en público, una de estas cosas que otro literato llamaría "tragedias indecibles"? Y en otro libro suyo hay una dedicatoria a una dama noble—muerta ya—que educó a Noel y a la que él rinde homenaje más allá de la muerte. ¿Son frecuentes, acaso, tales agradecimientos?

Quien nace así, quien vive así, ¿por qué no ha de ser socialista; más que eso, anarquista? Quien tiene la infancia dolorosa de Noel, ¿cómo no ha de sentir amargor en el alma al ver tantas ineptitudes coronadas y tantos mediocres gloriosos?

Noel es un devoto de la cultura. A fuerza de tesón, de esfuerzo, de sacrificios, de sabe Dios cuántos dolores y cuántas privaciones, llega a hacerse su cultura. Llega a hacerse su yo. A ser él. El muchacho pelucón, chiquitín, de ojos atónitos y ceño adusto quiere forjar una patria como la que él ha entrevisto en sus sueños. No es una república a lo Platón. Nada de eso. Ha lei-

do a Ganivet. Ha leído en Joaquín Costa que lo que hace falta en España es aire, es que Europa entre a saco en el alma española y la saque de su ensimismamiento. Es preciso que se olvide las glorias de Lepanto y las hazañas de los tercios, los triunfos en Italia y la conquista de un mundo, las tragedias del Santo Oficio y el melancólico retorno de los tercios derrotados en Flandes.

El balance que le toca hacer a Noel es dolorosísimo. Yo evoco aquí una página del *Glosari* de d'Ors. Se refiere a Francisco R. Masferrer. Los años pasan por el diario de este hombre, los años de fin del siglo XIX, y todos sellos van marcados con un desastre para España. D'Ors lo comenta desoladoramente.

Todo el mudo derrumbe que significó la pérdida de Cuba. Toda la angustia que ello produjo. España caótica dudando entre la tradición retrógrada, de frailes, toreros, cupleteras, hidalgos sin dinero, chulos ociosos, y toda una caterva de tipos dados a la pereza, o el europeizamiento, aterrador por ser desconocido, desconcertante por estar lejano. Los más optaron por la tradición. Unos cuántos cerebros lúcidos quedaron deslumbrados por el porvenir.

Hay una frase de Maeztu, en el prólogo de un libro de Alcides Arguedas, hay una frase de Ramiro Maeztu en la que definiendo el patriotismo, dice que no ha de ser ni venda ni grillete, sino antes bien clara conciencia de las propias debilidades, clara percepción de los defectos propios y vivo afán de remediarlos.

No estamos—decía—en una época de estatismo. El horizonte se mueve, y avanza hacia nosotros. Nuestro deber es ir a su encuentro.

De aquel caos, de aquel derrumbe, testigo estupefacto fué Eugenio Noel.

¿Qué mucho, pues, si cuando sabe que a Moret le elevan una estatua se queja y protesta? ¿Qué mucho, pues, si cuando se piensa en erigir un monumento a Cánovas, sus ojos alucinados veían en el zócalo de la estatua, como balance matador, la liquidación de la catástrofe del 98 y las vidas, que aquello costó?

Otro día, recordando los funerales estupendos con que Francia honró a Víctor Hugo, hace esta confesión: "Una vasta amargura consumió mi adolescencia. Estudiaba desganao, siempre en las fuentes extranjeras, siempre lejos de Cervantes, siempre desterrado de aquellas glorias que hicieron grande y única a mi patria, madre de cincuenta repúblicas. Buscaba con ansiedad grandezas, y solo oía el rumor trágico de la piqueta, del hacha, de la hoz de la muerte. Las leyendas se desvanecían, España quedaba ante el mundo miserablemente desnuda. . . Un arte ñoño entretenía a la estirpe que parió el *Quijote* y el *Romancero*, y mi alma sedienta de maravillas había de buscarlas allá, muy lejos, en Europa, en regiones que se me figuraba lejanas como estrellas. Cuando volví escruté las entrañas de esa raza mía, estéril como una mula".

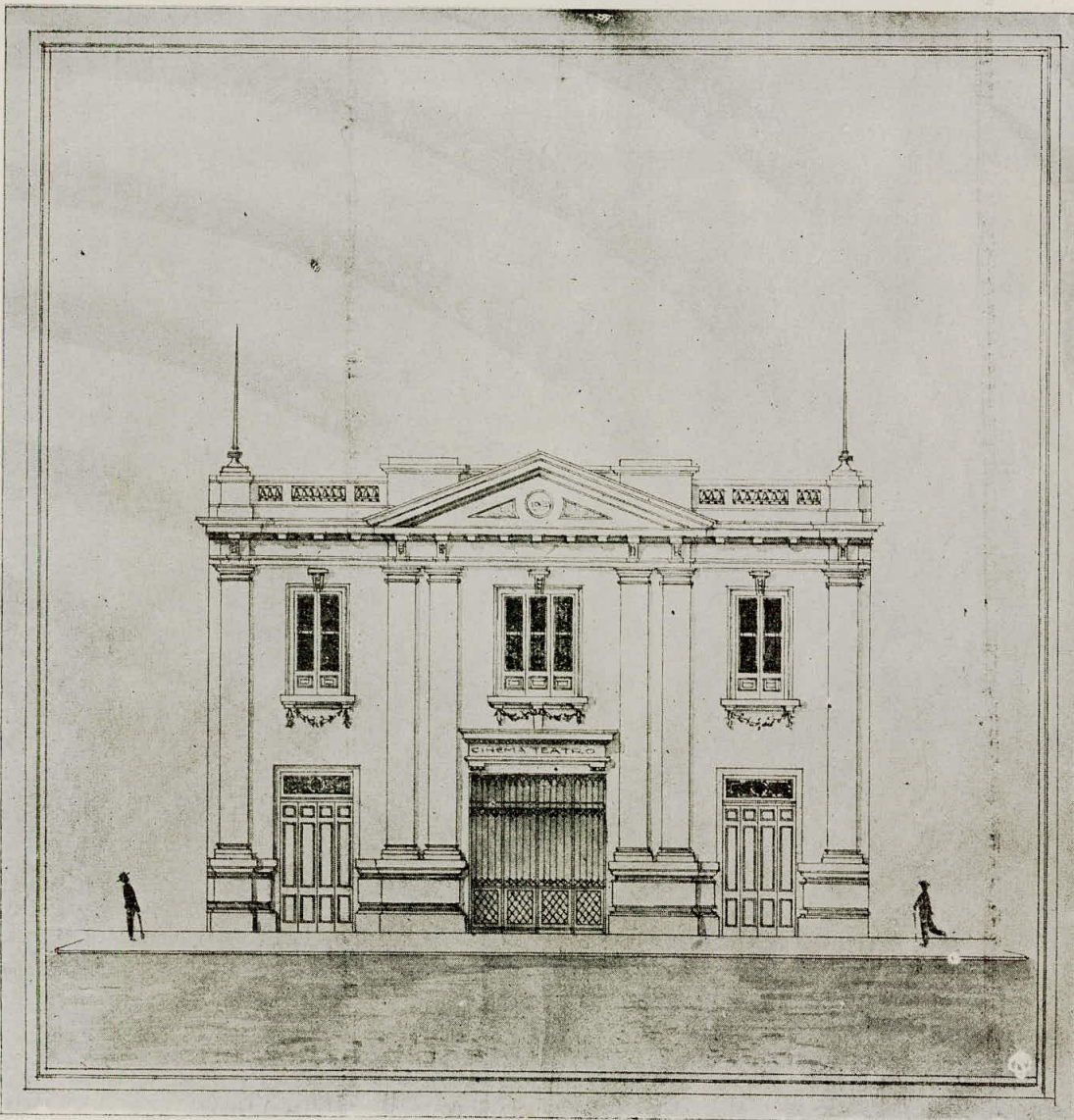
De esa guisa, la vida de Noel se dedica al apostolado fervorosamente. En Sevilla le apedrean. Y, linda venganza, escribe un libro hermosísimo sobre Sevilla.

De entonces a acá, Noel avanza. Su cultura prodigiosa lo abarca todo. Ciencia, arte y filosofía: este hombre lo sabe todo. Y todo le sirve para demostrar que España decae, que España es un muerto ambulante, que España está harto lejos de Europa, de esa Europa de sus sueños, de esa Europa que Costa quería meter en la cabeza de todos sus compatriotas.

Derrepente, Noel resulta en La Habela. La Federación de los Estudiantes del Perú le invita a venir. ¿Aceptaré?

Ojalá, venga. Y diga. Y realice el milagro imponderable de hacernos pensar, de obligarnos a hacer un exámen de conciencia y, sobre todas las cosas, un firme, oh, sí! un firmísimo propósito de enmienda.

LASSI.



DE PROVINCIAS—PARA EL CENTENARIO—TEATRO DE HUACHOL.

Los hermanos J. G. Salazar y Torres Salazar propietarios del antiguo teatro que funciona en la calle de 28 de Julio, se han presentado ante el Concejo Provincial, pidiendo autorización para transformarlo conforme al proyecto que publicamos el que estará expedito para la fecha del Centenario.

MI VIDA A PEDAZOS

PERSONAS Y DETALLES

Ni orden de fechas ni de ideas transparentará el lector en estos breves artículos que sobre la naciente generación literaria de 1895 y las cosas de esa época escribo para este periódico MUNDIAL, en el que tienen puesto, sin garantía, todos los capaces, los utilizables, los favorablemente calificados de la nueva generación recién llegada a probarse en el palenque de las producciones trascendentales de la intelectualidad cuyo Norte es la Belleza.

¿Para qué?
No se trata de organizar un libro de memorias; tampoco de hacer una autobiografía, sino de cristalizar síntesis de recuerdos todavía palpitantes, en una imaginación todavía alucinada por el coruscar de alegres y virtuosos pensamientos.

Además: estamos en el mundo aún los autores de este drama sin unidades aristotélicas, pero drama; y es preferible que nos reconozcamos en la escena, del semanario, de la página, de la columna, para decirnos hasta qué punto es notable el parecido que tenemos con la acción que se relata. Uno de los pocos desaparecidos es José Antonio Román, el japonista íntimo de la intimidad de José Fiansón, como que comulgaban con idéntico nombre, viéndoseles ir juntos a biblioteca y parques, a balnearios y conferencias, a teatros y a veladas: al aquí, allá, y acullá, favoritos de un abolengo de inmortales.

Pero no sé me alcanza si Román recibió letras de Fiansón, lo que sí se me alcanza, con toda exactitud, es que Fiansón no supo de Román más de lo que sabía cualquiera de nosotros: de Castro Oyanguren a este humilde servidor de Ud.

Pasó entonces lo que ahora entre Jorge Miota y Manuel Beingolea. Miota se ha perdido en Buenos Aires en compañía de Fausto Gastañeta. Nada se sabe del uno ni del otro.

Miota, súbdito del artículo fisis-psicológico; que se había formado un medio-ambiente para la comodidad de su vivir, antojándose haber muchos de sus compañeros, ayunos como yo, de saber la escuela de lo que fue mayor tiempo inquilino este neurótico víctima de la persecución por motivo espontáneo. Miota le proporcionaba incomodidades a su sueño, figurándose sucesos y personajes incoherentes; y cuando se nos antojaba un *detraché*, escribía un cuento—porque era un *conteur*, sin recomendaciones—en el que se recomendaba la lógica del buen juicio.

Las temporadas de Belmonte han tenido en mi presencia a don Fausto, el antiguo abanderado de la literatura turónaca en el Perú. Supongo que a Belmonte y a Joselito les haya visto en España, de lo contrario no le queda más que la ilusión, mortificante, de verles en el cinema.

Volviendo a mi cita de José A. Román érase este un hombre dado al orden, el silencio, a la misantropía. Su imperativo categórico: el estudio no le ponía al margen de nuestras bromas que glosaban su figura con sus japonerías. Jugaba a Pierre Loti entre los santos varones; y llevaba en su mente una orquesta sin más música clásica para él, que las *Japonerías de Otoño*.

Pero trasladándonos a una verdadera emoción—finalidad *objetiva* y *subjetiva*—de mi trabajo, por el año en que me ocupó vinieron a Lima, proscritos del Ecuador varios jóvenes poetas, prosadores y periodistas como Gonzalo y Alvaro Llona, José Garaicoa y Modesto Chávez Franco, mozos alegres, decididos e inquietos, que estimularon bastante mis apetitos de independizarme de la teoría de los métodos.

Creo que a esas horas Chocano daba a luz *La Gran Revista* en la que éramos redactores don Aurelio Arnao, Federico Larrañaga, López Albújar, Enrique A. Carrillo, yo y cuatro o cinco más.

¡Chocano para tener periódicos *de su arma!*

"*El Perú Ilustrado*", "*La Gran Revista*", "*La Neblina*", "*El Siglo XX*". Este diario evolucionista de intensidad y novedad, no murió: lo mataron veleidades y engreimientos de su progenitor. Y que José Santos, no se dé por agraviado.

El caso es que la visita de los proscritos del Ecuador, nos proporcionó un argumento más para desmandarnos; y así es como durante una cena organizamos un paseo campestre. Queríamos, probarles y comprobar a nuestros camaradas del Ecuador, que también en la campaña de la ciudad, no *doliente* como la del Dante sino riente como el París de Gómez Carrillo, podía repetirse con fray Luis de León.

‘Qué descansada vida
la del que huye el mundanal ruido,
y sigue la escondida
senda, por donde han ido
los pocos sabios que en el mundo han sido!

¡Un paseo campestre!
Había que discutir la calidad y la cantidad

del personal porque, francamente: el tiempo y el número antojábensenos cuestiones trascendentales, y por último: hay gentes que no sirven para un barrido ni para un fregado.

Fuimos en convoy largo y rumoroso a matricularnos en *Chácara de Ríos*. Paseamos nuestra curiosidad por la altura de sus hornos que reciben cerca de 20.000 ladrillos y algunos quintales de piedra caliza. El viaje no fue ni poco ni nada pintoresco por lo árido de la campiña sedienta durante la época del año que escogimos para esas andanzas extramuros; pero llegar y acostarnos a flor de yerba cuán largos éramos, todo tuvo realización en un santiamén.

Se le dió principio al fiambre, que uno o unos, improvisaron. El que menos llevaba una hambre capaz de proporcionarle prestigio a cualquier apetito.

Se habló de literatura palpitante con religioso fervor. *Clarín* y *Fray Candil* nos habilitaban maliciosas disquisiciones crítica-humorísticas, sin que tal circunstancia fuese óbice para que le pagasen contribución a nuestros juicios de Cervantes a don José María de Pereda.

Los expatriados del Ecuador, manejaban intrépidamente la locuacidad: casi, casi, nos llevaban chico, porque, como era justo y de esperarse, pusieron a Olmedo y a Montalvo, en los cuernos de la luna.

Defendían, heroicamente, su verso y su prosa exhuberantes. . . . ¡Vaya con los repetidores del *Canto a Junín* y de trozos magníficos de los *Sesenta Capítulos que se le Olvidaron a Cervantes!* . . .

En estas y en las otras, llegó Vesper.
—¡Lima!! . . . gritó un tímido.
—¡A Lima!! . . . respondimos los audaces.

—¡Sí, a Lima y al Siglo XX!
No al periódico de Chocano, sino a un "restaurant" que llevaba el nombre del periódico. Del nombre del dueño ni del punto en donde estaba ubicado, me acordaré fácilmente: estoy afónico: de lo que sí me acuerdo es de que "legamos donde íbamos", y las puertas estaban cerradas a piedra y lodo!

¡Qué tal!
Apenas si el propietario del *mesón*, acababa de quebrar; y cuenta que todos los operarios del periódico se servían del *restaurant* . . .
"Conocer tenía esas medidas".

Pero no se leía en la puerta clausurada el *lasciate ogni speranza* del Infierno del glorioso gibelino. Se adoptó un temperamento muy en concordancia con la lógica de la cortesía; y érase éste el de que cada uno de los peruanos nos llevásemos a uno, o más de nuestros huéspedes, a comer al domicilio o al "hotel".

De mí sé decir que haciendo por ese entonces vida de hijo de familia, llevé a casa de unos parientes a Modesto Chávez, Franco y Alvaro Llona, uno de los vástagos del enorme don Numa Pompilio, extraviado en esta ciudad.

Román, hacía, igualmente, vida de hogar, y al suyo no introducía ni a Fiansón apesar de ser el único de los colegas con quien se tuteaba. Nunca supimos a qué lugar llevo a comer a Garaycoa. Don José Antonio era económico pero no al extremo de dejar sin comer a un prójimo y compañero desterrado.

No estoy enterado de si durmieron bien o mal mis camaradas de excursión; de lo que sí no me repongo todavía es del disgusto que sufrí cuando a la mañana siguiente, Federico Larrañaga (Colorado) y yo, encontramos igualmente cerradas las puertas de *El Siglo XX* impreso!

El Siglo XX fundado por José Santos Chocano; que no era como *Neblina* fundada por don Federico Blume y a la que le ocurrió un ruidoso percance en los talleres de *El Nacional* en la administración Morales Bermúdez, percance que le dictó a don Federico la siguiente cuartilla:

"Víctimas de la bolina,
nos rebaron la viñeta:
lector ya esto no es *Neblina*
esto es claridad completa!"

El Siglo XX que no era *El Perú Ilustrado*, que de mano en mano vino a parar a las de doña Clorinda Matto de Turner, en las que le supuso cadáver *El Tunante*, el gracioso *Tunante*, y tan cadáver que hizo el telegrama siguiente:

"Perú Ilustrado, murió,
Clorinda Matto, mató".
(Y Chocano resucitó!)

He aquí un artículo que debió titularse:—
"Del principio y fin de un paseo campestre en la bohémica edad, y de otras interesantes ocurrencias".

D. MARTINEZ LUJAN.

CORTINAS

de linda felpa par... \$ 50.00

En la fábrica de cortinas Stores
Visillos, Edredones, Sobremesas de

VICTOR VICH

Plateros San Pedro, esquina Coca
(Antigua Pileta de La Merced)

Avisa a su clientela y al público en general que ha abierto una sección de ropa blanca bordada.

Sábanas, fundas y mantelería. Se hace toda clase de deshilados y piumas a precios bajos.

Cortinas de moiré de seda y mercerizado, las preferidas y última moda para salón a precios bajos.

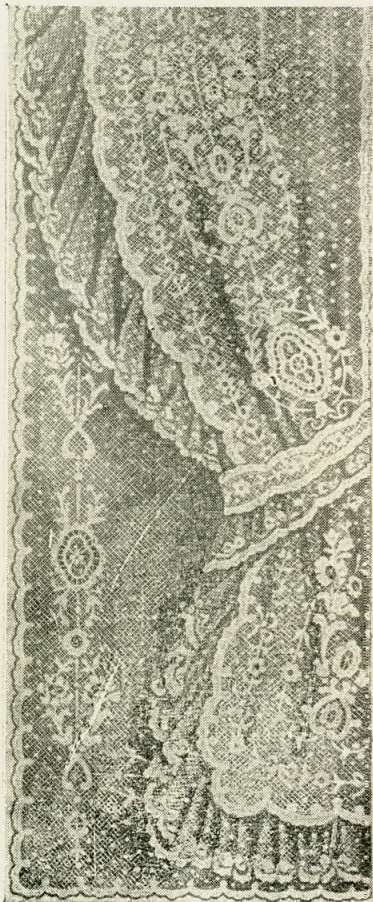
CONSULTEN PRECIOS

Cortinas de paño y otras telas a precios ínfimos

Consulten para convencerse

Hay un gran surtido de calzado de las mejores marcas

TELEFONO, 1888



EL FINAL DE UNA VIDA DOLOROSA

No fué uno de nuestros políticos criollos, cuyas biografías son la admiración de la provincia, ni un literato distinguido; tampoco fué un militar valeroso, a quien acarió el aura popular, ni llegó cerca de él el homenaje de las gentes. . . .

Era, tan solo, un pobre enfermo, cuyos miembros rígidos le aprisionaron inmóvil largos e interminables años, apartándole de la intensidad de la lucha y en torno de cuya vida extinguida débilmente, como lámpara votiva que se consume, llega el eco lejano, casi perdido, de canciones infantiles y de recuerdos de sus amigos de entonces.

José Manuel Piedra, fué, sobre todas esas situaciones, que la vida nos brinda a nuestro paso; algo muy valioso que la vida nos quiere quitar a cada instante, y que la crueldad del destino extremara en él, era: un carácter, una energía.

Hasta nosotros llegó, hace ya años, la noticia de esta existencia. En la charla familiar, oímos relatar, alguna vez este raro caso de extraña energía. Un joven a quien aún mal había osificado el organismo, dirigía con admirable habilidad, una casa comercial, con numerosas representaciones y era el sostén de una madre anciana y bondadosa. De aquella charla nos quedó solo el recuerdo y una débil curiosidad.

Hace muy poco, tal vez breves días, en que motivos de este diario luchar nos llevaron cerca de él, en compañía de un excondicípulo suyo, hoy un profesional reputado. Fué intensa la impresión que recibimos: en una habitación confortablemente amueblada y llena de retratos familiares y sobre una cama, en un catre de bronce, se levantaba el torax y la cabeza de un hombre de fisonomía fresca, hermosa y amable: una sonrisa llena de bondadosa y dulce resignación nos saludó.

En los momentos que estuvimos cerca de él, la actividad de su cabeza y la vivacidad de su mirada no omitía atención alguna en absolver las consultas que se le hacían. Sobre un pequeño escritorio adaptado sobre la cama, sus brazos, los únicos miembros que no se habían osificado, firmaban, escribían cartas.

Pendían del techo de la habitación y a ambos lados del catre, el teléfono, el timbre y diferentes útiles para el mejor manejo de sus negocios. Era el jefe de su casa comercial, estimada en nuestros giros mercantiles, poseía diez y nueve representaciones y mantenía una nutrida correspondencia con firmas europeas y americanas.

¡Y, hacía diez y nueve años que un mal cruel, que una osteomielitis, había endurecido su esqueleto y soldado sus vértebras. Solo vivía en su organismo el corazón y el cerebro.

Cuando una enfermedad así destruye la vida lentamente solo se ansía, como una liberación, la muerte.



José Manuel Piedra



A fines del mes pasado, falleció en esta capital, después de larga y penosa enfermedad, la señorita Mercedes Echenique y de Tristán, dama vinculada con nuestros más selectos círculos sociales y que se distinguió notablemente por su decidida vocación para hacer el bien.

La señorita Echenique, era hermana del que fué General don Juan Martín Echenique.

De espaldas a la vida y sus anhelos el espíritu agoniza dentro de un cuerpo que se petrifica.

A los veinte años le atacó este mal, ha muerto a los 39, casi media vida en la cruel postración en que se encontraba.

Por eso es que es admirable este caso extraordinario. José Manuel Piedra, joven y de aspecto hermoso, gustó la sociedad y el trato de los amigos; le hirió esta enfermedad y comprendiendo que tenía una madre anciana que sostener luchó con la existencia y formó su tranquilidad económica.

Fuó tan intensa la impresión que recibimos y tan grande nuestra admiración por tan inverosímil esfuerzo, que hubiéramos deseado asediarse a preguntas. Mas, nos detuvo el temor de renovar sus dolores y tal vez si mortificarle.

Al comentar nuestra visita, con aquel profesional amigo que nos acompañara, nos dijo de toda su bondad y de la resignación con que siempre había soportado José Manuel Piedra su dolor.

Hace un año su esfuerzo, ya del dominio público, fué premiado por la Municipalidad de Lima.

Se paralizaron su cerebro y su corazón, y su vida se apagó, dejando un ejemplo admirable de inmenso valor espiritual.

Aquellas impresiones que detuvimos al pie de esa vida dolorosa; pero útil por no renovar sus sufrimientos, impresiones sentidas, se tornan hoy en un sentimiento de consuelo hacia la madre bondadosa y anciana que fué el único objetivo y razón de ser de su vida.

Teobaldo GONZALES LOPEZ.

Solo por una vez

Puede conseguirse el alivio del
Asma al instante

Un médico muy famoso, lo ha demostrado
ya a los pacientes de Lima.

El notable descubrimiento de que el Asma puede aliviarse, se debe al médico tan afamado de St. Paul, Minn., el Dr. Schiffmann, es de mucho interés para los enfermos de Asma. La mayoría de los asmáticos están convencidos de que se obtiene muy poco alivio, si es que han encontrado alguno, con los métodos que hasta el momento han empleado y que habían considerado ya su enfermedad como incurable. El Dr. Schiffmann, que es uno de los médicos que ha estudiado más la materia y asegura que su remedio aliviará al instante los casos más graves de Asma, Bronquitis y Fiebre de Heno, por más obstinados y agudos que sean. Este distinguido galeno tiene una confianza tan absoluta en su Asthmador que pidió a este periódico anunciara: que su remedio estaba de venta en todas las boticas y droguerías de la localidad y que devolverá el valor del específico a toda persona que habiendo usado el Asthmador no haya obtenido el alivio inmediato.

El Dr. Schiffmann considera que la prueba práctica es la más convincente y en realidad el único medio de vencer el prejuicio de miles de asmáticos que hasta ahora han buscado alivio para su mal, sin encontrarlo.

Aquellas personas que residan en otras localidades fuera de la ciudad, que deseen probar esta medicina pueden escribir a la siguiente dirección: Dr. Schiffman's Agency, A. Noreiga del Valle y Co. —Lima—Calle de Boza No. 836.

LAPIDAS

Para nichos cinceladas con martillos automáticos de aire comprimido proporcionan baratura en los precios, rapidez y perfección artística en el trabajo, complacencia y satisfacción a todas las personas que nos favorezcan con sus órdenes.

Remitimos fotografías y listas de precios para los pedidos de provincias.

Plumereros, 318 y Filipinas, 591

DOLORIDO

Estilo Criollo

PARA F. A. ECHEGARAY

Música y Letra de DOMINGO NOCERA NETTO

MODERATO

PIANO

CANTO ALLIÉRO MODERATO

Pi - sán - do - lé, los ga - rro - nes. A la no - che que sea - le - ja, Pi -

- sán - do - lé los ga - rro - nes. a la no - che que sea - le - ja,

PIU' MOSSO

El - sol den - tra con fi - je - za Do - ran - do los nuba -

- rro - nes Do - ran - do los nu - ba - rro - nes

Los pá - ja - ros sus can - cio - nes Em - pie - zan dulce a en - to - na - ar

Yá se le vé re - pun - ta - ar. A un cri - o - llo la tro - pi - lla, Que

la trai de la eu - chi - lla. Y la en - de - re - za al co - rra - al.

D. C. tutto

DE VENTA EN LA EXPOSICION
MUSICAL, Calle del Correo 29.

AUTOMOVILES

"PAIGE"

ACABAMOS DE RECIBIR DE LOS TIPOS:

Larchmont

Glenbrook

Lakewood

DE 5 Y 7 ASIENTOS

LOS QUE OFRECEMOS A LOS
MEJORES PRECIOS DE PLAZA

También hemos recibido:

Camiones de 1½ = 2 = 2½ Toneladas

Mercantile Oversea

Corporation of Perú

(Compañía Mercantil Ultramar del Perú).

PLATEROS DE SAN PEDRO, 153—159

AGENCIAS EN TODAS LAS CIUDADES PRINCIPALES

LIMA

CALLAO

AREQUIPA



(Marca registrada)

Una revista como MUNDIAL, *comprensiva y pública*, abierta a todas las corrientes cerebrales, merced a cuyas cualidades ha adquirido gran difusión y posición relevante entre sus congéneres, tenía que admitir en sus columnas los versos de un serrano—que por ser tal— piensa hondo y siente claro.

Antes de analizar el libro "Ritmo-Iris" de Barrantes, repetimos lo que con nuestro acostumbrado sintetismo en asuntos literarios dijimos al esbozar el arte de Diego Camacho: "no somos críticos de profesión, ni preceptistas ni académicos; somos sencillamente uno de aquellos que van por la corriente de la Vida sintiendo sus palpitations y auscultando la vibración interna de las cosas, los corazones y los mundos, emocionándonos de tristeza, más que de alegría, allí donde el vórtice del amor y del dolor es una realidad".

En "Ritmo-Iris" el poeta canta el terruño, el amor, el dolor, la vida y la infancia. Principia la primera parte con un poema titulado "Canto de Raza", composición heroica, briosa y audaz, con ligero sabor de estilo de Chocano:

En mi corazón de sudamericano
brota sangre indígena con empuje hispano.

Yo soy don Quijote de sanas locuras
y también Quizquiz de recias coyunturas

Las poesías siguientes son de brote original; los sonetos descriptivos de la costa, la sierra y la montaña presentan a la imaginación lo más característico de nuestras zonas naturales:

Y hoy mecen su verdor los arrozales;
si quieren devorar cañaverales
las fábricas, lo piden sus sirenas;

en una choza animanse las danzas;
un huacicama goza allí el derroche
de todas sus misérrimas pitanzas

Después, ya silenciada la montaña,
un río inmenso que misteriosos baña
y que al mar sopla y vence por sus bocas,
lleva la sangre tibia de la fiera
y las hojas que el ave sacudiera,
en sus ondas prolíficas y locas.

"Soledad" es un canto admirativo y pausado de la majestad silenciosa de las cimas andinas:

Muchas veces he pasado por caminos solitarios en
(las cumbres elevadas
de estos Andes misteriosos,
que parecen una fila de altos viejos perezosos
desgreñándose las canas, bostezando por las bocas
(cas de recónditas quebradas.

L. SAMANAMUD y Cia.

Mantequería de Boza 147—Teléfono 2676.

Almacén de Artículos Eléctricos
e Instalaciones 446

Nuestros Jóvenes Poetas

El arte de Pedro Barrantes Castro.

Para MUNDIAL.

"Amor de pastores" es una descripción realista del modo como los habitantes de la puna cautivan sus corazones en aras del placer que pasa:

La cholilla entre la paja
pierde sus horas hilando,
mientras la paja rebaja
una manada pastando.

La llovizna sutilísima
habla en el sitio callado
y una mejilla suavísima
a la moza la ha bañado.

Un zagal, que allá en el frente
siempre flauta y "caja" toca,
aparece de repente
por la cumbre de una roca.

Viendo que en ella no medra
ese modo de los blancos,

el indio lanza una piedra
que la toca en los dos flancos.

Y la piedrecilla ha hecho
lo que el madrigal no pudo.

Ahora bien; si hubiéramos de puntualizar cada composición, abarcaríamos mucho espacio. Para evitar tal cosa, válganos la siguiente interpretación global.

Vibra el alma del poeta con intenso amor al terruño. Es allí donde su imaginación juega dibujando las cosas sencillas y grandiosas por eso: la calleja, la choza, la casona, la pampa, la puna, el río, todo cuanto constituye una comarca andina, en medio al florilegio exuberante, sano y fuerte que la Naturaleza produce durante el curso de las estaciones; es allí donde el alma del artista siente el amor que, al interpretarlo, lo describe con suma sencillez—sin caer en lo vulgar—; es allí donde su corazón palpita de dolor: el tedio, la tristeza, la melancolía lo embargan, hasta que de tanto gemir irrumpe en versos de canción sonora, de imágenes realistas y de pensamientos hondos.

Y después. . . ., después el poeta canta la vida, porque sabe que el placer sensorial del amor consume y que la insistencia del dolor mata; en sus extremos, ambos son lanzas acerdas que asesinan ya el espíritu, ya el organismo; ambos idiotizan, ambos embrutecen.

La reacción entonces es necesaria para que el árbol de la Fecundidad reverdesca nuevamente. Es por eso que la vida nace del germen: gérmenes unidos, vida nueva, infancia, recreación. Comprendiéndolo así dice el poeta:

¡Oh, divina, inmortal Naturaleza:
dame la clara luz de tu grandeza!

Tierra que regeneras la simiente:
haz que prolifica la mies reviente.

Sol fecundante que los prados doras:
prodígame el amor de tus auroras.

Flor inconsútil de la vida, Infancia:
siempre exhala en mi torno tu fragancia.

Y nunca tu palabra convivial
de aliento me retires, ¡oh Ideal!

"Terruño", "Amor", "Dolor", "Vida", "Infancia" son los temas artísticos de "Ritmo-Iris". Barrantes es un poeta *regionalista*, es un serrano pensante, sentimental y ajeno a la cursilería palabresca de que tanto hacen gala los múltiples traficantes del Arte y los críticos de profesión que aplicando el ojo en la forma no se fijan en las claras corrientes del espíritu creador.

Napoleón GIL.

Carlos F. Southwell

EL TALLER DE FOTOGRAFADOS
MAS ANTIGUO Y MEJOR
MONTADO DE LA COSTA
DEL PACIFICO



LIMA -- CALLE PANDO, 765

TELEFONO, 12

221

El Dr. PEDRO VILLANUEVA

Especialista en partos y enfermedades de la mujer. De regreso de Europa, da consultas de 2 a 4 p. m.

Av. Piérola, 270—Teléfono 1598

Opera en la Clínica Villarán 451

TRANSATLANTICA ITALIANA

E SOCIETA NAZIONALE DI NAVIGAZIONE

Servicio rápido de vapores y moto-naves, entre Génova y Valparaíso, haciendo escalas en Barcelona, Cádiz, Puertos de Colombia, Venezuela, Panamá, Ecuador, Perú y Chile

SALIDAS DE GENOVA CON ITINERARIO FIJO MENSUAL.
INSTALACIONES MODERNAS PARA LOS SERVICIOS DE CARGA Y DECARGA.

VAPORES DE PASAJEROS

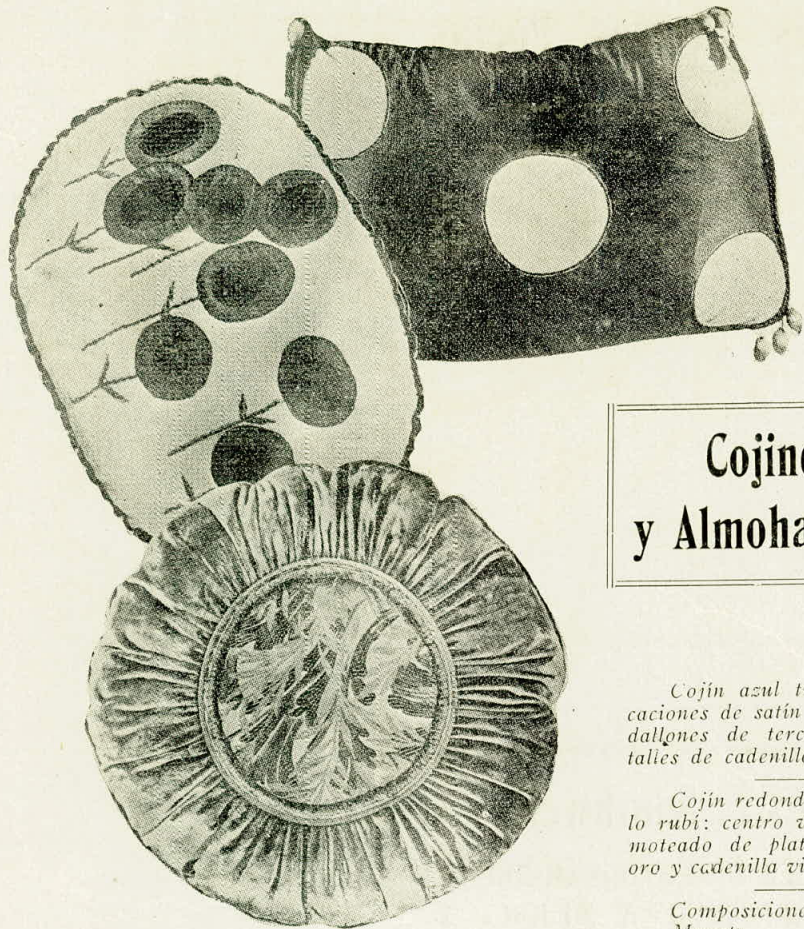
Próximamente se iniciará el servicio regular con hermosos y nuevos vapores de 12,000 toneladas, montados lujosamente y con las mayores comodidades para pasajeros. Los mejores barcos que harán la travesía entre el Mediterráneo y los puertos Sud-Americanos.

AGENTES GENERALES **N. MENICUCCI y Cia.**

LIMA—CALLE JESUS MARIA, 174—TELEFONO, 359

CALLAO—CALLE PAZ SOLDAN, 2-E.—TELEFONO, 371

435



Cojines y Almohadones

Cojín azul turquesa, aplicaciones de satín naranja, medallones de terciopelo negro, talies de cadenilla violeta.

Cojín redondo en terciopelo rubí; centro violeta y rubí, moteado de plata, círculo de oro y cadenilla violeta.

Composiciones de Mme. de Manetti.

Los cojines dispersos en divanes y sofás, ofrecen a nuestra pereza la más irresistible de las tentaciones; para llevar a cabo cualquier labor sea un bordado, zurcido o tejido, sea la tarea de echar el pensamiento sobre el papel—tarea que no me ha hecho olvidar las humildes, santas y hermosas tareas domésticas; digo con orgullo que así como escribo una crónica para MUNDIAL, manejo la aguja y la escoba—hay que alejarse del sitio donde se encuentran los cojines blandos, ligeros y suaves; complacientes y cariñosos amigos cuyo regazo es tan acogedor y tranquilo. Lejos pues del diván lleno de cojines donde mi indolencia encontraría tan agradable hospitalidad, lejos de la tentación—dulce y engañosa como todas las tentaciones—y a ocupar las manos, a encauzar el pensamiento que quisiera vagar sin rumbo y sin objeto. Más tarde—cuando se haya hecho algo, dos o tres flores del bordado, cuatro o cinco cuartillas para la imprenta—nos estiraremos entre los cojines leves y muelles; nos acompaña el libro, sin nada en las manos, dejamos que el espíritu se refugie en la dulzura de un ensueño, delicioso reposo del alma a quien Dios ha concedido en su bondad “el ensueño cotidiano”, como dice un poeta. Los cojines, buenos auxiliares de la meditación, de la vagancia espiritual, de este grato y suavísimo ejercicio que lleva el alma a regiones encantadas, merecen el más ferviente elogio de todos los devotos de la quimera y de la ilusión.

Poetas y artistas, enamorados y enseñadores; todos los que sienten en el corazón una vibración infinita y divina y sobre la inefable caricia del ala del Hada Ilusión, bendecirán y ensalzarán los pequeños y humildes amigos hechos de blancas plumas frágiles o de la lana—también blanca—de unos tiernos corderillos y de unas mansas ovejas.

En el colegio nos hacían trabajar en unas tapicerías que iban a utilizarse en cojines. Se trabajaba con lana sobre una tela especial llamada “esterlín”, si mal no recuerdo. En la lana multicolor íbamos dibujando animales, flores, letras, utensilios de comedor; era una labor que necesitaba paciencia y contracción; a mí me tenía media loca; mi inquietud no podía someterse a semejante disciplina y rompía las lanas, perdía las agujas, malograba la tela. Llegó la época de la repartición de premios y mi “esterlín” se encontraba en un estado deplorable. Mis dos hermanas habían concluido sus labores, la una había dibujado sobre la tela con lanas rojas y azules—pintura impresionista un perro junto a una casa; la otra—la menorcita—todo el alfabeto y al centro una inscripción en letras mayúsculas que decía: “Para mi querida mamá”. (Pour ma chere maman). Qué vergüenza la mía no poder obse-

quiarle nada a mi madre. ¿Cómo presentarme ante ella con las manos vacías? Pero ¿porqué exigirme un trabajo tan largo y minucioso que yo—tan nerviosa—hubiera sido incapaz de hacer? Si todavía me hubieran enseñado a pintar sobre la seda con finos pinceles como veía yo que hacían las niñas de las clases superiores. ¡Eso sí que era interesante! Las “grandes” con unos pincelitos tan finos como pestañas iban trazando sobre el raso celeste, rosa o verde los contornos de un paisaje marino, de un molino, de una escena hogareña o campestre, también de animales—gatos, conejos, perros, aves—; era algo que me fascinaba; y me extasiaba ante la contemplación de esos cojines destinados a realzar el lujo de salones y “boudoirs”. En ese tiempo los cojines de raso pintado y todos bordados con lana estaban muy de moda; los dueños de casa mostraban orgullosos, almohadones de seda “liberty” o raso “duquesa” con marinas pintadas a

la acuarela. La marina era el tema que más se explotaba; mar, bote de vela, la playa con una casita ruinoso y la silueta de un viejo pescador junto a la casa. El cojín de seda pintado era una industria especial de las señoritas pobres de esas que por su posición y alcurnia—escrúpulos tontos y prejuicios rancios—no podían ir a trabajar a tiendas y oficinas; trazando botes y molinos sobre la delicada tela; ganaban unas cuantas monedas que las salvaban del hambre y de la miseria. A casa iba una Mlle. de P. . . .—de familia noble, pero sumida en la más lúgubre pobreza—; esta señorita contribuía pintando almohadones, abanicos y cajas para bombones a que los suyos no se murieran de hambre. Mlle. de P. . . . era una artista en su género y sus trabajos eran altamente cotizados; fina, suave, distinguida se casó algunos años después; a la fecha debe ser una cuarentona con varios hijos.

En la habitación moderna los cojines han tomado una importancia extraordinaria. Se colocan en sofás y divanes por docenas; en los “cosy corners” los veréis de todas formas, colores y tamaños. Ya el almohadón de raso con escenas trazadas a la acuarela ha pasado a la historia lo mismo que el “esterlín” todo bordado de lana.

Vemos cojines redondos y cuadrados, grandes y chicos; una gran fantasía domina en ellos y se hacen de seda, terciopelo, paño, encaje; de telas suntuosas y de géneros sencillos con adornos de valor, ricas aplicaciones y ornamentos de poco precio.

En los cojines modernos se trazan a grandes rasgos y con lanas multicolores—punto de cadeneta—figuras de animales, motivos ornamentales; se recortan en otro género cabezas y siluetas que luego se aplican sobre la tela; hay cojines de seda negra con la blanca cabeza de un Pierrot en relieve, un gallo bordado con lanas de color y una rosa de tupidos pétalos en el centro. Almohadones ricos son aquellos de pesada seda negra o azul oscuro con dragones, quimeras o cualquier otro motivo bordado en oro. Y así la variedad y la fantasía se ejercitan para hacer del cojín moderno algo original, sencillo, con cierta personalidad, su sello propio y de tonos vivos, encontrados, audaces, pero siempre armoniosos.

En el “cosy corner” de nuestra casa, se confunden cojines negros, verdes, sepías, azules y violáceos de todas formas; es un verdadero rincón íntimo y amable para leer y soñar. Pero mi madre prefiere a todos los cojines del diván a los redondos y ovalados, a los negros con oro o azules con verde, el cuadrado rojo azul y amarillo en que la manecita de su hija menor—que nos dejó muy temprano, a los ocho años—trazó la amorosa inscripción: “para mi querida mamá”.

MYRIAM.

Colegio ANGLO PERUANO

Teléfono, 3370

PLAZA FRANCIA Nos. 27 y 29

Apartado, 930

Institución Británica de Instrucción Primaria y Media

Se presta atención especial a la preparación de alumnos para la Universidad y Escuelas Superiores del Perú y del extranjero.

Internado selecto en Miraflores.

MALECON 28 DE JULIO No. 29

John A. Mackay, M. A.

Director



LA MUJER DE ISAAC

—Dios de mi señor, dame tener hoy buen encuentro y haz misericordia con Abraham...

Así imploraba el viejo criado, de rodillas, junto a la fuente de Nachor, en Mesopotamia, donde las mozas bajaban a llenar sus cántaros, mirando con extrañeza a aquel viejo extranjero, frente a sus camellos cargados, quien las contemplaba con fijeza como esperando de ellas alguna nueva o alguna palabra reveladora.

Mas todas pasaban con una sonrisa de burla o una indiferencia hiriente sin demandar al viajero de dónde venia a dónde iba o si tenía sed.

Repitiendo su invocación a Jehovah estaba, cuando apareció, camino a la fuente, la hija de Bethuel; el cántaro en el hombro, bella como un Sol, sumando en sí la belleza de todas sus compañeras. Con ellas se detuvo y con ellas miró al extranjero sin compartir sus risas ni sus indiferencias. Llenó su cántaro y volvía a su casa. Su paso era leve y grácil. Los blancos brazos desnudos sujetaban el cántaro y sus caderas se dibujaban bajo la fina y blanca tela. Sus ojos de infinita dulzura miraron al servidor de Abraham con expresión amorosa y él no encontró en ellos el asombro ni la burla de sus compañeras. Ante él se detuvo, que imploró.

—Te ruego, dame de beber de tu cántaro.

Y ella, con voz dulcísima y bajando el cántaro dióle a beber de sus manos, diciendo:

—Bebe, señor mio y también sacaré agua para tus camellos.

Y volvió a la fuente diez veces porque eran diez sus camellos.

De rodillas elevó su gratitud a Jehovah, mientras tanto, y al acabar interrogó a la doncella:

—¿De quién eres hija?

—Rebeca soy; hija de Bethuel, hijo de Nachor y de Milca.

—¿Hay lugar donde posar en casa de tu padre, bella Rebeca, nieta de Nachor, hermano de mi señor Abraham?

—Lugar donde posar, paja y forraje hay en mi casa, extranjero. Permite que marche a dar aviso a mi padre para recibirte como el emisario del viejo Abraham merece.

Y como la doncella marchara presurosa, camino del caserío, él la detuvo y colocó en sus

brazos ricos brazaletes y colgó de su pecho un pendiente, que pesaban varios siclos.

Fuese Rebeca más que de prisa y a poco, Labán, su hermano volvía diciendo al siervo de Abraham:

—Ven, bendito de Jehovah.

Y le llevó a casa de su padre donde él y sus camellos hallaron grata acogida.

Era la hora de comer, más él no quiso probar bocado y rodeado de la familia de la doncella quiso decir su mensaje.

—Sabed que el Señor ha bendecido a mi amo y ha prosperado su casa en riquezas. El le ha dado oro y plata, siervos y siervas, ovejas y vacas, camellos y asnos y tierras inmensas y fértiles. . . . Sabed que Sara ha dado a mi señor Abraham, a pesar de sus años, un hijo a quien llaman Isaac y a quien él ha prometido toda su heredad. . . . Para este hijo, mi señor me ha encargado buscar compañera, pero no en tierras de Canaan donde él vive, no entre gentes cananeas sino en casa de sus padres y entre gentes de su parentela. . . . Coje diez camellos y cárgales de ricos presentes, vete allí y trae la más hermosa doncella, que el Señor, de lo alto, iluminará tus pasos y los bendecirá como bendice todo lo mío.—me dijo mi amo.

Relató el viejo criado su ruego a Jehovah junto a la fuente y como Rebeca, la de las negras y undosas crenchas, la de los ojos de dulzura inefable, la de cuerpo grácil y esbelto, bella entre las bellas, había llegado hasta él y le había dado de beber, al par que a sus camellos. Descargó a éstos ante las miradas absortas de los descendientes de Nachor; deslumbrados por tantas riquezas que ante ellos surgían. Trajes vistosos y vasos de oro y vasos de plata y pendientes y brazaletes para todos los de la familia.

Como el viejo interrogara, Laban y Bethuel dijeron que puesto que era manifiesta la intervención de Jehovah ellos no podían sino inclinarse exclamando:

—He ahí a Rebeca! . . .

Llamaron a ésta para saber si accedía a marchar inmediatamente yendo con el emisario de Abraham.

—Sí, iré—respondió ella firmemente, acatando, como buena hija y creyente, el doble mandato de lo alto y de sus tutores y pusieron en marcha, entre las bendiciones de los suyos.

El viaje era largo.

En el espíritu de la doncella, al partir, se agitaba un ansia indefinible, algo de aventura

Para Recuperar su Robustez



TOME HIERRO NUXADO

Enriquece la Sangre Da Virilidad

UNICOS AGENTES
Noriega del Valle y Cia.—Boza 836—Lima 440

y de ensueño, de destino celeste había en aquel viaje, pero, a poco, en ella iba imponiéndose una inquietud profunda. Iba a tierra extraña, dejaba familia, hogar, padres y costumbres de toda su vida. Apenas si su nodriza y sus mozas que la acompañaban revivirían en torno de ella las dulzuras y los halagos de su vida pasada. ¿Qué habría para ella en la meta de ese viaje? ¿Ventura o dolor? ¿Respondería el hijo de Abraham al ideal de su espíritu de doncella, a los sueños de amor de su juventud? ¿Sería guapo, amoroso, espléndido? ¿Sabría ver en ella los tesoros de ternura y la devoción que en su alma había para el hombre de sus sueños y de sus ilusiones?

Y en ella crecía una tortura dolorosa. Una congoja acababa por oprimir su corazón y a sus ojos asomaban lágrimas, enjugadas ocultamente mientras al paso de los camellos iba alejándose más de su casa y aproximándose a aquella de su nuevo señor, de aquel que no había sido elegido por su corazón. Entre sí maldecía a aquel extranjero, que junto a ella marchaba silencioso y dolía de su natural bondad que la había llevado a brindarle el agua de su cántaro.

Los designios de Jehovah eran crueles y en su pecho fermentaba un sentimiento impío, de rebeldía. Habría querido protestar en ese momento, volverse con su gente y abandonar al viejo criado de Abraham que no podía comprender sus tribulaciones y en sus ojos bovinos, de cansado mirar, no revelaba sino la obediencia ciega al mandato de su amo.

Estaban ya en tierras de Canaan y en pos de un instante de reposo, detuviéronse cerca del pozo del Viviente.

Rebeca, toda dada a sus cuitas ocultóse a la mirada de la caravana como buscando consuelo en la soledad y lugar donde no refrenar su llanto.

Sobre una piedra, semejaba una dolorida imagen, inconsolable y mustia, y su belleza morena, sus grandes ojos tenebrosos, adquirían con el dolor intensidad maravillosa.

Así la vió aquel mancebo gallardo y seductor que ella admiró al levantar los ojos. Ambos se contemplaron inmóviles, en mutua admiración; reflejando él, el pesar de hallar tal dolor en tan hermoso rostro; disimulando ella su pena tras una encantadora sonrisa.

—¿Por qué tan cruel dolor en tan bello rostro? ¿Por qué tal tristeza en tan divinos ojos? ¿Lloras al esposo desaparecido? —interrogó él.

—Doncella soy. lloro mi hogar abandonado y a los míos de quien me he separado para siempre—repuso ella.

Un suspiro salió de los labios del mancebo, que de rodillas ante ella cogió su mano, tímida y suavemente.

—Deja entonces que bese tu bella mano y que mire en tu rostro la más peregrina belleza que Nuestro Señor, ha creado en la tierra. Deja que mire tus ojos y que vea en ellos toda la luz de los cielos y toda la vultura que el amor brinda a los mortales. Deja que en tus labios piense en todas las dichas con que sueñan los amantes y en todas las voluptuosidades que guarda la Naturaleza. No te asombre mi lenguaje, eres la realidad de mis sueños de mozo y te he visto en mis noches de insomnio, en medio de las sombras, llegar hasta mis labios y destilar amorosamente la miel de los tuyos. Te amo, extranjera, y el Señor te ha puesto ante mis ojos para no olvidar tu imagen en mi vida y para adorar tu recuerdo.

—Calla,—interrumpió Rebeca—que también tu imagen me acompañará constantemente y hará más cruel el dolor de mi vida.

—Jóvenes somos unamos nuestros destinos y amémoslos, bella doncella.

—No puede ser.

—¿De dónde vienes y adónde vas?

—De casa de mis padres vengo y a casa de mi prometido voy.

—¿Y es joven y te ama?

—Nada sé de él ni le conozco. Por mi suer-

te lloraba cuando hasta mí llegaste y cuando tu aparición me hizo dolerme más aún del destino que me espera.

—Unamos nuestras penas y separémonos, gallardo desconocido; la voluntad de lo alto lo ordena.

—También a mí me une una promesa paterna y como tú lamento mi suerte.

—No nos separemos, déjame guiar tus pasos hacia tierras de Mediodía; yo romperé tus promesas y te haré mi esposa contra la voluntad de todos. Tierras tengo y riquezas; tuyas son.

En el lenguaje del joven había un acento de decisión y entereza.

—Tu sierva sería, no tu esposa, joven señor mío; tus palabras me enamoran más todavía; pero no debemos desafiar las iras de Jehovah.

—Yo sabré aplacarlas, amor mío.

—Temo su maldición!—murmuró ella enjugando una lágrima.

—No te dejaré marchar. No me condenes al sufrimiento de tu recuerdo por toda mi vida. Piensa que nunca hallaré mujer más bella, ni más suave languidez, ni mirada más llena de promesas, ni labios de más dulce mieles.

Sea Ud. Una Belleza en Donde Quiera Que Vaya.

Las Píldoras de Composición de Cal "Stuart" Libran la Piel de Barros, Espinillas y Erupciones—Obran Maravillas con Rapidez.

Si Ud. no ha de ser enfermera de la Cruz Roja, en cambio gozará en las reuniones que se hagan a beneficio de la institución. Pero



sea Ud. una belleza en donde quiera que vaya. Es una sugerción.

Solamente en unos cuantos días puede Ud. limpiar su cutis de barros, espinillas, paño, granos, etc., si usa las píldoras de composición de cal "Stuart."

Los barros y erupciones proceden de dentro—de las impurezas de la sangre—y no podrá Ud. curarlas aplicándose pomadas a la cara. Purifique su sangre y las manchas desaparecerán.

Su cara quedará tan limpia y pura como una rosa. Con las píldoras de composición de cal "Stuart" no tiene Ud. que esperar meses para conseguir su objeto. Aun los diviesos se curan en unos cuantos días con este purificador de la sangre tan notable y eficaz.

Puede Ud. comprar las píldoras de composición de cal "Stuart" en cualquier Farmacia o Droguería. Pueden pedirse también por correo.

UNICOS AGENTES
Noriega del Valle y Cia.—Boza 836.—Lima

—No quieras vencer mi voluntad. Doncella humilde y obediente soy. Respeto debo a mis padres y a Jehovah obediencia.

—Nunca tornará para mí esta hora de arrobamiento—clamó él con dolor profundo.

—Ni nunca más sentiré las indefinibles ansias de esta hora—respondió ella con un desgarramiento infinito de su corazón.

—No causes mi ruina eterna, bella extranjera.

—No busques mi condenación, hermoso desconocido. Sigue tu marcha, déjame entregada a mi dolor y permíteme bendecir esta hora que me ha hecho conocer la emoción más inefable de mi vida.

—Júrame no olvidarla.

—Te lo juro, mancebo—dijo ella mirando al cielo, ahogando los sollozos en su garaganta.

Ambos se contemplaron largamente, cojidos por una emoción muda y dolorosa, como si quisieran prolongar en el silencio la vibración de sus impresiones haciéndolas eternas.

Las mozas de Rebeca asomaron buscando a ésta. Su nodriza venía por ella.

—Una vez más, sígueme—demandó implorante el mancebo.

—Adiós! No tentemos al cielo. Déjame marchar con mi dolor.

Los sollozos ahogaban su voz.

—Adiós,—respondió él—Adiós, tierna ilusión de mis sueños, estrella de mi vida, amor de mis amores. Contigo se marcha todo el encanto de mi juventud, todas la alegría de mi corazón.

—Contigo se queda el corazón todo. Adiós.

Y en aquel crepúsculo, la grácil figura de Rebeca semejava una imagen del dolor, de pié, mientras a sus plantas, aquel gallardo mancebo humedecía sus manos con las lágrimas candentes de sus ojos.

Era la hora de marchar.

Lentamente, con paso yacilante inclinado el rostro, se alejaba ella, mientras él, inmóvil, vencido por el peso de la fatalidad la miraba en un sentimiento infinito de adoración y de pesar. En brazos de su nodriza, ella se detenía a trechos para volver la mirada hasta llegar al límite del sendero; por última vez, se detuvo, miráronse por última vez y antes de perderse de vista, se enviaron el alma en una última mirada.

Un crepúsculo de dolor y de tristeza, envolvió a ambos amantes, haciéndoles probar toda la amargura de la vida.

Crepusculo de agonía, crepusculo de muerte para dos corazones jóvenes y amantes.

Ante la tienda de Sara, mujer de Abraham, se detuvo la caravana. En brazos del viejo criado bajó a tierra Rebeca, inclinada la cabeza para ocultar el rostro dolorido y la muerte del corazón.

Aún había luz en la tarde y en torno de ellos las gentes de Abraham empezaban a agitarse.

—Esta es Rebeca, nieta de Nachor, hermano de nuestro señor Abraham; la prometida de Isaac, clamaban ululantes admirando su belleza peregrina.

A esos gritos, un mancebo, llegó viniendo del pozo del Viviente. Como Rebeca alzara el rostro y le mirara, tembló como hoja sacudida por el viento y a punto estuvo de desfallecer en brazos de su nodriza.

—¿Quién es aquel mancebo? interrogó ansiosa a su guía.

—Ese es Isaac, hijo de mi señor Abraham, tu prometido!

El gallardo mancebo del inesperado encuentro corrió a ella y estrechóla en sus brazos; dobló ella la frente sobre el hombro de él y con muda alegría, bendiciendo al Señor que así había puesto a prueba su amor, así entraron a la tienda de Sara, donde ésta y su esposo Abraham, esperaban a la bella prometida de su hijo adorado.

A. ORIGGI GALLI.

Casa preferida por el Mundo Elegante

FOTOGRAFIA Y TALLER ARTISTICO
DE LUIS S. UGARTE
MERCADERES, 426
TELÉFONO, 2680

PULGARCITO

SEMANARIO ILUSTRADO

Año II

Lima, 11 de Marzo de 1921

Núm. 25

Editorial.

Decididamente el periodismo está en crisis, mejor dicho amordazado. Y si no es así ¿por qué está preso Luis Fernán Cisneros? A este paso Pulgarcito va a dar el día menos pensado con su cuerpecito gitano en uno de los más lóbregos calabozos de la Intendencia. Menos mal que la prisión del gran vate ha coincidido con la entrada del nuevo gabinete que gracias a abuso tan enorme permite ya, de antemano, apreciar la labor que desenvolverá.

Un día de estos como en otras épocas "gloriosas" se volverá a poner un candado en la puerta de "La Prensa" y el bravo diario dejará de propagar sus ideas.

Si tan mala cosa ocurriera ya no nos quedaría otra cosa que escondernos pues los que han "guardado" a Cisneros pueden con justicia asustarse de las iras de Pulgarcito como que con su tamaño puede muy bien servir de cuco.

El Dr. Cornejo se lleva a Pulgarcito.

El inclito doctor Mariano ha resuelto regresar por mandato divino a Francia. Nada, de otro lado, más justo ni necesario. El doctor Cornejo es para nosotros imprescindible. Sin él ¿de quién nos reiríamos?, ¿de quién hablaríamos? ¿qué titería cargaría con nuestros chismes y maldades? Mejor que vuelva a Francia para que otra vez meta la pata y tenga que regresar a Lima contrito y arrepentido.

Felizmente para salud de la Patria el doctor Cornejo va a llevar de secretario a Pulgarcito. Tendrá así quien le revise los reportajes y quien lo defienda de la morrocotuda tunda que le piensa aplicar el director de "L'Eclair".

Notas Sociales.

Cumpleaños:

Nada más simpático y elegante que el cumpleaños de Marita Prado Heudebert, que tuvo lugar el domingo último en Chorrillos.

El 4 del presente mes, cumplió años la señorita Julita Enríqueta Cipriani, quien fué muy visitada por sus amiguitas, a las que atendió finamente, improvisándose animado baile.

Matiné.

Con motivo del cumpleaños del joven Jorge Otero Lora, se reunió en su bonito "chalet" de La Punta un selecto grupo de sus amistades, se bailó mucho y fueron finamente atendidos por los dueños de casa.

Un rasgo de Pericles.

Refiere Plutarco que, insultado Pericles por un insolente que no cesaba de lanzarle injurias, las aguantó pacientemente sin contestar una sola palabra, ocupado en despachar asuntos urgentes.

Al anochecer se retiró a su casa con tranquilidad, perseguido por aquel hombre que no dejaba de injuriarle.

Cuando le abrieron la puerta, como ya cerraba la noche, llamó a uno de sus esclavos y, mandándole encender un hachón, le ordenó que acompañase al provocador a su casa.

Si todos pudiéramos tener esa calma serena, de cuántas tragedias se libraría el mundo.



El carlimento de la familia "Oramben".



En el stud "Inca", se realizó una fiesta infantil celebrando el cumpleaños de una hijita del conocido preparador Sr. Pianezzi.

Cuento corto, pero verídico.

Trascurría el segundo año de la horrible guerra europea, cuando me encontraba accidentalmente en Tacna, de paso para Lima. Aunque la prensa chilena de mi disputada tierra—que no hay otra— es de lo más insípida e insignificante que se puede imaginar, con frecuencia relataba hechos heroicos de aviación,—que los hubo, en verdad—llegando los comentarios del caso a oídos de los niños, que se mostraban estupefactos y llenos de entusiasmo con los relatos que les hacían sus mayores.

Como es sabido, las leyes chilenas consideran ciudadano chileno a todo tacne-

ño nacido después de la ocupación de Tacna; pero según los tacneños, comprendidos en tan ocurrente caso, los padres peruanos de tales tacneños y, sobre todo, el sentido común, son perfecta y verdaderamente peruanos.

Hechas estas necesarias explicaciones, a manera de ilustración, voy a mi cuento.

Llegaba por entonces de Santiago de Chile a Tacna un inspector de escuelas fiscales, que, cumpliendo debidamente su cometido, procedió a inspeccionar una de las pocas que allá existen. Después de las formalidades de rigor, entabló entretenida charla con un simpático y vivaracho muchachito chileno, como el fundamento lo

creía, de siete a ocho abrilitos, y que desde los primeros momentos había sabido captarse la voluntad del amable señor inspector. Preguntóle éste qué quería ser cuando fuese grande, a lo que contestó el chico en su jerga infantil: *Aviador*. (Aviador). Extráñole al empleado del gobierno de Chile tan elevada vocación y le observó: pero para qué *queris* ser aviador, chiquillo. Para ir a Santiago a tirar bombas, le contestó el rapaz, con la mayor naturalidad del mundo.

Quedóse como petrificado el bueno del inspector, y probablemente se diría para sus adentros. Pues, señor, fui engañado en Santiago al asegurarme que los hijos de Tacna eran chilenos.

Este cuento me lo contó el mismísimo padre del futuro aviador, un honrado chacarero de Tacna, ese prototipo del patriota fiel hasta la muerte a la bandera del Perú.

Jorge Novillo.

Crónicas de vacaciones.

XXI

Cae la tarde. Se llena el lindo malecón de Chorrillos. Infinidad de hermosísimas muchachas se pasean. Cada chorrillana es una perla. En la semi-oscuridad distingo dos elegantísimas siluetas, son dos "peluquitas"—¿quiénes serán?—la guapísima Elena y María, tuvo el honor de hablar con ellas. Elena va este año a San Pedro ¡una muchacha más calificada con 20!—Tenía una "chompita" color rosa que le asentaba a las mil maravillas!

También vi a Margarita y Luz. Beatriz y Teresita se han cortado "peluca" les queda espléndidamente. En Chorrillos cada diez muchachas lo menos dos tienen peluca. Estas y muchísimas otras niñas vi que tendré el gusto de ocuparme en otra ocasión. ¡Chorrillos está lindo, y las chorrillanas más lindas todavía; lo repito. Allí se pasan las horas, que parecen segundos! ¿No es verdad "Lelo"?

En La Punta tuvo lugar el sábado último una linda fiesta, la sorpresa a Teresa, bailamos mucho y estuvimos contentísimos, pero más aún cuando supimos que el 19 tendríamos otra, ésta invitada por la simpática Teresa. Muchachas hubieron muchas, muchísimas. Luz estaba muy bonita, María, Graciela, Blanca, Laura y otras muchas lo mismo y tan simpáticas como de costumbre. Se distinguieron en la fiesta Rafael y Daniel los simpatísimos y distinguidos "uruguayos" que tienen a no pocas niñas *medio loquitas* ¿no es cierto A?...

El domingo hubieron en La Punta dos acontecimientos. El primero: la ida de Isabelita, ya sabemos a ver que, y por que (el mar y tomar aire se entiende) Y el segundo que fué Raimundito un chico que se las trae ¿verdad...? ¡Claro que sí, como que es "cubano"!

También estuvieron: Angélica ¿qué pasó con Mañuco—se acabó—no lo creo? Maricucha, Lily y Adalguisa, que ya amistad otra vez ¡muy bien!

Fernado no fué ¿cosa rara no es cierto lector?

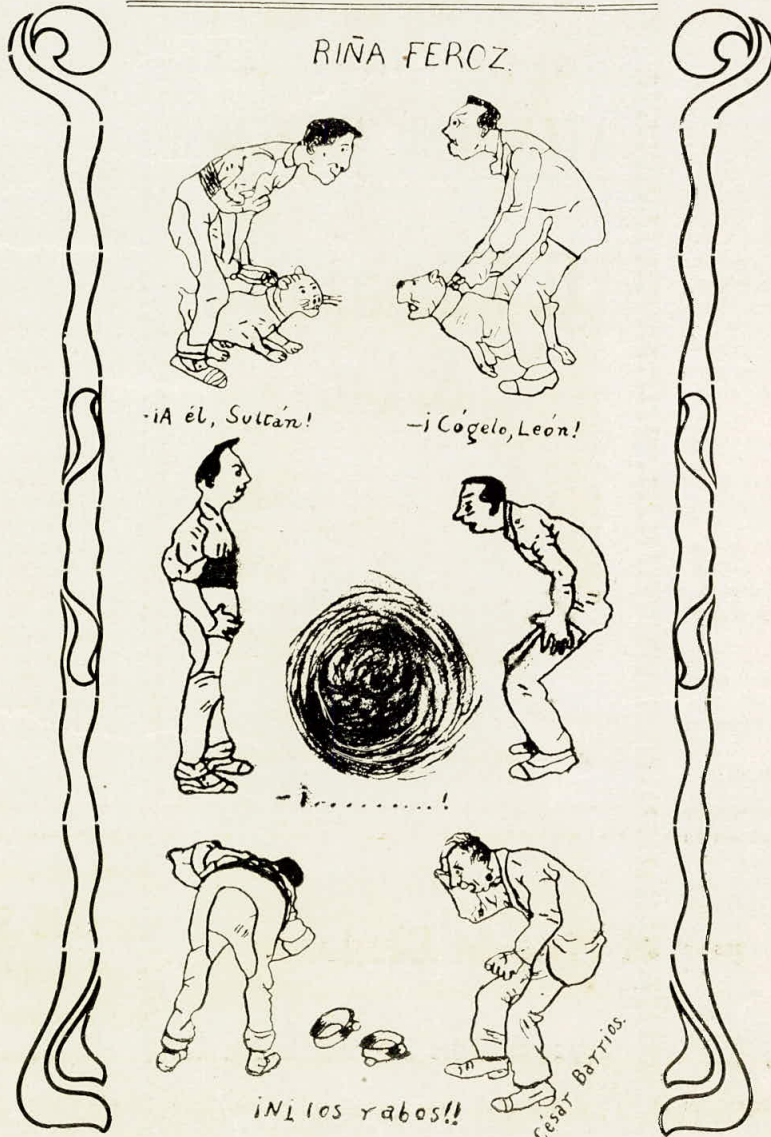
Y dejó la pluma por dos motivos; el primero y más poderoso es que me he cansado; y el segundo que voy a Chorrillos a pasar unos ratos deliciosos con... En el malecón, en el lindo y poético malecón. ¡Oh, cuántas cosas has visto y cuánto sabes...!

Tu amigo:

TOTO.



¡Sport peligrosas por el señor Longobardi...



La Política al día

Fondeo en un asiento de primera fila y me dedico a la mas franca hilaridad ante el escenario político.

Hacen seis días con sus noches respectivas, que los más entusiastas admiradores del gobierno caminan de un lado para otro, con las manos en la cabeza sin poderse explicar las razones por las cuales el doctor Cornejo vuelve a Europa con pasaporte y sueldo de ministro, y el señor Rada y Gamio asalta triunfalmente la poltrona del Ministerio de Fomento.

Los amigos del régimen no saben donde meterse, ni qué contestar cuando los someten a interrogatorio. A uno de ellos lo atracan en Mercaderes y le espetan la enloquecedora preguntita:

—¿Es cierto que Cornejo va otra vez de Ministro a Francia?

—Así dicen, pero falta saber si será verdad.

—¡Pero si anteayer se ha embarcado!

—Habrà ido a Huacho, a bañarse.

—¡Qué bañarse! si Cornejo no se baña nunca. . . . Va de Ministro.

—Yo no estoy bien enterado del asunto. En fin, puede que sea verdad. . . . En fin. . . . tal vez. Quizá se desmienta la noticia. . . . hay que esperar. . . . Este. . . . vea, tengo un dolor de cabeza pisto, con permiso, voy a la botica por una aspirina Abur.

Y salen disparados como alma que lleva el demonio. Pero todavía no han corrido una cuadra cuando a la vuelta de la esquina, sale otro conocido, que se aferra enérgicamente a los faldoes del chaqué del fugitivo.

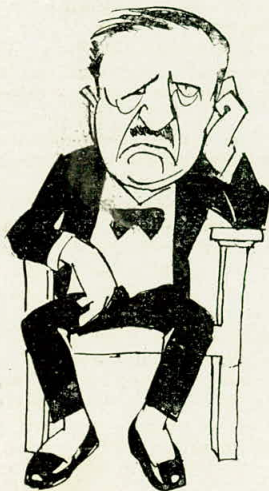
—A usted lo estaba buscando entusiastamente, para que ipso-facto me diga por qué el gobierno ha arrojado a Rada y Gamio contra el Ministerio de Fomento.

—Yo. . . . yo. . . . yo la verdad, no estoy al corriente de eso.

—¡Como no va a estar Ud. al corriente! No se haga el. . . . candoroso y explique la razón de ese nombramiento.

—Yo no sé nada. . . . Tal vez lo hayan nombrado interinamente. . . . Mientras encuentran un ciudadano de agallas que quiera levantar el cadáver que dejó Ego-Aguirre.

—¿Usted cree que se le puede confiar interinamente una cartera a un hombre como el diputado por Arequipa?



—¿Por qué no?

—No sea Ud. soñador; metido Rada y Gamio en un ministerio hay que demoler el edificio para sacarlo de allí; y así y todo, entre los escombros lo tiene que rastrear un fox-terrier para dar con él.

—En fin. . . yo no puedo decirle nada. Me duele la cabeza y voy a la botica por una aspirina.

—¡Oiga!. . . vea. . . otra preguntita más.

—¡No puedo! . . . ¡lo siento mucho!. . . me duele la cabeza.

De un violento tirón, deja entre las manos del curioso un faldón del chaqué, se trepa a la plataforma de un tranvía que pasa raudo.

Desde el interior del carro un amigo le hace señas para que se acerque; nuestro hombre echando humo por las orejas y sin darse cuenta de lo que hace, va donde lo llaman y apenas se ha cogido al pasamanos, cuando el amigo le sale al encuentro con una alegre exclamación:

—¿Y ahora qué me dices? Benavides ha desembarcado y nadie se ha atrevido a ponerle un dedo encima. ¿Dónde están sus gallos?

—¡Vaya Ud. al . . .

Suena una palabrota rotunda y criolla en los labios del interrogado y segundos después, pre-

vio un looping desde el estribo del carro, suena la cabeza del "aviador" sobre el asfalto de la calle.

Tras de una veloz huida amenizada por un sinnúmero de quites y escaramuzas en las pulperías para evitar el encuentro con los conocidos que se divisaron en lontananza, nuestro héroe gana al fin su domicilio, cierra la puerta con estruendo y se trepa por las escaleras con la desesperación del que huye de un toro bravo. Arriba, en el vestíbulo, su amorosa conyuge le recibe con un periódico en la mano, lamentándose desolada:

—¡Han metido preso al director de "La Prensa"! ¡A un padre de familia! ¡con tantos hijos!

—¡Oh!—ruge el recién llegado y se desploma sobre un sillón, trayendo al suelo una elegante mesita de centro y una artística licorera de cristal que estaba encima del frágil mueble.

Hasta aquí me dura la provisión de guasa que como simple espectador estaba obligado a traer, pero ahora tengo (inevitadamente para los lectores), que opinar algo y para esto debo poner una cara de acuerdo con la naturaleza de los hechos. El reenombramiento de Cornejo les ha sentado a los propios admiradores del régimen como un trago de cerveza con amoniaco. Ni los más despreocupados leguistas, pueden dar una explicación aceptable.

—¡Era necesario! No habrá un hombre apto para ese cargo.

—¿Y Porras?

—El presidente no quiere saber nada de Porras. Está muy resentido con él. . . . y ya sabe Ud. lo que es don Augusto cuando desconfía de alguno.

—¿Y García Calderón?

—García Calderón sera un ministro admirable, pero desgraciadamente no está vinculado con el régimen, y hay que preferir a los que han hecho algo por la causa.

—¡Por la Virgen Santísima! ¡Cualquiera menos Cornejo! Cornejo ha hecho en contra de la Patria Nueva más que cualquier enemigo. El plantó la cartera de Gobierno por la vanidad de amasar la Constitución, el metió el frangollo de los congresos regionales, y por último dejó plantada a la Patria Nueva y al Senado y a todo el



ATENCION! ATENCION!

G. Kumazawa & Co.

Ha recibido por último vapor un hermoso surtido de géneros de seda.

POR MAYOR

Almacén, Calle SAN JOSE, No. 33.

mundo por irse a vivir tranquilamente a París, con una gran tajada que sacó al tesoro público a título de gratificaciones. ¡Es un trepador vulgar! Y como si todo esto fuera poco mete la pata en la Liga de las Naciones, y nos pone en ridículo.

—Pero él ha dado explicaciones. . . .

—¿Qué explicaciones caben en la boca de un hombre digno después de una destitución tan bochornosa!

—Bueno, aquí en secreto voy a decirle la verdad: A Cornejo le han vuelto a mandar a París, por que amenazó con organizar aquí una oposición marca Chanchito. Lloró, suplicó. . . . y amenazó.

¡Ahora resultamos teniendo miedo! A estas horas. ¡No sea Ud. zángano hombre! Si a Cornejo en cuanto amenazó lo hubiesen mandado a la isla de San Lorenzo, a estas horas se estarían recolectando fondos para hacerle un monumento al Ministro de Gobierno.

¡¡¡Rada y Gamio, ministro de Fomento!!!

¡¡¡Desembarcó de Benavides!!!

¡¡¡Cornejo, otra vez ministro en Francia!!!

¡¡¡Y el director de "La Prensa", detenido!!!

Ha sido una semana trágica para el gobierno.

¿Se habrá dormido don Germán?

NITRIC.

(Dibujos del autor).

EL BUEN DECIR



La gentil y nunca bien ponderada MARISABIDILLA, en la crónica del número anterior de MUNDIAL; ha tenido la coquetería de sorprender a sus encantados lectores asegurando que los que semanalmente perpetran estas páginas, en sus charlas y discusiones íntimas, usaban de un vocabulario de extramuros.

Yo no alcanzo a descubrir el móvil de semejante calumnia, ni me hubiera importado nada, acostumbrado como estoy a que cada vecino tenga de sus semejantes la peor opinión posible, pero es el caso que entre los nombres de los redactores criticados cita a mi amo y legítimo dueño, el pintor Eguren Larrea, arrojando así sobre su inmaculada y austera personalidad la

sombra de un defecto muy censurable. Hablando en criollo. MARISABIDILLA se ha metido con mi familia, o por mejor decir con el único hombre que goza de mi gratitud y admiración, y acostumbrado como estoy a ladrar y morder a cuanto bicho viviente entra en el circuito de mi pluma, no voy a cometer la gansada de hacerme el dormido precisamente la vez en que se meten con quien es para mí una verdadera madre.

Está bien que MARISABIDILLA diga de mí, de Pitucha, que soy un perrito andariego y bohemio, acompañante incondicional de cuanto noctámbulo transita por entre los vericuetos de esta ciudad con aspecto de muladar. Igualmente soporto que diga de mí que soy un apasionado "echador de carbón" en cuanto lío político, artístico o social se arma entre la manada humana; y que uso de un vocabulario a veces procaz y ofensivo de acuerdo con las circunstancias; pero que no diga que mi amo y señor intercala en sus peroraciones palabras y frases no convenientes para femeninos oídos, por que eso no pasa de una vil impostura.

Nadie conoce a mi señor más que yo; la profunda admiración que siento por él nace de mi profundo conocimiento, y tocarle su reputación es como pisarme a mí una pata.

Hace mucho tiempo que vivo con él, desde el ya lejano día en que me libró de las avezadas manos del cocinero del Maury, que premeditaba un "seco de cordero" de mis prendas personales; semana por semana, día por día, hora por hora mi admiración y mi gratitud por ese ser incomparable ha ido en aumento. Y no es que a mí me ciegue esa virtud exclusiva de los de mi raza que se llama gratitud; no, es que yo en la actualidad, no encuentro un hombre que lo supere en moral, virtud y urbanidad; los consejos y las advertencias que me hace son de una severidad conventual:

—Pitucha, no seas maldiciente, no muerdas en el honor ajeno por muy estropeado que esté. Pitucha, no ladres al infeliz que tuvo la des-



gracia de nacer necio; piensa que la imbecilidad es la peor de las enfermedades. Pitucha, no seas procaz, cuida de la higiene de tu lenguaje como de la de tu cuerpo.

Gracias a estos sabios consejos he ido eliminado de mi diccionario todas las frases, epítetos, interjecciones y calificativos contundentes que aprendí en mis largas correrías al extremo que ahora cuando tengo que ocuparme de una medida de pata de cualquier morador de este infecto planeta, me veo en apuros por que no me vienen a la imaginación sino conceptos caritativos y palabras de angelical dulzura. Y no es esto todo, sino que me he hecho predicador y moralista; los muchachos que conmigo hacen maromas periodísticas en las columnas de este resignado MUNDIAL, me han oído infinidad de veces advertirles para que no me martiricen los oídos con interjecciones y epítetos de color subido. A Pulgarcito, tan arregladito, tan planchadito y tan coloradito, le he suplicado con lágrimas en los ojos que cuando oiga jurar a los carreteros que descargan el papel en la puerta de la casa, se vaya a jugar al tercer patio a fin de que no oiga cosas feas.

Con el Rucio de Sancho me he molestado y hasta amenazelo de mordearlo, por que se recrea en los clásicos con las crudezas de un castellano ya definitivamente difunto.

Y tan eficaces han sido mis conferencias sobre el "buen decir", que aquí los únicos autores de palabras fuertes o frases arrabaleras son los que vienen de fuera, los visitantes. Desde el director hasta el último operario, hacen uso para expresar sus pensamientos, de un lenguaje verdaderamente versallesco y florido; constantemente se oyen frases muy almiradas:

—Fámulo adolescente y servicial: tenga Ud. la incomensurable gentileza de quitar los papeles inútiles de esta mesa, y sacudir la tierra de esa sombrerera, que así como está parece extraída de las ruinas de Pachacamac.

Entre compañeros también emplean términos de un comedido conmovedor:

—¡Oh, genio incomparable! ¡maravilla literaria! haz el favor de levantar suavemente el pie derecho de sobre el mío, por que me estás convirtiendo en papilla el dedo gordo.

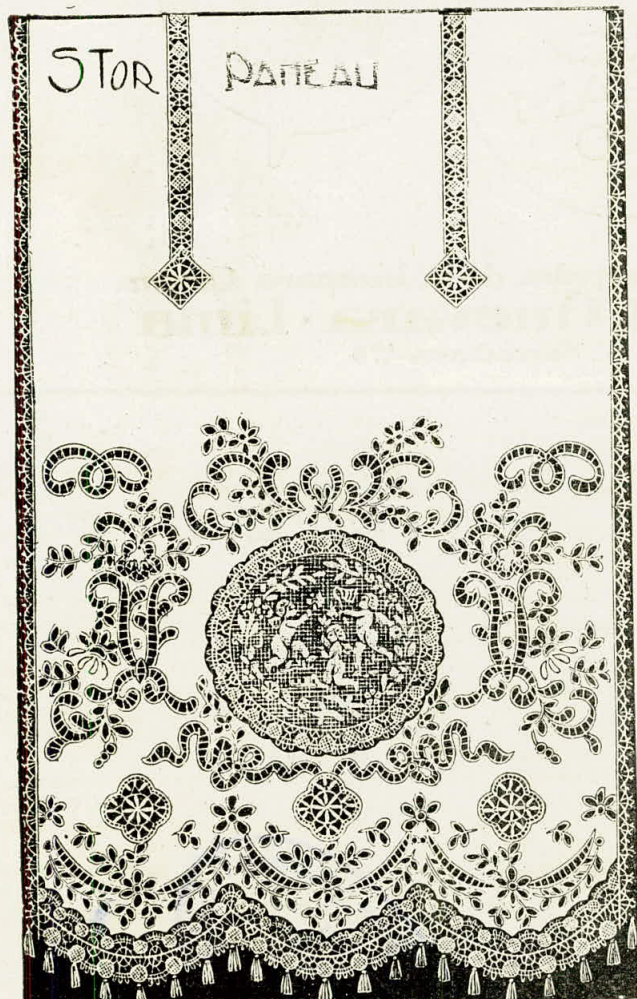
Como ustedes verán las informaciones de MARISABIDILLA carecen en absoluto de fundamento, probablemente esa chiquilla ingenua y coquetona, se forjó en la imaginación, algunos tipos de periodistas, y creyó que no podían ser tales, si acaso no se expresaban como carreteros cuando descargan un piano. Pero por esta vez, como de costumbre, el planchazo ha sido morrocotudo, sobre todo en lo que respecta a mi dueño, que tan cuidadoso es de la higiene del lenguaje, que muchas veces, de un zapatillazo me ha hecho saltar por la ventana de su Olimpo, solo por haberme escuchado alguna inocente palabreja y exclusiva de las asambleas bolshevikas.

MARISABIDILLA ha hecho el teatro de sentirse escandalizada, ¡jella! que a lo mejor es como tantas muchachas de Lima, que palidecen cuando oyen en público un provinciano caray, pero que cuando sienten en la calle a dos carreteros que se dicen vela verde, son las primeras en saltar el balcón para no perder ni una palabra del interesante torneo.

El pudor y la moral de las mujeres, casi siempre depende de la situación y del sitio en que se encuentran.

PITUCHA.

(Dibujos del autor).



MANTAS, 159

Fábrica de Cortinas—
Stores — Visillos y
Edredones, de

E. FERRE

Antigua de la Trinidad

Reinstalada con maquinarias modernas, únicas en la República.

PRECIOS BAJOS

en todos nuestros artículos

Visítenos y vea la gran exhibición de cortinas que tenemos en distintos estilos y precios.

Cortinas de felpa, a 60 soles par.

Sobremesas de felpa, bordadas y con fleco a S. 7.50 cada una.

LA COLECCION DE "MUNDIAL", SE VENDE EN LA CALLE DE LAS MANTAS, 152.—Lp. 2.0.00

Página del Pueblo

El Estado productor.

Nuevamente está el Ministerio de Hacienda, llamando postores para el arrendamiento de las cincuenta y cuatro fanegadas de las tierras mejorables que posee el Estado, en el valle de Surco, llamadas "El Cercado", "Cinco Timones", "Las Palmas", "Munay" y "Orduña", distantes apenas unos pocos minutos de esta capital y sobre buenos caminos carreteros.

Estas tierras ya fueron adjudicadas en remate público no hace mucho, a un señor Talle-ri, quien entusiasmado sin duda con el alto precio que el Algodón tenía en aquel entonces, ofreció un fuerte arrendamiento que en la situación actual le ha sido quizá imposible seguir pagando y por lo tanto ha hecho suelta del negocio, por convenir así mejor a sus intereses.

Una vez estas tierras en libre disponibilidad, vuelve el gobierno a ponerlas en licitación y el 15 del presente mes de Marzo, tendrá lugar el remate escriturario y esas tierras perdidas para el gobierno durante muchos años, que cupo al presidente Billinghamurst iniciar la obra de re-quirirlas para el estado y para el bien público, volverán de nuevo a ser un latifundio, con la única exigencia en bien del pueblo, que la contemplada en la cláusula séptima de las bases del remate, que al fin de cuentas quedará como una de nuestras tantas leyes escritas.

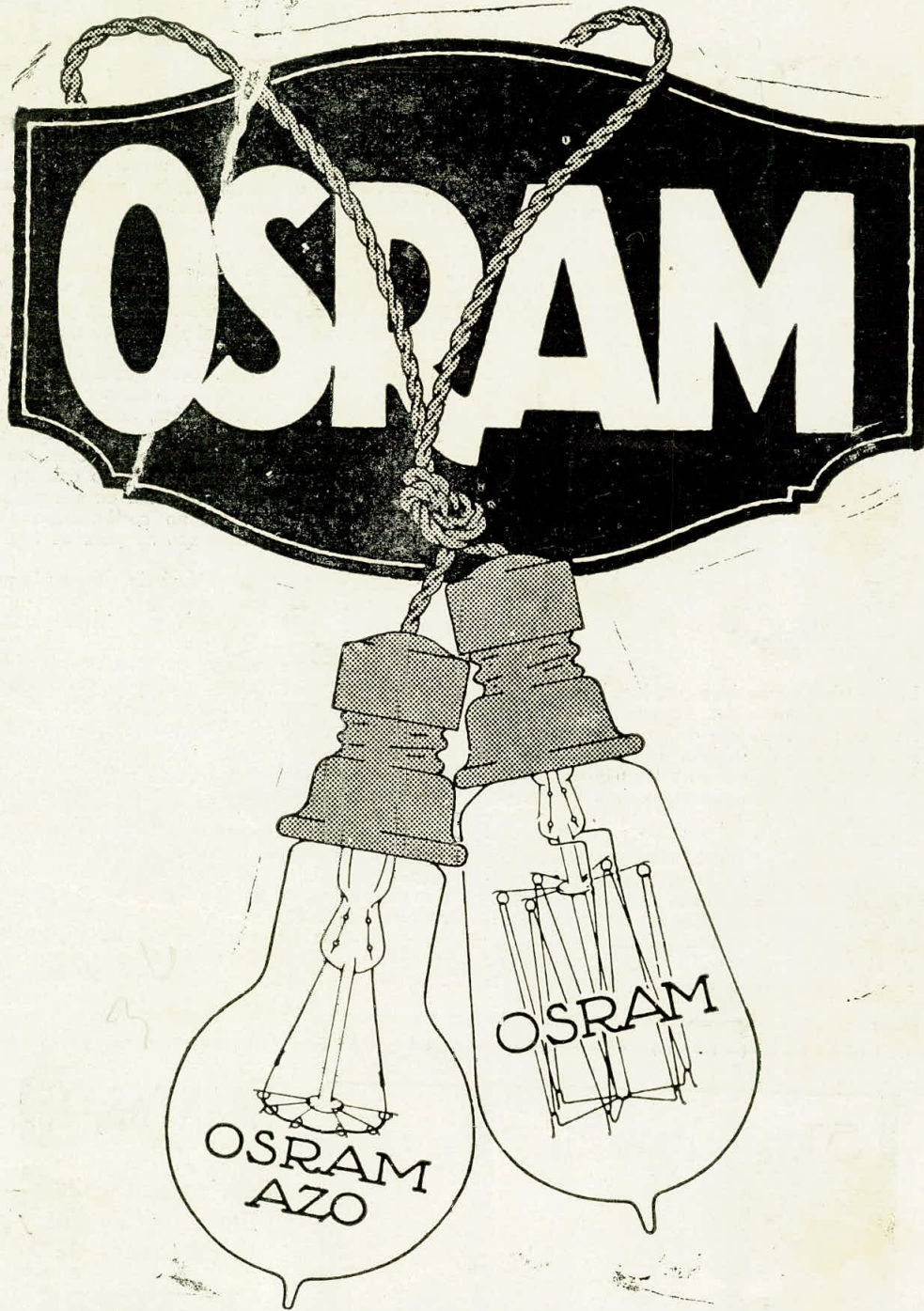
Es muy sensible que el Estado, que con humanidad y razón sobrada ha impuesto en esta hora fatal la obligación a todo capitalista de sembrar en sus tierras un diez por ciento de plantas alimenticias, tratándose de tierras propias, no las dedique por entero a un fin tan noble como laudable, y sea él quien dé el ejemplo de producir lo suficiente, para que el fenómeno económico de la oferta y la demanda, sea el que resuelva la crisis de carestía en que vivimos.

Todavía es tiempo de que el Ministerio de Hacienda recapacite, y contemplando las Colonias Oficiales de otros pueblos y las Tierras de Naturales de Surco, Lurín y Pachacamac, de esta provincia y las de la Campiña de Huacho, junto con los terrenos de Comuneros en toda la república poseídos desde el coloniaje por sus actuales dueños, y que son las verdaderas des- pensas de los pobres de cada una de aquellas localidades y especialmente de nuestra metrópoli, se resuelva a entregar todos los terrenos de Surco en porciones de una fanegada, a otras tantas familias agrícolas, con la obligación de pagarlas por el sistema cooperativo y de no sembrarlas sino de artículos alimenticios.

Imagínese el Estado, cuan grande sería el beneficio que nuestra capital recibiría, teniendo a sus puertas una alegre y laboriosa colonia de cincuenta y cuatro familias productivas, labrando y cosechando cincuenta y cuatro fanegadas de féculas tierras, que serían la inmediata solución de la grave crisis de carestía en que vivimos; y que sería mucho más aflictiva, si el espíritu eminentemente práctico del gran estadista don Guillermo Billinghamurst, no hubiese acercado en 1913, a esta capital, los productos de las Tierras de Naturales, de Lurín y Pachacamac.

Y no se diga que esas cincuenta y cuatro familias faltan o hayan que buscarlas fuera de nuestras fronteras, pues a Dios gracias, sobran en el campo brazos e inteligencias listos para producir, atados hoy al yugo temerario del sub arrendador usurero, que impone como pago de las tierras que tiene yanaconizadas, la entrega anual de productos de exportación.

Esa colonia, tan cercana a la capital, puesta en manos de hombres expertos y laboriosos y vigilados muy de cerca por nuestra dirección de agricultura, que directamente o por medio de la Escuela les proporcionaría buenas semillas para mejorar los sembríos, sería la eterna y abundante proveedora de nuestros mercados, que no sufrirían más las tiranías del actual encarecimiento.



Agentes generales de la lámpara Osram
Kusel & Guevara · Lima
 Mercaderes 479

Ahora mismo, todo Lima sabe que sin las tierras de Naturales de Surco, Pachacamac, Lurín y las de la campiña de Huacho, no tendríamos ni siquiera fruta para nuestra mesa diaria; y si no fuese que esas mismas tierras de Naturales, de las provincias de Chincha y Cañete, impiden todavía el completo encarecimiento del vino, como fruto del odioso monopolio, que los pequeños productores de aquellos valles no permiten, tendríamos que también este artículo estaría mucho más caro y malo de lo que lo es y lo está en la actualidad.

En cambio, entregando las tierras de que nos ocupamos a un arrendatario afortunado, que pague el arriendo de Novecientas libras anuales que el gobierno exija, será ese feliz mortal el único beneficiado y seguirá nuestra pobre Lima siendo víctima del hambre y la escasez que hoy la confunde.

Recordando pues, los grandes beneficios que la colectividad recibe cuando el Estado es productor, y echando una mirada hacia aquellos pueblos donde el cooperatismo y las Cajas Rurales han resuelto satisfactoriamente las crisis de subsistencias, dejémosnos de estar entregando las tierras del Estado a la avaricia de lo sexplata- dores y hagamos la felicidad de muchas familias campesinas, que junto con ella se encontrará también la de muchas familias explotadas.

En estos tiempos en que la justicia ha triunfado y la humanidad se impone, y las modernas democracias aspiran el bien general, libres ya de los egoísmos y las tiranías que hicieron rodar imperios y cabezas muy respetables, hagamos nosotros, ya que tenemos como, lo que hicieron nuestros Incas y nuestros conquistadores, en su anhelo patriarcal, de repartir las tierras cultivables, entre todos aquellos que podían hacerlas producir con su propio esfuerzo.

En conclusión, somos del parecer, y piense bien nuestro gobierno en el inmenso bien que con esto haría, que las 54 fanegadas disponibles en el valle de Surco, de propiedad del estado, denominadas Orduña, Cinco Timones, Munay, Las Palmas y El Cercado, sean entregadas a 54 familias campesinas, a razón de una fanegada por cada familia, proporcionándoles consejos técnicos y buenas semillas y plazos prudenciales para sus amortizaciones, con la obligación de que en ellas solo se siembren artículos de consumo popular.

Federico ORTIZ RODRIGUEZ.

CASA OSCAR ELEJALDE CHOPITEA

BOZA, 851

IMPORTACION DIRECTA

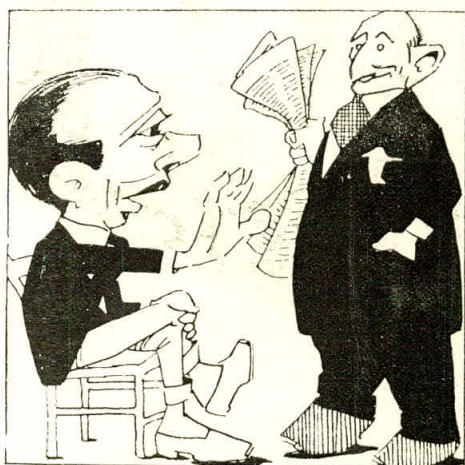
TELEFONO, 743

Perfumería, confección de Señoras, Artículos de Alta Fantasía, Cristal de Bohemia, Cubiertos de Plaqué, Baterías de Cocina en aluminio y hierro enlozado y miles de otros artículos para el hogar.

Visite Ud. la casa y saldrá convencido



MORI QUETA Y CAVILLA



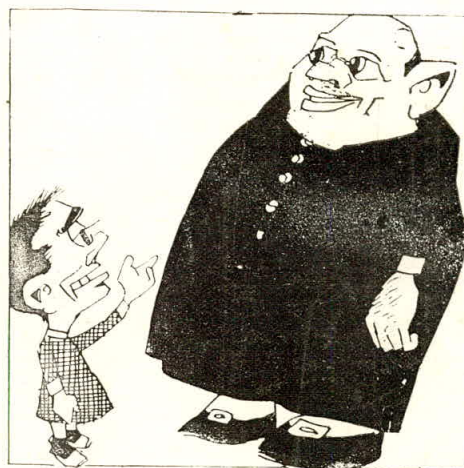
AMIGANZOS

—Ahora que te han nombrado gerente, ya no te mandará nadie?
—Nadie. . . .nadie. . . .más que mi mujer.



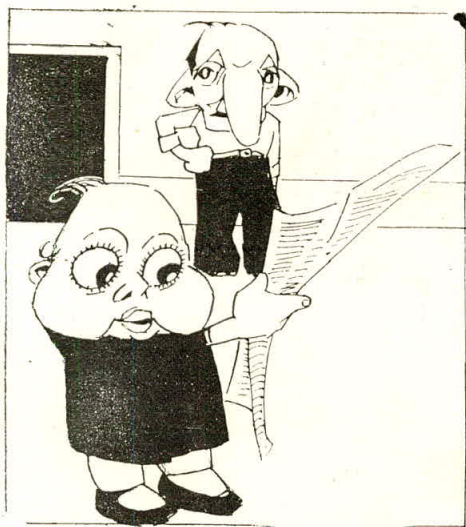
LECCION

—¡Huaca, sucia, sinvergüenza! ¿Qué hacías con ese cachaco en la cocina, a oscuras?
—Me estaba enseñando, señoreta, cómo debía atrapar a los ratiros cuando entraran aquí en la casa. . . .



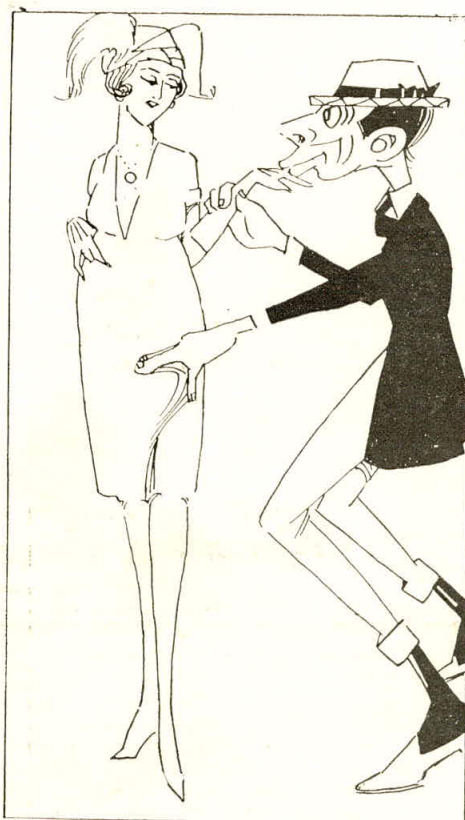
CON EL CURA

—¿Cuántos años tienes, hijito?
—Los mismos que mi madre.
—¡Imposible!
—Sí; porque el mismo día que yo fui su hijo, ella fué mi madre.



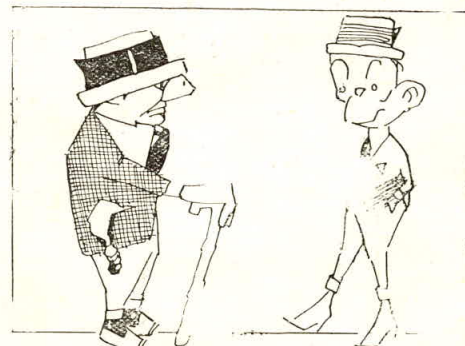
MARITIMA

—¡Papachito! Ya no es el Callao, el puerto de mayor tráfico en el Perú?
—¿Cuál es ahora?
—Pique.
—¿Porqué? ¿Y a dónde queda eso?
—No sé, pero todos los días veo en el periódico "VAPORES A PIQUE".



RAPIDA

Ella.—¡Por Dios, Ildefonso, qué gusto encuentras al besar mi mano cuando tengo los guantes puestos?
—El.—Un gusto. . . . a cuero viejo.



CALLEJERA

—¿Por qué llevas ese pañuelo con nudos?
—Me lo hizo mi mujer para que me acordara de comprarle una cosa.
—¿Qué cosa?
—Eso es lo que no recuerdo.



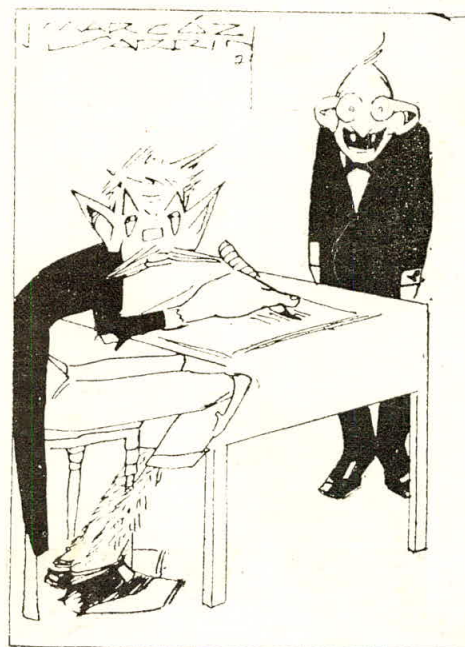
EN PACHACAMAC

—Dígame, doctor, ¿en este pueblo es fácil conseguir trabajo?
—¿Trabajo? Eso no se conoce aquí.
—Le juro, entonces, que me quedo en este pueblo.



VEJEZ

—No acostumbro hablar con zonzones, entiendes?
—Ahora creo lo que me han dicho de Ud.
—¿Qué?
—Que tiene Ud. por costumbre hablar a solas.



JUZGADO DE PAZ

Jues.—¿Su profesión, señor?
Acusado.—Médico veterinario, especialista en sarna, para servir a Ud.

COMPañIA INTERNACIONAL DE SEGUROS DEL PERU

LA MAS ANTIGUA Y CON MAYOR FONDO DE RESERVA
DE LAS COMPañIAS NACIONALES.

FUNDADA EN 1895



DIRECTORIO

Presidente Señor Pablo La Rosa (Banco del Perú y Londres)

Vice presidente Sr. Francisco Mendoza y Barreda (Sdad. Agrícola Paramonga)

Director: Señor Alberto Ayulo (E. Ayulo & Co.)

- „ „ Daniel C. Babbitt (Cerro de Pasco Copper Corporation)
- „ „ Henry J. B. Grellaud (Harth & Co.)
- „ „ Pedro Larrañaga (Caja de Depósitos y Consignaciones)
- „ „ Enrique de la Piedra (vda. de Piedra e hijos)
- „ „ John A. Reid (Duncan Fox & Co.)
- „ „ Antonio Rezza.

Administrador

Señor José M. de la Peña

Sub Administrador

Señor Ch. Couturier



Unica oficina en su edificio calle de San José No. 327